

La trama

DE LA COMUNICACION

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACION

Volumen 23

Número 2

(año XXIII - julio a diciembre de 2019)

ISSN 1668-5628

ISSN 2314-2634 (en línea)

Editada por:

Departamento de Ciencias de la Comunicación.

Escuela de Comunicación Social.

Centro de Investigaciones en Mediatizaciones.

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina

Riobamba 250 bis. Monoblock 1. Ciudad Universitaria.

2000 EKF. Rosario, Santa Fe, Argentina.

Tel: 54-341-4808521/22 Fax: 54-341-4808520

latramaur@gmail.com / latrama@fcpolit.unr.edu.ar

www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar

www.facebook.com/LaTramaRevista

LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN
Departamento de Ciencias de la Comunicación
Volumen 23 Número 2 - Julio a Diciembre de 2019
Dossier: El efecto Verón

Editores invitados:
Gastón Cingolani, Natalia Raimondo Anselmino y Mariana Busso

FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

Decano

Lic. Gustavo Marini

Vice-decana

Lic. Cintia Pinillos

Secretaria Académica

Mgter. Sabrina Benedetto

Subsecretaria Académica

Mg. Julieta Cortés

Secretaria de Planificación y Gestión Institucional

Mg. Lucila Dattilo

Subsecretario de Planificación y Gestión Institucional

Dr. Rubén Paredes Rodríguez

Secretaria de Comunicación y Gestión de Medios

Esp. María Inés Carreras

Secretario Estudiantil

Lic. Juan Luis de Zan

Secretaria de Extensión y Vinculación

Lic. Mariela Daneri

Secretaria de Investigación y Posgrado

Dra. Sandra Ripoll

Subsecretario de Investigación y Posgrado

Dr. Marcos Urcola

Secretaria de Género y Sexualidades

Dra. Noelia Eva Figueroa

Subsecretaria de Género y Sexualidades

Lic. Maricruz Scotta

Secretaria Financiera

Nadia Amalevi

Subsecretario Financiero

Dr. Esteban Actis

Secretario de Relaciones Institucionales

Lic. Ezequiel Viceconte

Director de Relaciones de Gobierno y ONG dependiente de la Secretaría de Relaciones Institucionales

Julián Francisco Zanón

Directora de la Escuela de Comunicación Social

Mgter. Silvana Comba

Director Departamento de Ciencias de la Comunicación

Dr. Sebastian Ramiro Castro Rojas

LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN

Director

Sebastián Ramiro Castro Rojas, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Consejo Editorial

Jorge Lozano Hernández, Universidad Complutense de Madrid, España
Antonio Fausto Neto, Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS) Brasil
María Cecilia Reviglio, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
Natalia Raimondo Anselmino, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
Mariana Maestri, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
Demétrio de Azeredo Soster, Univesidade de Santa Cruz do Sul (Unsic), Brasil
Oscar Traversa, Instituto Universitario Nacional de Artes (IUNA), Bs. As., Argentina
Pablo Francescutti, Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España
Lucrecia Escudero Chauvel, Universidad de Lylle, Francia
Rubén Biselli, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
Sandra Valdetaro, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
Mariana Busso, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Consejo Asesor

Luis Baggiolini, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
Susana Frutos, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
Jesús Martín Barbero, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
Ricardo Diviani, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
Elizabeth Martínez de Aguirre, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
Héctor Schmucler, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Oscar Steimberg, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Diseño Editorial:

Juan Ignacio Isern y Luciano Eguiazú

Diseño Web:

Eugenia Reboiro

Colaboración, Administración DOAJ y Repositorio Hipermedial UNR:

Bib. María Carolina Vergara y Ana Paula Guitierrez

Foto de tapa: Agencia DyN

LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN es una publicación de periodicidad semestral (enero a junio y julio a diciembre de cada año) editada por el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Su objetivo está consagrado a la difusión de la producción teórica e investigativa en Ciencias de la Comunicación, divulgando textos inéditos. El contenido de la revista está dirigido a investigadores, docentes, estudiantes de grado y posgrado en el campo de las ciencias de la Comunicación.

LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN forma parte del Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas. Está indizada por REDALyC (www.redalyc.org); SciELO Argentina (www.scielo.org.ar); LATINDEX (CAICYT- CONICET), habiendo obtenido un puntaje correspondiente al NIVEL I (nivel superior de excelencia). Forma parte, del CATÁLOGO correspondiente, folio 15.536 (www.latindex.org). Catalogada en DOAJ (Directory Of Open Access Journal). Además, la revista ha sido aceptada para integrar los sistemas de resúmenes biblio-hemerográficos de la Base de Datos Bibliográfica de Revistas de Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE) de la Universidad Autónoma de México (<http://clase.unam.mx>); la Base de Datos DIALNET de la Universidad de la Rioja, España ([www.dialnet.unirioja.es](http://dialnet.unirioja.es)); Qualis B1 (Ciencias sociales aplicadas) de CAPES, Brasil (www.qualis.capes.gov.br); Repositorio Digital de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina, RepHipUNR (<http://rehip.unr.edu.ar>) y el Red CLACSO.

La publicación recibe textos originales en español y/o portugués que son revisados inicialmente por los editores. Los artículos que respetan y cumplen con los estándares científicos y editoriales pasan a la siguiente etapa: el envío a evaluadores externos. Los textos son evaluados por al menos dos expertos en el tema de universidades latinoamericanas o españolas de reconocido prestigio. La Trama de la Comunicación utiliza el protocolo de arbitraje a ciegas, en el que los autores desconocen quién los evaluó y los árbitros no saben a quién evalúan.

LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN is an semestral publication (from January to June and from July to December) edited by the Communication Department of the Faculty of Political Science and International Relations of the National University of Rosario, Argentina. It is dedicated to the dissemination of theoretical and research updates in the field of Communication Sciences and dissemination unpublished texts. The journal is aimed at researchers, teachers, undergraduate and graduate students interested in the field of communication sciences.

LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN is part of the Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Basic Nucleous of Argentine Scientific Journals). The publication was evaluated according to the criteria of publishing quality established by system Latindex (CAICYT-CONICET), having obtained level 1 (superior level of excellence), and it forms part of the corresponding Catalogue, Folio 15536 (www.latindex.org) and indexed by REDALyC (www.redalyc.org) and SciELO (www.scielo.org.ar). Catalog of DOAJ (Directory Of Open Access Journal). In addition, the journal has been accepted to join the hemerographic bibliographic summary systems of the bibliographic database of Social Science and Humanities Journals (CLASE) of the Autonomous University of Mexico (<http://clase.unam.mx>), the DIALNET Database of the University of La Rioja, Spain ([www.dialnet.unirioja.es](http://dialnet.unirioja.es)), Qualis B1 (applied Social Science) CAPES, Brazil (www.qualis.capes.gov.br), the Digital Repository of the National University of Rosario, Argentina, RepHipUNR (<http://rehip.unr.edu.ar>), and Red CLACSO.

The original texts in Spanish and / or Portuguese are in the first place reviewed by the editors. Papers that comply with the scientific and editorial standards carry on to the next stage and are delivered to external assessors. Each text is evaluated by at least two experts of prestigious Latin American or Spanish Universities. La Trama de la Comunicación applies a blind assessment protocol, whereby the authors do not know who the assessors are and the latter do not know whose work they are assessing.

El efecto verón

Presentación del dossier

Eliseo Verón ha sido -por lejos- el autor más influyente en los estudios de la comunicación en nuestro país, y está en el podio de los más importantes de América Latina. No solo se le debe un aporte pionero (introdujo en el universo académico argentino la problematización sobre la comunicación a principios de la década de 1960) sino que le dio estatuto de estudio científico social, con el máximo de seriedad metodológica y un carácter transdisciplinar que mantuvo a lo largo de toda su trayectoria. Invocar la creación de cátedras, de carreras, de espacios de investigación, de publicaciones, entre tantas otras cosas, sería quedarnos -para usar su propia terminología- con un Verón *en producción*. Su obra es frondosa, se cuenta en decenas de libros y en más de un centenar de trabajos académicos publicados, pero también es tan heterogénea, que excedió incluso lo académico...

Recordemos que Verón no solo fue profesor regular en universidades argentinas y francesas e investigador en Conicet, en el Instituto Di Tella de Buenos Aires, y en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales y Humanas de París, sino que también asesoró en comunicación política a candidatos y gobernantes en Francia y en Argentina, desarrolló estrategias comunicacionales para instituciones estatales y no gubernamentales así como para empresas del más alto nivel. Incluso fue panelista de Gran Hermano y columnista del diario Perfil. La variedad de espacios y actividades que abarcó hacen honor, a la vez, al detalle de sus obsesiones, a las que transformó en vectores de trabajos de investigación, siempre aportando una mirada que recolocaba la atención y una palabra que se desentendía de los lugares comunes, de lo esperado. Como socio-semiótico o como semio-antropólogo, sostuvo alguna vez que era posible interpretar el mundo social en un envase de yogurt. Y en ese estricto sentido, Verón defendió ejemplarmente su idea de que para comprender la sociedad no hay objetos triviales.

A su obra registrada oficialmente, ahora también comienza a sumarse un material de enorme interés, surgido de los papeles personales de su labor cotidiana. Gracias al ordenamiento y puesta en valor en un archivo digital de acceso público, será posible conocer documentos hasta ahora poco o nada conocidos: desde notas de la escucha de conferencias y de cursos tomados en su juventud, hasta sus informes de investigación, borradores de conferencias, programas de cursos dictados, y sus proyectos editoriales inéditos.

Pero decíamos que no solo debemos atender a su obra *en producción*: para comprender la magnitud de su influencia y su alcance es imprescindible prestar atención, también, a las lecturas que se han hecho y se siguen haciendo de la obra veroniana, así como a las adopciones variadas de su enfoque teórico-metodológico, a las apropiaciones de sus desarrollos, a los debates que se iniciaron y prosiguen alrededor de sus planteos y de su polémica -a veces provocadora- figura de académico con gran prestigio en el mundo de los estudios no académicos. Dicho en sus propios términos, *el efecto Verón* solo se puede registrar *en reconocimiento*.

De alguna manera, el presente dossier avanza sobre ambas instancias.

Ricardo Diviani, en el primer texto, nos lleva de viaje hacia el joven Verón, fundamental y fundacional, de sí mismo y de lo que vendrá luego. Casi como un juego de anticipaciones, nos encontramos con el anverso del Verón que conocimos o leímos más tarde, buscando briznas en sus tempranas apuestas al estudio del cuerpo y del sentido en el seno de la teorización sobre la acción social. Entre la fenomenología y el estructuralismo, entre la sociología empirista y la psicología social, en ese periodo dio forma a los estudios sobre *comunicación* con perspectiva *semiótica* más como una consecuencia que como un norte preestablecido. El tejido peculiar (complejo, mixto) de la obra de Verón es difícilmente comprensible sin este fondo cuyas líneas de fuga trazan el paisaje epistemológico de las ciencias sociales del siglo XX, incluyendo allí los desarrollos y las tensiones locales -en los cuales Verón tuvo rol protagónico y estelar- como interpretantes de los estudios franceses y norteamericanos.

Hemos convocado a Gustavo Gomez-Mejia (Université de Tours), Joëlle Le Marec y Emmanuël Souchier (GRIPIC: Groupe de recherches interdisciplinaires sur les processus d'information et de communication, CELSA, Paris-Sorbonne) por varias razones. La primera, es que participan muy activamente de la continuación del legado de Verón en París. Desde líneas de investigación diversas, convergen en la aplicación de su perspectiva sociosemiótica y, más contemporáneamente, de su semio-antropología, a desarrollos tan variados como la escritura en pantalla o los estudios museográficos. Esa continuación no carece de las distancias necesarias pero está nutrida por el pasaje tangible de experiencias: el CELSA (Ecole des hautes études en sciences de l'information et de la communication), donde estos colegas investigan enmarcados en el GRIPIC en la Univ. Sorbonne-Paris, fue el último lugar de trabajo académico universitario francés en el que Verón enseñó antes de su regreso definitivo a Argentina. Como testimonian los autores, Verón estuvo de visita por última vez allí a fines de 2013, dejando -como ha sido habitual en su trayectoria- conceptos innovadores y una labor por continuar. Asimismo, hemos convocado a nuestros colegas como parte de un intencionado plan para fortalecer los lazos entre ambos lados del Atlántico: como nuestro homenajeado nos demostró, esa disposición a traspasar fronteras (geográficas pero también epistemológicas e institucionales) potencia los procesos de producción de conocimiento. Destaquemos que este paso que damos al invitarlos a participar del *dossier* no es un gesto típico (más) de la mirada complaciente y eurocentrista de la academia local, sino ya una respuesta a la disposición de apertura iniciada en 2017 alrededor de la obra de Verón; él es quien legó esos puentes.

10

El artículo de Gomez-Mejia, Souchier y Le Marec tiene -como podrá leerse- un doble interés. Por una parte, tematiza y sistematiza algo que hemos venido conversando en cada reflexión informal con numerosos compañeros de tareas: Verón ha sido hiperactivo es esa contaminación de mundos. Nunca reverenció el purismo; por el contrario, su apego a mejorar las prácticas de conocimiento estuvo estrechamente del lado de la mixtura, de la integración, del tráfico, del *bricolage*. La imagen de un *Verón entre mundos* no puede ser más afortunada. Pero como uno siempre lee desde un (algún) mundo, quienes lo hacemos desde el lado "argentino" descubrimos también en este artículo qué es lo que se lee de Verón en París, cuáles son sus gramáticas de reconocimiento (al menos algunas) allá donde forjó su relación con el estructuralismo, donde incursionó en una semiótica anglosajona -que le costó, finalmente, quedar al margen del mundo académico-; donde desarrolló y aplicó dispositivos de estudios de terreno, donde se fortaleció como especialista técnico en un mundo de investigaciones privadas con un enorme bagaje académico (inventando, por caso, el método del contrato de lectura), y recíprocamente, donde dio valía académica a aquellas investigaciones financiadas fuera de las universidades y organismos

estatales. Como los autores mismos señalan, este capítulo guarda, al día de hoy, un gran valor de testimonio en los debates políticos actuales sobre el papel de la investigación en ciencias sociales, y será inestimable lo que pueda indagarse en sus archivos sobre las relaciones de las investigaciones por encargo del sector privado desde la década de 1980.

En el segundo artículo que se incluye en este dossier, Cingolani propone una lectura que busca mostrar cómo, desde mucho antes que en su último libro, Verón ya se estaba preocupando por las instancias de *reconocimiento* ante la mediatización. Si bien son muy conocidos sus aportes en diferentes estudios en recepción, el giro particular que cabe en esa última etapa de su obra es su renovada preocupación por las condiciones individuales de reconocimiento, es decir, el individuo como figura de la complejidad de la semiosis social. Para ello, recupera dos tópicos que volverán a aparecer en los siguientes tres textos de este mismo volumen: la comunicación como proceso no lineal (Verón), la mediatización como connatural a la especie humana (Baggiolini, Traversa), para arribar a las preocupaciones veronianas por los colectivos y los individualismos.

Con una gran carga testimonial, el artículo de Oscar Traversa (compañero y amigo muy cercano de Verón por más de cuarenta años, y su interlocutor principal durante la escritura de *La semiosis social*, 2), desmenuza el dispositivo de reflexión que aplicó Verón en ese último libro. Así, destaca que para comprender de modo adecuado los modos en que produjo la transición entre los mundos premediático, mediático y mediatizado se requiere una visión “socio” más ampliamente (bio)antropológica que estrechamente sociológica. Para algunos, o quizás para muchos, la maniobra de fundar la comprensión de los procesos de mediatización en los inicios de la hominización misma fue sorpresiva en el contexto del cambio de milenio: ¿por qué estudiar el *origen* de la semiosis social, justo cuando no cesamos de asombrarnos por la interminable galería de innovaciones tecnológicas y de mutaciones sociales que se están dando ahora mismo, en la más absoluta actualidad? Y ¿cómo hacerlo? Traversa nos deja dos focos de inquietud veronianos bien a la vista: que la comprensión de los procesos de producción de sentido están arraigados en los procesos evolutivos a nivel de la especie (por operatorias semióticas que anteceden y exceden lo lingüístico), y –a veces menos evidente– que la comprensión de los procesos de mediatización también están alojados en ese nivel y no solamente en las circunstancias económicas o tecnológicas de una sociedad o de una cultura. Estas dos tesis son indudablemente ambiciosas, pero (o, por lo tanto) son propias de una teoría general, algo que Traversa se ocupa de subrayar. Ambas tesis se plasman, respectivamente, en *La semiosis social* de 1987 y en su continuación de 2013, y todo obedecería –según su lectura busca mostrarnos– a un mismo gran proyecto.

La visión temporalizada de Verón, según subraya Luis Baggiolini, al mismo tiempo está cargada de un compromiso epistemológico, que lo lleva a dejar abierto el terreno de exploración de la semiosis social en *la explosión de las tecnologías cognitivas*, incluso post-humanas, actuales. Solo un dispositivo epistemológico que comprendió bien las raíces de la semiosis (más que de la semiótica) puede trascender las fronteras de las organizaciones mediáticas típicas del siglo XX, para emprender los desafíos contemporáneos.

Finalmente, presentamos también un trabajo inédito de nuestro autor homenajeado, traducido del inglés y recuperado del vasto cúmulo de documentos que comprende el Archivo Verón. Claramente escrito en su etapa sociosemiótica (¿ya es hora de periodizar a Verón, no?), el texto es curioso por su prosa didáctica, también por las graficaciones del *desfase* diferentes a las ya divulgadas, en las que reinserta el modelo ternario del sentido en la esquematización comunicacional clásica. Pero sobre todo, el texto es sintomático de su momento: “herma-

no" de otro artículo en el que directamente apuesta por el abandono de la noción de *comunicación*, su revisión del valor heurístico de esta conceptualización (y con estos esquemas) solo se aprecia en una visión del conjunto de su teoría, que esperamos los demás textos de este volumen ayuden a completar.

Antes de pasar a las lecturas, es imprescindible recordar el estrecho vínculo institucional y afectivo que unió (y con gran reciprocidad) a Eliseo Verón con el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Rosario. A comienzos de la década de 2000, fue director de la Maestría en Diseño de Estrategias de Comunicación (tuve el honor de ser el primer egresado y también de hacer mi tesis nada menos que bajo la dirección del propio Eliseo). Más tarde, fue la figura más importante en cada uno de los de los encuentros que tuvieron lugar en Rosario antes y después de la creación del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (el CIM), en los que hemos tenido el enorme privilegio de escuchar sus inquietudes del momento, la presentación de su último libro, y conversar y hasta debatir con él diferentes problemáticas en semiótica de las mediatizaciones. Creo que para todos es imborrable la memoria del impacto (en forma de asombro, de admiración o de extrañeza) que despertaban sus planteos, sus comentarios, sus críticas, ese modo tan peculiar de desplegar su pensamiento. Tras su fallecimiento en 2014, fue Rosario el lugar en que se ofició uno de los primeros encuentros en su memoria, en ocasión de la Jornada en Homenaje a Verón (organizada por las cátedras de Lenguajes de la Escuela de Comunicación Social) y allí también, en 2018, se puso su nombre a una de las aulas de posgrado de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, donde se encuentra radicado el CIM.

Cada vez, cada encuentro, cada año sigue reavivándose entre nosotros *el efecto Verón*.

Agradezco infinitamente a Mariana Busso y a Natalia Raimondo Anselmino que me hayan aceptado como compañero en esta coedición, a los autores por participar tan animadamente, y al director de esta revista, Sebastián Castro Rojas, por la confianza y la paciencia.

Gastón Cingolani
Coeditor del Dossier

La trama
DE LA COMUNICACIÓN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Sumario

Los artículos se encuentran ubicados según fecha de recepción

009-012/ Gastón Cingolani - El efecto Verón. Presentación del dossier.

019-029/ Ricardo Diviani - La producción temprana de Eliseo Verón. De la Revista CENTRO a LENGUAjes

031-046/ Gustavo Gómez-Mejía, Joëlle Le Marec y Emmanuël Souchier - Verón entre mundos: ¿hacia una semio-antropología?

049-061/ Gastón Cingolani - La Semiosis Social en reconocimiento. Mediatización e individuos en la última etapa de la obra de Eliseo Verón

063-072/ Luis Baggiolini - Fragmentos de una semiosis infinita: epistemología e historia de una semiótica futura

075-089/ Oscar Traversa - El origen y el cambio en la obra de Eliseo Verón

091-098/ Eliseo Verón - Procesos de comunicación: un nudo epistemológico

Summary

Articles are located according to date of receipt

- 009-012/ Gastón Cingolani - The Verón effect. Dossier introduction.
- 019-029/ Ricardo Diviani - The early production of Eliseo Verón. From CENTRO to LENGUAjes journal
- 031-046/ Gustavo Gómez-Mejía, Joëlle Le Marec y Emmanuël Souchier - Verón between worlds: towards a semio-anthropology?
- 049-061/ Gastón Cingolani - La Semiosis Sociale in recognition. Mediatization and individuals in the last stage of the work of Eliseo Verón
- 063-072/ Luis Baggiolini - Fragments of an infinite semiosis: epistemology and history of a future semiotics
- 075-089/ Oscar Traversa - The origin and change in Eliseo Verón's work
- 091-098/ Eliseo Verón - Communication Processes: An epistemological tangle

La producción temprana de Eliseo Verón. De la Revista CENTRO a LENGUAjes

Por Ricardo Diviani

ricardodiviani@hotmail.com - Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Rafaela y Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina

SUMARIO:

Presentamos una lectura de la trayectoria teórica de Eliseo Verón, desde mediados de los años cincuenta, cuando siendo muy joven participa de la Revista Centro, hasta su rol destacado en la emblemática revista LENGUAjes. Particularmente, nos detendremos en una cantidad de trabajos que entre los años sesenta y setenta van trazando su propuesta teórica epistemológica a partir de la articulación de una variedad de perspectivas, como el estructuralismo de Lévi-Strauss, la semiología de orientación saussureana, la teoría de la comunicación de Palo Alto, y otros estudios sobre los procesos sociales de significación, que fueron, en cierta forma, la plataforma sobre la que se montó su teoría de la discursividad social. Este recorrido estuvo plagado de corrimientos, rupturas y ajustes, pero también de continuidades que sellaron un estilo propio de producción de conocimiento que lo convirtió en uno de los más destacados científicos sociales argentinos contemporáneos.

DESCRIPTORES:

Verón, semiología, estructuralismo, revista LENGUAjes, comunicación

SUMMARY:

In this paper we present a review of Eliseo Veron's theoretical path, starting in the mid '50s, when he participated in Centro journal, up to his outstanding role in the emblematic journal LENGUAjes. Particularly, we will focus in the papers that between the sixties and seventies are setting his theoretical and epistemological proposal based on the articulation of a variety of perspectives, such as Lévi-Strauss's structuralism, the Saussurean semiology, Palo Alto's communication theory, and other studies about signification as social processes. Those papers can somehow be assumed as the foundations for his Social Discursiveness Theory. This path was full of changes, breaks and adjustments, but also of continuities that identified his own particular style of intellectual production which made him one of the most prominent contemporary Argentine social scientists.

DESCRIPTERS:

Verón, semiology, structuralism, LENGUAjes journal, communication

19

La producción temprana de Eliseo Verón. De la Revista CENTRO a LENGUAjes

The early production of Eliseo Verón. From CENTRO to LENGUAjes journal

Páginas 019 a 029 en La Trama de la Comunicación, Volumen 23 Número 2, julio a diciembre de 2019

ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea)

INTRODUCCIÓN

Los primeros escritos del joven Eliseo Verón, dentro del campo cultural, se remontan a mediados de los años 50. Como estudiante de Filosofía (en aquel momento firmaba con el nombre de Ernesto Verón Thirion), escribe una serie de artículos en la revista *Centro*, publicación del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Allí, a pesar de la distancia que aún lo separa de la perspectiva por la que será reconocido, se comienzan a esbozar algunas de las características que lo convertirán en una figura destacada del campo intelectual contemporáneo, no sólo en Argentina y Latinoamérica, sino también en Francia. Se puede apreciar, por un lado, el intento de reflexionar sobre problemáticas “actuales”, propias de su tiempo, con detalle y rigurosidad, en donde la exposición precisa y fundamentada no se da de boca con lo irreverente y, por el otro, el carácter siempre controversial de sus intervenciones. Es claro que esto último fue una “marca” de época que identificó a toda una generación, la de los “sesenta”, que ha sido definida como rupturista y hasta “parricida”, en donde la irrupción de la crítica, como ha planteado Cella, se define por el “surgimiento impetuoso y simultáneo de actitudes cuestionadoras que avanzaron sobre las distintas áreas de los saberes y de la sociedad en un movimiento acelerado y envolvente” (Cella, 1999, p.7). Pero también es cierto que la figura de Verón ha tenido sus particularidades; entre otras, la de ser unos de los pocos intelectuales que perseveró a lo largo de toda su carrera en el intento de construir una teoría social, en el sentido epistemológico fuerte del término, más allá de las diferentes posturas que puedan existir frente a su resultado.

Cuando apenas tiene 20 años, produce una serie de textos en clave filosófica para la mencionada revista, que van desde cuestiones vinculadas a la “Historia de la filosofía como problema” (1955a) —en la que la relación entre historia y filosofía es abordada a partir de la lectura de dos trabajos de Ortega y Hartmann—

hasta “La circunstancia universitaria” (1955b), en donde arremete contra los modos de ser y estar en la vida académica de la época, en la que la distinción entre “hablar” y “conversar” le permite evidenciar el tipo de comunicación entre maestros y discípulos: “¿No se nos ocurrió nunca poner en cuestión esta división entre transmisores y receptores?”, se pregunta Verón (1955b, p. 81), influenciado probablemente por las lecturas vitalistas y las de Ortega y Gasset, muy en boga en aquellos años cincuenta.

Pronto, en el último número de *Centro*, en 1959, entablará la primera “discusión” con Masotta¹ en “Nota sobre la conciencia del yo en la fenomenología de Sartre” (Verón, 1959), a propósito de la figura del autor del *Ser y la nada* y su relación con Merleau Ponty, dentro de un horizonte común, que caracterizó a la época, de problematización sobre la *conciencia*. Este gesto polemista será una marca distintiva de sus modos de intervenir en el campo intelectual y académico.

Pero esta primera etapa de quien luego sería el introductor de la semiología en Argentina quedará en el pasado cuando en un gesto rupturista —y que lo irá perfilando como alguien siempre a la vanguardia de las “revoluciones teóricas”, como ha planteado Beatriz Sarlo (2017)— deje de lado las preocupaciones filosóficas próximas a las orientaciones fenomenológicas² para centrar su atención en las condiciones psicosociales de la conducta en los años sesenta (su tesis de grado “Cuerpo y experiencia. Psicología social de la imagen del cuerpo”, escrita en 1961, estaba inspirada en la teoría de Merleau Ponty), y a partir de allí en las problemáticas de los lenguajes sociales en los años setenta.

En este trabajo pretendemos dar cuenta, de modo amplio, cómo se fue trazando el pensamiento de Eliseo Verón desde sus producciones tempranas hasta bien entrado los años setenta, para entender el proceso de conformación de lo que luego será su teoría sobre los discursos sociales en el sentido sociosemiótico.

CONDUCTA, ACCIÓN Y COMUNICACIÓN UN ESTRUCTURALISMO "ENSANCHADO"

Es indudable que la creación de la carrera de Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, en 1957, marcó a fuego la forma de producción de conocimiento de Eliseo Verón. Desde el año 1956, fue ayudante en el Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires bajo la dirección de Gino Germani, quien lo invitó a integrarse a diferentes proyectos de investigación. Al repasar su itinerario se advierte la influencia del sociólogo italiano en su atención constante por el uso de una metodología pertinente para garantizar la obtención de resultados fiables. Como sabemos, parte de los objetivos de Gino Germani fue la formación de científicos sociales en métodos y técnicas modernas de investigación con el fin de superar los saberes especulativos, lo que se entendía como un problema fundamental a resolver en el ámbito académico en aquel entonces (Blanco, 2006).

Entre los años 1961 y 1963 fue becario del CONICET en el Laboratoire d'Anthropologie Sociale du Collège de France, bajo la dirección de Claude Lévi Strauss, lo cual le permitió entrar en contacto con el estructuralismo que comenzaba a ganar trascendencia por aquellos años. Asimismo, toma un seminario con Roland Barthes que lo introduce en la semiología saussureana.

22

Entre 1964 y 1968, en el marco de su trabajo en el Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y del Instituto Di Tella, realizó una investigación, junto al psiquiatra Carlos Sluzki, en el Servicio de Psiquiatría del Policlínico de Lanús sobre trastornos neuróticos. La misma fue registrada en el libro *Comunicación y Neurosis*, de 1970. Como parte de esa experiencia incorpora a su perspectiva los modelos de la comunicación humana de Palo Alto, inspirados en la obra de Gregory Bateson, como así también referencias a las teorías de la información de Shannon y Weaver y la cibernética de Wiener, perspectivas con

las que ya se había topado al ser el primer traductor al español de la *Antropología Estructural*, en 1961.

En todo este proceso, Verón fue construyendo un cuerpo sólido de objetos de estudio y de teorías, provenientes de diferentes áreas del conocimiento –psicología social, lingüística, antropología y sociología, vinculadas al análisis de la acción y la conducta, como así también, a fines de los años sesenta, de los discursos ideológicos mediáticos–, sobre el cual delineó una producción intelectual y científica que mostró una serie de ideas constantes³. Así, la insistencia en la necesidad de una metodología claramente definida y explicitada, entendida como una condición determinante para el trabajo científico, fue una invariable a lo largo de su trayectoria, independientemente de los cambios y rupturas teóricas.

Es sintomático que dos de las polémicas más conocidas que sostuvo por aquellas décadas pongan justamente el acento en esta cuestión. En los años sesenta, entabla un fuerte contrapunto con Juan José Sebreli, a partir de dos libros publicado por este autor y que en aquel tiempo tuvieron gran trascendencia mediática y éxito editorial: *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación* y *Eva Perón ¿Aventurera o militante?* En ellos, el escritor argentino se planteaba, a modo de ensayo, el objetivo de “desmitificar”, desde una perspectiva marxista, tanto aspectos singulares de la vida cotidiana de Buenos Aires como el fenómeno de Eva Perón. Verón, en su análisis, considera que ambos libros se inscriben en una tendencia propia de la época: el pasaje del “análisis marxista” –un cuerpo teórico y metodológico que en ese entonces considera válido– al “mito del análisis marxista” –que se expresaba en diversas formas del sentido común, “anécdotas y recuerdos” y “metáforas poetizantes” (Verón, 1968 [1966], p.242).

La cultura dominante de un país capitalista acepta y absorbe en su universalidad abstracta todas las tra-

diciones culturales, todas las formas del desarrollo intelectual; aun aquellas que, como el marxismo, ponen objetivamente en cuestión las raíces de esa cultura: la única condición que exige es su mitologización, la mutación de las operaciones reales del método en gestos de un mito. (Verón, 1968 [1966], p.243)

En los años setenta, polemiza también con el libro de Dorfman y Mattelart, *Para leer el Pato Donald*, publicado en Chile en el marco del proceso político transformador de Salvador Allende, por medio de un artículo en la revista LENGUAjes: “Acerca de la producción social del conocimiento: el estructuralismo y la semiología en Argentina y Chile” (1974). Verón cuestiona la falta de rigurosidad de este trabajo y sostiene que la demanda política e ideológica que convocaba en ese momento a los autores a la intervención práctica conspiraba contra la producción científica. La debilidad fundamental, y que minaba las bases de sustentación de esta investigación, era la falta de un método científico:

La contradicción entre demanda práctica (política) y las condiciones de la investigación es aún más clara en el estudio de Mattelart y Dorfman sobre el Pato Donald. En este trabajo, no sólo se aplica como método el comentario intuitivo e interpretativo del material (de una manera que es, dicho sea de paso, sumamente dudosa); el caso me parece más grave: el problema del método ha desaparecido completamente como problema. (Verón, 1974a, p.123)

Esta recurrencia a valorizar las cuestiones metodológicas, heredada de su trabajo con Germani, no suponía una concordancia con las teorías del intelectual italiano, sino más bien un distanciamiento con los postulados sociológicos de impronta funcionalista y positivista que lo inspiraban y que dominaban, a su vez, la escena académica de la época. La experiencia del intelectual argentino junto a Lévi-Strauss en Francia lo

lleva a incorporar el modelo de análisis estructuralista sin quedar anclado al horizonte puramente antropológico; más bien, lo perfila en un sentido sociológico, a pesar de que su mentor “nunca vio con buenos ojos los intentos de hacer ‘estructuralismo’ en sociología” (Verón, 1971, p.19). Como ya hemos mencionado en otro trabajo, el gran sostén del andamiaje teórico veroniano en los años sesenta fue el estructuralismo, aunque uno de tipo *ensanchado* (Diviani, 2019). El programa estructuralista, como es sabido, tuvo como centro de gravedad la lingüística de Saussure, de la cual Lévi-Strauss partió en un intento por construir una ciencia positiva para el estudio de los signos (la *semiología* según el lingüista suizo). En Verón, ese *estructuralismo ensanchado* al que nos referimos está acompañado por el modelo pragmático de los teóricos de Palo Alto, particularmente Bateson, las teorías de la información, y los aportes de intelectuales como Barthes y Greimas que fueron fuentes centrales de inspiración para el proyecto de construcción de una ciencia que se ocupara del *estudio de los signos en el seno de la vida social*. Ir más allá del estructuralismo lévi-straussiano le permitía considerar los diversos fenómenos sociales y culturales atendiendo a las condiciones históricas y sociales de producción, algo que aparecía como un límite en la obra del etnógrafo:

La insistencia en los modelos que Lévi-Strauss ha llamado “mecánicos” (por oposición a los modelos estadísticos, compuestos por variables continuas) deriva de un acento exagerado puesto en el estudio sintáctico-semántico de las estructuras y un descuido de la pragmática, vale decir, del análisis de las situaciones concretas de la comunicación entre personas y entre grupos que “hacen uso” de esas estructuras. (Verón, 1971, p.22)

Pero Verón no solo se desmarca del funcionalismo positivista de aquellos tempranos sesenta, sino también de las tradiciones hermenéuticas y fenomenológicas

gicas sobre la acción social. Una invariable de su pensamiento ha sido también su "lucha" contra los análisis subjetivistas que se ubican desde el punto de vista de la acción orientada y de la conciencia intencional del actor. En este sentido, la problemática del "lugar del observador" y de los niveles de análisis fueron una preocupación recurrente del teórico argentino. Al respecto, un texto emblemático es "El sentido de la acción social" (1968 [1965 -1967]), una crítica a la concepción comprensivista weberiana realizada desde los aportes de Bateson, quien consideraba fundamental para el análisis de cualquier "fenómeno" definir el lugar que ocupa el observador:

Si tomamos en cuenta esta propiedad (la polivalencia semántica de la acción), las consecuencias son muchas e importantes. En primer lugar, dado que una acción no tiene un sentido sino muchos, la determinación del sentido de la acción dependerá del nivel de descripción en que se coloque el observador; dicho de otro modo, dependerá de cuál sea el cuerpo de reglas o normas con el cual el observador vincule la acción para "comprenderla" y dar cuenta de su organización. En segundo lugar, se confirma claramente que la determinación del motivo y el fin de acción "desde el punto de vista del actor" carece de toda importancia. (Verón, 1968 [1965 -1967], p.127)

a la "conducta", muy afin al modelo de los teóricos de Palo Alto. No se trata solo de medios masivos (aunque los incluye), sino de una concepción orientada a pensar los diversos fenómenos de la "vida social" y de la construcción de un modelo epistemológico que tienda a explicarlos. Este es el sentido que le otorga el autor, retrospectivamente, a la diversidad de textos producidos durante la década del sesenta y que compila en su libro de 1968, *Conducta, estructura y comunicación*:

Visto en conjunto, diría que estos trabajos giran (tal vez obsesivamente) en torno de distintos aspectos de una misma preocupación (o de un mismo supuesto) acerca de la necesidad y posibilidad de elaborar las bases de una teoría de la comunicación social. Puede hablarse, si se prefiere, de semiología, pero entonces debería entenderse como un nombre cómodo para abarcar muchos resultados, útiles para las ciencias sociales, de una gran cantidad de desarrollos teóricos, metodológicos y empíricos bastante heterogéneos: lingüística, teoría de la información, cibernética, el llamado estructuralismo y numerosas contribuciones derivadas de lo que los científicos de habla inglesa prefieren denominar semiótica. (Verón, 1968, p.11)

Un artículo que quizás sintetice el modo en que se fueron articulando las diversas posiciones y perspectivas teóricas y que expresa un momento bisagra en el recorrido del autor es "Introducción: Hacia una ciencia de la comunicación", publicado en *Lenguaje y comunicación social*, de 1971. En el texto introductorio de este libro, que compila trabajos presentados en un simposio denominado "Teorías de la comunicación y modelos lingüísticos en ciencias sociales", realizado en 1967 –del que participaron Luis Prieto, Paul Ekman, Wallace Friesen, Carlos Sluzki y Oscar Masotta– Verón condensa de manera implícita buena parte de su recorrido intelectual en un intento por recuperar y, al

En el marco de una serie de investigaciones y producciones que abordan la relación entre lo individual y lo social, tanto desde el punto de vista psico-sociológico como desde la teoría de la conducta y la interacción social, Verón se plantea la necesidad y posibilidad de elaborar una teoría de la comunicación social: una mirada científica sobre los fenómenos de la significación, que implica concebir la conducta como mensajes sometidos a reglas de producción y recepción. Si bien utiliza un lenguaje comunicológico, la noción de comunicación es retomada en un sentido amplio, vinculada

mismo tiempo, superar aquellos modelos teóricos con los que había trabajado. Allí plantea:

A mi juicio el impulso para el desarrollo fecundo de la ciencia de la comunicación en el futuro ha de provenir de una voluntad más profunda de transformación teórica, por la cual los procesos mismos de la personalidad, la sociedad y la cultura sean vistos como procesos de comunicación. (Verón, 1971, p. 26-27)

Decíamos que era un momento bisagra para el autor, en el cual comienza a reflexionar sobre problemáticas vinculadas a los medios masivos de comunicación. Produce textos representativos de este corrimiento que reseñan investigaciones de carácter empírico como “Los códigos en acción” (1968), aparecido en *Estructura, conducta y comunicación*, e “Ideología y comunicación de masas: La semantización de la violencia política” (1971b), que se publicó en *Lenguaje y Comunicación social*. En ambos intenta analizar las operaciones ideológicas que se evidencian en la construcción de los mensajes, uno publicitario y el otro periodístico, con un afán de formalización metodológica, en donde nuevamente el estructuralismo saussureano, la pragmática de Bateson y hasta el modelo de Greimas aparecen referidos en sus potencialidades y limitaciones.

Esta preocupación por los objetos mediáticos es producto de las transformaciones estructurales en la producción social de la significación que Verón trae a colación a raíz de la necesidad de pensar lo “ideológico” en relación con los medios de comunicación de masas. En función de esto, buena parte de sus reflexiones en los años setenta estarán destinadas a los lenguajes mediáticos.

DE LA LENGUA A LOS LENGUAJES

En 1970, a instancia de Verón, se crea la Asociación Argentina de Semiótica y, en abril de 1974, aparece

la revista *LENGUAjes*. Junto a Oscar Traversa, Oscar Steimberg y Juan Carlos Indart, Verón integra el comité editorial de la publicación, que sacará cuatro números hasta los años 80. La revista expresa el viraje conceptual emprendido por el semiólogo no solo en la elección del nombre (el corrimiento de la lengua a los lenguajes), sino también en una serie de artículos que produjo y otros que editó junto a sus colegas. En un trabajo anterior, hemos analizado a *LENGUAjes* en función de confrontarla con otra revista emblemática de la época, *Comunicación y Cultura*, y atendiendo el modo en que intervino en un momento histórico de fuerte convulsión política, en el que la relación entre lo teórico y lo político era tema de gran preocupación y controversias. Allí afirmábamos, entre otras cosas, que su carácter “moderno” residía en la posibilidad de leer en la actualidad sus artículos (de impronta claramente teórica) sin necesidad de situarlos en relación con las editoriales (en donde la referencia a lo político e ideológico –en un horizonte trazado por el marxismo, pero también por la teoría de la dependencia– solía aparecer de modo explícito; Diviani, 2019).

En este breve apartado nos centraremos en los tres primeros números, en función de una periodización un tanto arbitraria. La tercera edición, publicada en 1976, marca el fin de un “década”, en consonancia con el golpe de estado que sacude a la Argentina y que da inicio a la última dictadura cívico-militar. Si bien entre estos primeros números y el cuarto, que es del año 80, hay ciertas continuidades teóricas y de estilo que trascienden las discontinuidades presentes en otras esferas de la vida política, social y cultural, entendemos que en ellos se evidencia, además, un claro desplazamiento del pensamiento veroniano que tendrá, en los ochenta, otras fundaciones. Un ejemplo de esto último es la referencia al modelo triádico de Peirce en el artículo “Relato televisivo e imaginario social”, publicado en la última revista.

En el número 2 de *LENGUAjes*, aparece un texto clá-

sico de Verón a través del cual se puede visualizar una serie de transformaciones de su perspectiva: "Para una semiología de las operaciones translingüísticas" (Verón, 1974b). Se observa el abandono de la línea estructuralista, que había caracterizado a la semiología de los años sesenta basada en el modelo del signo saussureano, y su interés por indagar la producción de sentido de los discursos sociales. Veamos esta larga cita del autor:

Como lo acabo de señalar, es la noción de signo la que debe ser sometida a una crítica radical. Esta noción ubicada en el corazón mismo de la semiología, plantea sin dudas problemas muy complejos de los que no nos podemos desembarazar en unas pocas líneas. Sin embargo, esas pocas líneas tal vez sean útiles, no a título de argumentación, sino solo para completar, de la manera más explícita posible, la caracterización del punto de vista en la que me coloco en este trabajo. Me limitaré a una sola observación: la complejidad de los objetos discursivos muestra bien la imposibilidad de echar mano de la noción de signo para dar cuenta de los fenómenos de la significación. Esto quiere decir simplemente que no existen operaciones de producción de sentido que puedan ser reducidas a un modelo biunívoco significativo/significado. Toda operación de producción de sentido (y correlativamente, todo efecto de sentido) es una operación que pone en juego un número n de términos y n no es nunca igual a dos. En esto reside, como se sabe, el núcleo de verdad contenido en la noción saussureana del valor, a pesar de que ella haya sido definida en el *Curso* en plano de la "lengua": es necesario ahora transferir este núcleo de verdad a una teoría de la producción de sentido en el seno del discurso. (Verón, 1974b, p.25-26)

Y luego afirma: "Los discursos sociales son objetos semióticamente heterogéneos o 'mixtos' en los cuales

intervienen varias materias significantes y varios códigos a la vez" (Verón, 1974b, p.26). El llamado *séptimo arte* fue la gran vedette de ese número. A pesar de la diversidad de enfoques que exhibían los autores que participaron de esa edición –Christian Metz⁴, Jean Louis Braudry, Julia Kristeva y Oscar Traversa–, en todos los casos el cine fue entendido como un lenguaje complejo que permitía poner en la superficie problemas relacionados a una teoría general de los discursos sociales. Como diría Verón, tiempo después la semiología del cine, particularmente la llevada adelante por Metz, fue "quien ilustró ejemplarmente el rumbo a adoptar" (Verón, 1997) en el terreno de los análisis de la significación. Es en función de estas consideraciones que comienza a abandonar las nociones más comunicológicas, que parten de la concepción de un sujeto dispuesto a transmitir un mensaje. En cambio, lo que le interesa son las operaciones "por medio de las cuales el sentido es investido en las materias significantes", entendidas como prácticas sociales en la que el sujeto productor no es más que el "soporte de las operaciones que definen la producción de cierto tipo de discursos" (Verón, 1974b).

Así como durante los años sesenta en la Argentina la semiología de tipo estructuralista había tenido como objeto de estudio preferido a la historieta (y en este sentido las producciones de Masotta y Steimberg fueron destacadas), la adopción de una perspectiva semiológica de *nuevo tipo* encontraba en el cine las condiciones específicas para fundarse. Como ya hemos señalado, el paso del interés de un tipo de objeto a otro –del mundo de las viñetas al del cine– no era solo producto de las características de cada una de las perspectivas, sino probablemente un desplazamiento vinculado al modo en que llegaron al país algunas corrientes teóricas. Pero también es cierto que la historieta, debido a su materialidad signifiante, compuesta de imágenes y palabras escritas en soporte papel, parecía un texto adecuado para poner en

funcionamiento el modelo estructuralista. En cambio, el cine involucraba una diversidad de materialidades que requería de operaciones diferentes en su proceso de producción. Verón, por ejemplo, retomaba de Metz la concepción de cine como lenguaje, distanciándose de la noción de lengua, entre otras cosas por la imposibilidad de distinguir en él unidades mínimas y porque las imágenes en movimiento y el sonido entablan una relación analógica con lo que representan (Diviani, 2019).

Pero Verón no restringía dicha concepción a un objeto en particular sino que la orientaba hacia la configuración de una teoría general de las operaciones de producción de sentido. En el número 3 de *LENGUAjes*, de abril de 1976, aparecen algunos artículos que refieren al concepto de *operaciones*, que será fundamental en la teoría veroniana de la semiosis social. En función de ocuparse de problemas “que en otros tiempos hubiesen sido considerados no relevantes para el lingüista por pertenecer al campo de la pragmática, en la medida que se interesa en el funcionamiento real del lenguaje en su utilización concreta” (*LENGUAjes*, 1976), se presentan trabajos de Culioli, Bacri y Fisher y Vignaux, entre otros. Al respecto, se destaca el texto de Culioli (tal vez la primera vez que este autor era traducido al español), en el que aparece de algún modo su teoría de las operaciones enunciativas; como así también un artículo de Nicole Bacri y Sofía Fisher (“Problemas planteados por la utilización de un metalinguaje en psicolingüística”), en el que se plantean algunos aspectos de la teoría lingüística de la enunciación. En ambos se preanunciaban los caminos que luego trazaría el estudio sobre los discursos de raíz veroniana.

En el último de los textos, las autoras, que retoman algunas consideraciones de la teoría de Culioli, parten de dos hipótesis. Primero, que todo enunciado está construido sobre una relación inicial capaz de ser modalizada; y segundo, que los enunciados llevan los

rastros, o marcas, de las operaciones que lo constituyeron. Como más tarde afirmará Verón: “analizando productos, apuntamos a procesos”⁵:

Las dos hipótesis principales se refieren entonces a la existencia, en un nivel pre-lexical, de relaciones primitivas, orientadas y no simétricas, y a la interpretación de los observables como productos de operaciones que consisten en construir los enunciados a partir de las relaciones iniciales, operaciones cuyas marcas se hallan en la superficie. (Bacri y Fisher, 1976, p.50)

En síntesis, se podría decir que en *LENGUAjes* se expresaron tensiones que fueron perfilando algunos desplazamientos y fundaciones ya presentes en el propio diseño gráfico de su nombre. El paso de los problemas de la lengua en sentido saussureano, propio de los años sesenta, al estudio de los lenguajes desde una orientación pragmática, focalizada en los usos y, sobre todo, en el interés por los procesos de producción de sentido de los discursos sociales (Diviani, 2019).

CONSIDERACIONES FINALES

Más allá de los sucesivos cambios de su orientación teórica a lo largo de su amplia trayectoria, se constata en los escritos de Eliseo Verón un conjunto de postulados que ya estará presente en sus producciones tempranas, de los años sesenta y setenta. Podemos sintetizarlos en tres posicionamientos teóricos conceptuales, a los que habría que agregar otro de tipo *estilístico*:

1) Su constante reclamo de la necesidad de una metodología rigurosa y fundamentada para la construcción del conocimiento científico, que ubica a este autor en un lugar destacado del campo cultural e intelectual contemporáneo. El paso, en sus inicios,

de preocupaciones de tipo filosóficas al interés por cuestiones sociológicas, como así también su tránsito por la naciente carrera de Sociología y su experiencia en los nuevos centros de investigación como el Di Tella –en el marco del proceso de modernización social y cultural que vivió la Argentina en aquel período–, permitieron a Verón estar siempre a la vanguardia de las problemáticas epistemológicas de su tiempo, congeniando el trabajo de producción teórica con la investigación empírica.

- 2) La consideración epistemológica respecto a la importancia de definir claramente los niveles descriptivos, explicativos y de abstracción vinculados al lugar que ocupa el observador para el análisis teórico de los fenómenos, siempre teniendo presente la complejidad no determinista de la relación entre actores diversos (por ejemplo, entre individuo y sociedad).
- 3) Vinculado con lo anterior, la disputa con las teorías subjetivistas de la acción orientada e intencional propia de la filosofías fenomenológica y hermenéutica, como así también los modelos *objetivistas* vinculados al funcionalismo, positivismo y conductismo de la sociología norteamericana.
- 4) El carácter siempre polémico de sus intervenciones referidas a las tres cuestiones antes mencionadas.

NOTAS:

1. Primera porque a fines de los años 60 se producirá una nueva controversia entre Verón y Masotta a propósito del texto de Verón “Los códigos en acción” de 1968 –el análisis de un afiche publicitario de la marca Van Heusen-, al que Masotta le dedicará críticamente un texto denominado “Reflexiones transemióticas sobre un proyecto de bosquejo semiótica translingüística” en 1970.
2. En el año 1962 Verón dirigirá una revista que se llamó *Cuestiones de Filosofía*, una especie de continuación de lo que había sido *Centro*, y que editó tres números. En el 2/3 se publicó una de las primeras entrevistas a Lévi-Strauss en Argentina, que Verón envió desde Francia. Ver la entrevista que Carlos Scolari realizó a Verón en 2006: “La televisión, ese fenómeno “masivo” que conocimos, está condenada a desaparecer” (2010).
3. En los años sesenta la relación entre ciencia e ideología será un tema recurrente en Verón, obviamente como consecuencia de las condiciones de producción del autor en aquel momento. En ese sentido, el eco del marxismo también fue una referencia en el intento de la construcción de una teoría científica de lo social, que ya a mediados de los años setenta abandonará totalmente.
4. En 1972 había aparecido en Argentina el destacado libro de Metz *Ensayos sobre la significación en el cine*, como parte de la colección *Signos*, que dirigía Verón y llevaba el sello de la Editorial Tiempo Contemporáneo. Además, en 1973 ese autor visitó el país para dictar una serie de conferencias y brindar un seminario sobre cine.
5. En “Diccionario de lugares no comunes” Verón refiere a este concepto, retomado de Culioli, diciendo: “Cuando se analizan los discursos se describen operaciones (este principio nos aproxima a cierta lingüística; véanse los trabajos de Antoine Culioli). Una superficie textual está compuesta por marcas. Esas marcas pueden interpretarse como las huellas de operaciones discursivas subyacentes que remiten a condiciones de producción del discurso y cuya economía de conjunto definió el marco de las lecturas posibles, el marco de los efectos de sentido de ese discurso. De modo que las operaciones mismas no son visibles en la superficie textual: deben reconstruirse (o postularse) partiendo de las marcas de la superficie” (Verón, 2004 [1979], p.51).

BIBLIOGRAFÍA

- Blanco, A. (2006). Razón y modernidad, Gino Germani y la sociología en Argentina. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cella, S. (1999). Panorama de la crítica. En Historia crítica de la literatura argentina, 10 (pp. 33-60). Buenos Aires: Emecé.
- Diviani, R. (2019). Semiólogos, críticos y populistas. La investigación sobre comunicación cultura y lenguajes en la Argentina de los años 60 y 70 del siglo XX. Rosario: UNR Editora.
- Sarlo, B. (1997). "Un mensaje sin código. Ensayos en Communications", de Roland Barthes. *Télam*, 20/10/2017. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201710/214602-libro-semana-sarlo.html>
- Verón, E. (1955a). Historia de la filosofía como problema. *Centro*, (9), 30-39.
- Verón, E. (1955b). La circunstancia universitaria. *Centro*, (10), 78-84.
- Verón, E. (1959). Nota sobre la conciencia del yo en la fenomenología de Sartre. *Centro*, (14), 81-99.
- Verón, E. (1968 [1965-1967]). El sentido de la acción social. En *Estructura, conducta y comunicación* (pp. 77-130). Buenos Aires: Editorial Jorge Álvarez.
- Verón, E. (1968 [1966]). Muerte y transfiguración del análisis marxista. En *Estructura, conducta y comunicación* (pp. 229-244). Buenos Aires: Editorial Jorge Álvarez.
- Verón, E. (1968). Los códigos en acción. En *Estructura, conducta y comunicación* (pp. 159-182). Buenos Aires: Editorial Jorge Álvarez.
- Verón, E. (1971a). Introducción: Hacia una ciencia de la comunicación social. En *Lenguaje y Comunicación social* (pp. 9-29). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Verón, E. (1971b). Ideología y comunicación de masas: La semantización de la violencia política. En *Lenguaje y Comunicación social* (pp. 133-191). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Verón, E. (1974a). Acerca de la producción social del conocimiento: el "estructuralismo" y la semiología en Argentina y Chile. *LENGUAjes*, (1), 96-125.
- Verón, E. (1974b). Para una semiología de las operaciones translingüísticas. *LENGUAjes*, (2), 11-135.
- Verón, E. (1997). De la imagen semiológica a las discursividades. Los tiempos de una fotografía. En I. Veyrat-Masson y D. Dayan (comps.), *Espacios públicos en imágenes* (pp. 47-70). Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (2004). *Diccionario de lugares no comunes*. En *Fragmentos de un tejido* (pp. 39-59). Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (2010 [2006]). La televisión, ese "fenómeno" masivo que conocimos, está condenada a desaparecer. Entrevista realizada por Carlos Scolari. *Revista LIS*, (6-7), 31-40. Recuperado de <http://www.revistalis.com.ar/index.php/lis/article/view/86>

DATOS DEL AUTOR

Ricardo Diviani

Argentina

Doctor en Comunicación Social. Licenciado en Comunicación Social. Docente de la Cátedra Epistemología de la Comunicación en Escuela de Comunicación Social, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Profesor titular en la Licenciatura en Medios Audiovisuales y Digitales de la Universidad Nacional de Rafaela y Profesor Adjunto a cargo en Investigación en Comunicación de la carrera Comunicación Social en la Universidad Nacional de Entre Ríos.

Afiliación Institucional: Universidad Nacional de Rosario; Universidad Nacional de Entre Ríos; Universidad Nacional de Rafaela.

Área de especialidad: mediatizaciones, comunicación, epistemología de la comunicación

e-mail: ricardodiviani@hotmail.com

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Diviani, Ricardo. "La producción temprana de Eliseo Verón. De la Revista CENTRO a LENGUAjes" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 23 Número 2, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2019, p. 019-029. ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea).

RECIBIDO: 30/05/19

ACEPTADO: 14/06/19

Verón entre mundos: ¿hacia una semio-antropología?

Por Gustavo Gómez-Mejía, Joëlle Le Marec y Emmanuël Souchier

Texto traducido del francés por Gastón Cingolani

gomezmejia@gmail.com - Université de Tours, Francia

jlemarec@neuf.fr - Université de Paris-Sorbonne, Francia

emmanuel.souchier@celsa.paris-sorbonne.fr - Université de Paris-Sorbonne, Francia

SUMARIO:

El presente artículo se centra en la postura intelectual de Eliseo Verón, buscando reinterpretar su trayectoria y sus principales aportes teóricos al campo de las Ciencias de la Información y de la Comunicación en Francia. En retrospectiva, los múltiples ámbitos culturales, profesionales e interdisciplinarios que habitan los trabajos de Verón son analizados como “mundos” que dan forma al oficio del investigador, e interrogan la producción del conocimiento a través de diversas instituciones. Tanto las articulaciones como los desfases entre dichos mundos permiten entender cómo las preocupaciones transversales de un enfoque “sociosemiótico” (característico de las referencias veronianas francesas) pueden inspirar un amplio programa semio-antropológico en el campo contemporáneo de la investigación.

DESCRIPTORES:

Eliseo Verón, sociosemiótica, semio-antropología, comunicación, investigación.

SUMMARY:

This paper focuses on the intellectual posture of Eliseo Verón, in order to revisit his trajectory and main theoretical contributions to the field of Information and Communication studies in France. In hindsight, the multiple cultural, professional and interdisciplinary landscapes that inhabit Verón's body of work can be reframed as “worlds” which in turn give shape to a researcher's work ethic, and question knowledge production across different institutions. The junctures and the gaps between such worlds are therefore essential keys for understanding how the transversal concerns of a “sociosemiotic” approach (Verón's landmark from a French perspective) may inspire a broader semio-anthropological program for contemporary research.

DESCRIPTORES:

Eliseo Verón, sociosemiotics, semio-anthropology, communication, research

31

Verón entre mundos: ¿hacia una semio-antropología?

Verón between worlds: towards a semio-anthropology?

Páginas 031 a 046 en La Trama de la Comunicación, Volumen 23 Número 2, julio a diciembre de 2019

ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea)

«Écrire sur quelqu'un lorsqu'il est vivant est une situation triviale (...). Écrire sur quelqu'un lorsqu'il est déjà mort est aussi quelque chose de courant. Mais écrire sur quelqu'un parce qu'il est mort, parce qu'il vient de mourir, implique une position d'énonciation qui a quelque chose d'intolérable. Pour y faire face, un stéréotype vient tout de suite à notre secours : "rendre hommage à l'auteur disparu".»

Eliseo Verón¹

Eliseo Verón muere el 15 de abril de 2014 en Buenos Aires². En 2018, dedicamos un número especial de la revista *Communication & langages* que buscaba –retomando sus palabras– “rendir homenaje al autor desaparecido”, pero también y sobre todo, prolongar su reflexión en el campo que es también el nuestro, en tiempos que son los nuestros. ¿Qué nos dice su obra de los mundos de la investigación y del devenir histórico de la mediatización? Como semiólogo, sociólogo y antropólogo, calificativos utilizados a menudo para presentarlo, Verón encarnaba a su modo las sensibilidades constitutivas de lo que en Francia son las ciencias de la información y la comunicación. Y en esa esfera intelectual, que él mismo contribuyó a construir, atravesó los mundos franceses y argentinos, universitarios y de mercado, institucionales y mediáticos o políticos, sin dejar de llenarlos de planteos abiertos y de preguntas comunicacionales sobre los cuales transitamos, a veces sin percatarnos, cada vez que reflexionamos sobre las circulaciones y las materialidades de mil y un discursos sociales.

¿Cómo interpretar el lugar singular que él ocupa en la historia de la disciplina? Retrospectivamente, se nos aparece como la encarnación de un investigador libre que barre todo el espectro de la investigación, desde la más teórica hasta la más aplicada. De ahí su interés contemporáneo. Una clave de la comprensión de esta libertad intelectual se encuentra en sus es-

critos personales, inéditos en francés, donde Verón habla de sí mismo en tercera persona y se define ante todo como un observador:

La cuestión del observador a la vez lo obsesiona y lo fatiga. ¿Con qué derecho él habla de la comunicación y dice lo que dice sobre los medios? Respuesta: porque se toma el tiempo de analizarlos, trabaja de manera cuidadosa. Pero probablemente al eventual lector de sus textos le importe poco que él sea cuidadoso o que haya trabajado mucho.

¿Por qué sus alumnos le tienen confianza y creen lo que él dice? ¿Cómo se construye el prestigio intelectual? Observando a algunos de sus colegas, pensaba a veces que todo era una gran farsa. Diplomas, currículum. (...) Lo entristecen permanentemente las minúsculas luchas de poder en el ambiente universitario. No, no lo entristecen, lo aburren. Le pasó por la cabeza una pregunta terrorífica: ¿y qué pasa con la verdad de lo que uno dice? ¿Cómo se asume esa eventual verdad? ¿Y en nombre de quién, de qué? ¿De uno mismo, de la institución, del saber, de la ciencia, del conocimiento? Probablemente de todo eso al mismo tiempo. Y sobre todo: ¿a quién le interesa que lo que uno dice sea correcto?

El observador está en la mierda (perdón: se encuentra en una situación difícil). (Verón, 2000, p. 183)

Este tipo de cuestionamientos, siempre actuales, extremadamente sinceros y lúcidos, explican sin dudas la riqueza del pensamiento de Eliseo Verón, nutrido por diversos mundos, académicos y profesionales, así como su audacia tanto en materia de investigación básica como de estudios por encargo. Para aquellos que descubren tarde la obra de Verón, una sintética necrológica permite ilustrar cómo su trayectoria intelectual está marcada por la exploración de brechas entre mundos muy diversos que –más allá del tropismo franco-argentino– contribuyeron a la emergencia

de su *doble* (incluso triple³) *cabecera* tan característico:

Nacido en Buenos Aires, donde hace sus estudios. Becario de CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), trabaja durante dos años en París en el Laboratoire d'anthropologie sociale de l'École pratique des hautes études. Se encuentra con Claude Lévi-Strauss, y traduce al castellano el libro *Anthropologie structurale*. Regresa enseguida a Argentina donde es profesor en la Universidad de Buenos Aires durante dos años. En 1971, Eliseo Verón se instala en Francia, donde sostiene su doctorado de Estado en Ciencias de la información y la comunicación (1988) en París VIII. Se convierte en profesor en esta disciplina y dirige el departamento de SIC (Sciences de l'information et de la communication). A partir de 1979, trabaja como consultor para numerosas empresas (Renault, RATP, Apple, *Marie-Claire*, etc.) desde su estudio, *Causa Rerum*. En 1980, adquiere la nacionalidad francesa. En 1995, en su regreso a Argentina, es profesor (y luego profesor honorario) de la Universidad de San Andrés. Eliseo Verón habrá sido ante todo un *passer*, un *connaisseur* de las diferentes ciencias sociales en dos continentes, y una mente capaz de producir acercamientos y análisis interdisciplinarios fecundos. (Ollivier, 2014, p. 223-226)

En el espacio de un párrafo, 1935-2014, todo sucede como en un *biopic* acelerado que llevaría a un montaje entrecortado y no lineal, a una suerte de flashback selectivo: ¿en la pantalla veríamos un avión de Aerolíneas Argentinas, Lévi-Strauss, *Marie-Claire*, la universidad, la consultoría, el regreso a Argentina? La trayectoria de Verón articula y da sentido a momentos y a mundos sobre los cuales deseamos volver brevemente aquí.

Por un lado, nos parece que la postura de Verón—con

sus diferentes facetas, básicas y aplicadas—es ejemplar en cuanto a su manera de anticipar la situación contemporánea de la investigación en ciencias humanas y sociales, cada vez más conminado a asociarse a un mundo socioeconómico para probar su productividad y su impacto ante tecnócratas y financistas. Por otro lado, nos parece importante volver a visitar su aporte teórico en el campo de las ciencias de la información y de la comunicación como pionero de las perspectivas llamadas “sociosemióticas”⁴ que allanaron el camino para generaciones de investigadores enfrentados a problemáticas de la circulación del sentido entre medios y discursos. Finalmente, es preciso considerar que en el espacio francófono la última parte de la obra de Verón, aún no traducida, permanece menos conocida. Ahora bien, esta propone una fecunda apertura para el estudio de la mediatización, marcada por un giro “semio-antropológico” que nos lega un ambicioso programa para investigaciones futuras.

1. UNA POSTURA DE INVESTIGACIÓN EN LA ARTICULACIÓN DE LOS MUNDOS

El homenaje a los que parten es, en ciencias humanas y sociales, un momento crítico esencial. Es un momento difícil en el que se experimentan a la vez los sentimientos particulares que circulan en una comunidad científica (especialmente las simpatías tan características de una comprensión casi íntima del pensamiento del otro, maestro o compañero, o incluso los desacuerdos irreducibles y a veces dolorosos) de lo que se juega en la vida científica (¿Qué investigamos? ¿Qué hacemos exactamente, con quién y por qué? ¿Qué se construye colectiva e individualmente en una obra o una trayectoria?) y las preguntas sobre los cambios en los que participamos o nos participan, en una medida difícil de evaluar y que ningún análisis, por sutil que sea, puede elucidar completamente. Las y los que parten se extrañan cruelmente: a pesar de todo lo que han dicho y escrito, se llevan con ellos una

parte del misterio de lo que han aprendido y de lo que buscaron comprender, misterio que nos parece esencial en el momento en que las formas de cientificidad se transforman a partir de un giro antropológico hacia el proyecto de conocimiento.

Buscamos menos resumir los saberes producidos que identificar las condiciones en las cuales fueron producidos, en tiempos y espacios específicos. La desaparición de un gran investigador es un hecho que activa esta manera de preguntarnos sobre nuestro proyecto colectivo, puesto que la pérdida es inmensa y la necesidad de debate, imperiosa: hay que decirse lo que uno ya sabía, leer, releer, cuestionarse, discutir intensivamente sobre todo ello. Se trata de un momento de transmisión en el que la ciencia se debe pronunciar a través del lugar faltante del que acaba de partir y que deja una obra, archivos, recuerdos, y los abismos que conservamos de mil maneras. Esta es una de las transmisiones más importantes, porque no está cubierta por lo que se juega en la producción: deja entrever el momento de reflexividad colectivo desde el lugar que va a extrañarse, este lugar de pronto enigmático y complejo en ausencia de quien prestaba la continuidad de su presencia. Tenemos la tentación afectiva y política de celebrar la coherencia y la estética totalizante de un recorrido y de una obra. Pero tenemos también la posibilidad científica y política –y humana– de dejar abiertas las preguntas planteadas por ese recorrido y esa obra. El mismo Verón escapaba a esta tentación ideológica de la coherencia (biográfica, política, científica) con un modo irónico cuando, en su propio caso, se preguntaba sobre una posición “instalada”:

¿Pero instalado dónde? ¿En el centro del triángulo París, Nueva York, Buenos Aires? Es decir: *nulle part, nowhere*.

Le pasó por la cabeza una hipótesis abominable: el marxismo le sirvió para cortar sus raíces católico-pe-

queñoburguesas. No pudo peronizarse por razones político-culturales (...). Y cuando el marxismo dejó de tener para él resonancias conceptuales, se quedó, sencillamente, solo. *Anclao en París*. Como siempre, lo salvó una mujer: la semiología. (Verón, 1999, p.55)

En el caso de Eliseo Verón, provisto de su aguda conciencia de las situaciones y de su amor por la semiología, la variedad de las formas de estudio y de investigación anuncia el modernismo de los años 1970 y 1980, con una posición de investigación abierta al “mundo social”, sensible a los objetos culturales y mediáticos contemporáneos que los investigadores aborrecen estudiar, en la medida en que el prestigio científico se nutre, también, de la nobleza de sus objetos de elegidos. Trabajar sobre el “contrato de lectura” a partir de revistas femeninas, o bien estudiar la divulgación científica a través de programas de televisión, no es lo mismo que tornarse especialista de una obra literaria compleja y “genial”, de un problema social mayor, o bien, en ciencias, de prácticas físicas y matemáticas. Desde este punto de vista, la postura científica de Eliseo Verón, que combina una gran exigencia teórica y un gusto por los objetos y contextos mediáticos más corrientes, es referencial en las ciencias de la información y la comunicación, que sufren una tenaz desconfianza por el simple hecho de tratar un fenómeno que inspira desconfianza (la comunicación⁵). Por el contrario, la posibilidad de desarrollar lazos muy estrechos con los actores económicos y políticos, sin dejar de asumir la libertad académica, hoy aparece como un enigma.

En apenas veinte años, con la sucesión de reformas de la formación superior y de la investigación, la investigación en las ciencias sociales y humanas ha sido privada de la posibilidad de decidir sobre sus propias prioridades, y se ha visto sometida a obedecer al manejo de la producción científica para ayudar a la acción pública y estimular el crecimiento económico.

Si Eliseo Verón partió a Argentina antes del desenlace de estas reformas, a partir de 2000, siguió su carrera en un contexto que el sociólogo de las ciencias Pablo Kreimer ha descrito poniendo el acento en las condiciones de la investigación y la tensión entre el compromiso y la profesionalización en las sociedades neoliberales (Kreimer y Blanco, 2008). Es una pena no haber podido discutir con Eliseo Verón sobre estas transformaciones (evoluciones en el tiempo, diferencias entre países). Sin embargo, recordamos una discusión informal con él poco antes de su desaparición, a propósito de la investigación por encargo. Además, el diálogo sobre sus archivos con Suzanne de Cheveigné y Gastón Cingolani hace aparecer un contexto que cambió fuertemente: Verón señaló el interés personal de algunos patrocinadores de sus estudios, del universo industrial, por el proceso de investigación, y por su verdadera curiosidad.

En los archivos, los informes de investigación y de experiencia son prologados por introducciones sobrias y altamente problemáticas. No hay huellas de las contorsiones retóricas típicas requeridas a los investigadores que lidian para apegarse al encargo, mientras presentan su propia identidad en la respuesta a un pedido a veces rebautizado financiamiento de investigación⁶. El tipo de relaciones entonces evocadas por Eliseo Verón parece quizás al que se establece hoy día con actores institucionales: museos, archivos, bibliotecas, etc. El pedido dirigido a los laboratorios es en algunos casos una oportunidad para establecer un vínculo para comprender los modos de trabajar de los investigadores, sobre la base de una demanda suficientemente abierta como para dar la ocasión de recuperar los intereses del conocimiento⁷: la idea de solicitar una investigación no para conseguir una “respuesta” sino para explorar maneras de ver, de cuestionar y de conceptualizar que pueden inspirar conductas, exigiendo a la vez a los investigadores, como contrapartida, un reconocimiento de la pertinencia de

las preocupaciones institucionales.

Eliseo Verón tenía igualmente una actividad importante de investigaciones y estudios con instituciones culturales, como el servicio “Estudios e investigaciones” de la Bibliothèque Publique d'Information del Centro Georges Pompidou. Es en este marco que formuló, por otro lado, una aproximación sociosemiótica muy innovadora⁸ sobre la exposición que jugó un rol importantísimo en el desarrollo de la museología en Francia. El diálogo con Jean-François Barbier-Bouvet, Martine Poulain, investigadores del servicio de “Estudios y de la investigación” de la BPI del Centre Georges Pompidou, permitió la realización de un estudio en el marco institucional, cuyas derivaciones científicas y profesionales han sido considerables. Ahora bien, esta acción ha prefigurado igualmente el desarrollo de una sociosemiótica ligada a una comprensión del espacio institucional y mediático puesto en práctica (por el público, los investigadores, los miembros del servicio, etc.). Es por ello que el trabajo teórico de Eliseo Verón sobre los medios y discursos puede igualmente ser reinvertido hoy en día para nutrir la reflexión sobre la colaboración entre instituciones culturales y estructuras de investigación a partir de la reflexión sobre las condiciones en las cuales el vínculo particular entre la investigación y los espacios sociales puede o bien retroceder si los socios de la colaboración ya no habitan estos espacios y ya no encarnan su forma teórica (por ejemplo, si el estudio se convierte en solo un medio para obtener presupuestos para financiar estudiantes), o bien para inspirar a largo plazo una evaluación crítica permanente del lugar de investigación en y con diferentes espacios sociales: aprovecharse de la investigación de cualquier aspecto de la sociedad, no para resolver problemas u optimizar operaciones, sino para estudiar qué puede hacer la investigación a la sociedad. Para tomar dimensión de esta toma de partido, evocamos una anécdota a propósito de la creación de una estrategia de prevención del alcoholismo por el

equipo de Sorgem en el que Verón era consultor: su comprensión del objetivo “(bio)político”⁹ del Comité Francés de Educación para la Salud (CFÉS) está en el origen de un célebre eslogan que fue pre-teorizado desde un principio como un posible proverbio: “*1 verre ça va, 3 verres... bonjour les dégâts!*”.¹⁰

Podríamos multiplicar los ejemplos que ilustran el proyecto manifiesto de la última parte de la obra de Verón (a propósito de una antropología de la mediatización). En efecto, es el itinerario conjunto de su obra lo que da sentido a una forma de experimentación continua de una investigación (básica, teórica, aplicada o a pedido) sobre los procesos de mediatización, dependiente del interés colectivo que se proyecta a cualquier punto de la sociedad y no solo a los medios académicos o industriales.

2. “MATERIAS SIGNIFICANTES”: DE LA SEMIÓTICA A LA ANTROPOLOGÍA

En retrospectiva, los aportes de Eliseo Verón al campo de las ciencias humanas y sociales y en particular al campo francoparlante de las ciencias de la información y la comunicación son bien conocidos. Desde un punto de vista epistemológico, su obra no ha cesado de explorar las articulaciones fecundas entre diferentes campos disciplinarios que atestiguan tanto su envergadura intelectual como la complejidad de los problemas comunicacionales que pudo analizar: semiología, sociología, antropología, lingüística, psicología, etnografía, marketing y paleontología dialogan sorprendentemente en sus escritos. ¿Cómo dar cuenta de la inspiración que constituyen las alquimias teóricas veronianas para generaciones de investigadores en ciencias de la información y la comunicación? Alcanzaría quizás con observar el recurso colectivo a una etiqueta que mantiene una relación directa con sus trabajos fundamentales: la denominamos la “sociosemiótica”. Ya se trate de convocarla como adjetivo para calificar una perspectiva teórica o metodológica,

ya sea para discernir un campo de reflexión interdisciplinaria, los usos académicos de la etiqueta “sociosemiótica” prolongan la herencia *social*, en la que Verón insiste sobre el “doble anclaje, del sentido en lo social, de lo social en el sentido”, a fin de plantear algunos de los fundamentos de su perspectiva, que podemos enumerar así:

- 1. La “semiosis social” designa “la dimensión significativa de los fenómenos sociales”.
- 2. “El estudio de la semiosis es el estudio de los fenómenos sociales en tanto que procesos de producción de sentido”.
- 3. “Toda forma de organización social, todo sistema de acción, todo conjunto de relaciones sociales implican, en su definición misma, una dimensión significativa: ideas o representaciones, como se solía decir”.
- 4. “Es en la semiosis que la realidad de lo social se construye.”
- 5. “Es en el nivel de la discursividad que el sentido revela sus determinaciones sociales y que los fenómenos sociales develan su dimensión significativa. Es por esto que una sociosemiótica no puede ser sino una teoría de la producción de los discursos sociales.”
- 6. “El análisis de los discursos sociales abre el camino al estudio de la construcción de lo real.”
- 7. “Toda producción de sentido tiene una manifestación material. Esta materialidad del sentido define la condición esencial, el punto de partida necesario de todo estudio empírico de la producción de sentido: partimos siempre de configuraciones de sentido identificadas sobre un soporte material (texto, imagen, sistema de acción cuyo soporte es el cuerpo, etc.).” (Todas las citas son de Verón, 1987)

Este ambicioso programa “sociosemiótico” recubre un buen número de hallazgos teóricos, nocionales y

conceptuales, que fueron desde entonces parte del repertorio operativo de los estudios comunicacionales. De un modo más o menos consciente, el pensamiento de Verón puede convocarse a la reflexión contemporánea cada vez que se trata de analizar fenómenos discursivos o mediáticos.¹¹ Por un lado, podemos subrayar la pertinencia del abordaje veroniano de los discursos sociales que favorece el estudio de sus “condiciones de producción” y de sus “condiciones de reconocimiento”, conceptualizando a la vez -de manera pionera- la cuestión contemporánea de la “circulación”: “el concepto de *circulación* no es sino el nombre de esa diferencia” (Verón, 1987, p. 126), de ese desfase necesario entre la *producción* y el *reconocimiento*¹²; una triada de términos que, en el proceso, nos aleja de las visiones lineales de la comunicación y de las connotaciones pasivas, dicotómicas y masificantes de la palabra “recepción”. Por otro lado, podemos constatar que la diversidad de objetos empíricos investidos por Verón en sus investigaciones básicas y aplicadas multiplica los puntos de contacto temáticos con su obra: se trate de pensar la exposición como “medio” (Verón, 1983, p. 41-44) o el acontecimiento como *construcción* (Verón, 1981), de analizar el *contrato de lectura* (Verón, 1985) de tal medio o de tomar conciencia del lugar del cuerpo en el “eje O-O” (Verón, 1983, p. 88-120) en los dispositivos televisivos, esta sociosemiótica parece legarnos una herencia de vivos reflejos analíticos. Por último, más recientemente, podemos pensar en la pertinencia de la fórmula *semiótica abierta* (Boutaud y Verón, 2007), tal como puede ser movilizada por los investigadores y estudiantes que, más allá de las divergencias teóricas, están disponibles para dialogar tanto con Peirce como con Barthes, y reivindican la apuesta por los “eclecticismos metodológicos” (Souchier, 1991, p. 7) y los sincretismos que requieren los objetos de la comunicación.

Esta dinámica de investigación llamada “sociosemiótica”, con sus ramificaciones “abiertas” y los frutos

“semio-antropológicos” que anuncia, nos convoca *in fine* a la sabia síntesis intelectual llevada a cabo por Verón. Un pensamiento que tomó forma, si creemos su historia, en contraste con la mentalidad de las investigaciones que él observaba y absorbía en el Nuevo Mundo y en el Viejo Continente: “La sociología norteamericana que Gino Germani nos enseñaba en Buenos Aires era concreta: se analizaba la acción social, el comportamiento. El estructuralismo que aprendí en París con Claude Lévi-Strauss era abstracto: hablaba de estructuras, de oposiciones, de inversiones, de homologías. Durante mucho tiempo busqué una síntesis (una lógica de lo concreto, como alguna vez la evocó el propio Lévi-Strauss), entre esas dos maneras de entender las ‘ciencias del hombre’.”¹³

En este sentido, se lo considere socio-semiólogo o semio-antropólogo, Verón se mantuvo profundamente implicado en la comprensión de las materialidades, ideologías y corporeidades de nuestra condición humana en este mundo contemporáneo: “Sólo hay sentido en tanto incorporado a disposiciones complejas de materias sensibles” (Verón, 1987, p. 8), postulaba en 1978, en un artículo dedicado a la *Semiosis de lo ideológico y del poder*. En 2013, en *La Semiosis social*, 2, proyectaba esta idea en el largo plazo de nuestra especie, estimando que “la historia de la mediatización comienza con la exteriorización de los procesos cognitivos bajo la forma de un sustrato dotado de autonomía respecto de los actores individuales y de persistencia en el tiempo”. Como un surco que se profundiza, reconocemos la impronta de sus preguntas que no abandonan la mente del investigador. Por analogía, y de modo más liviano, esta otra declaración de Verón resume quizás la quintaesencia semio-antropológica y siempre actual del programa que era el suyo y puede ser el nuestro, con todo el apetito intelectual que nos transmite su obra:

Pienso que la teoría está en todas partes. Está en lo concreto. En lo que me interesa, es una experiencia

fuertemente asociada a la investigación aplicada. Toda la cultura está en un envase de yogurt, es mi punto de vista. Cuando empezás a interrogar a la gente sobre las prácticas alimentarias, tenés toda la antropología en ella. (Darras, Thonon, Tupper, et.al., 1993, p. 23)

3. ENTRE EUROPA Y LAS AMÉRICAS: LEER A VERÓN HOY

He atravesado tantas veces el Atlántico que cuando miro por la ventanilla del avión tengo la impresión absurda de que reconozco las nubes. Se los llama corredores aéreos, creo. Estoy seguro de haber pasado más de una vez por el mismo corredor: la misma altura, la misma trayectoria. Los mismos paisajes escarpados de vapor de agua. Pero la inscripción sobre mi billete no siempre fue la misma. En una época, Buenos Aires/París/Buenos Aires. En otra, París/Buenos Aires/París. Dos fórmulas capicúas que indican bien la inversión del destino final. Hoy me parece que las variaciones entre estas dos banales indicaciones de ruta resumen, en lo que a mí respecta, lo esencial de eso que cada uno define, de manera a la vez prosaica y pomposa, como 'su vida'." (Verón, 2000, p. 47)

El número especial de la revista *Communication & langages* que hemos dedicado en 2018 a Eliseo Verón ha sido la ocasión de redescubrir y reformular algunas de sus proposiciones originales bajo un ángulo inédito: el de un diálogo entre investigadores franco-parlantes y argentinos. Nuestros intercambios arrancaron en 2015, por iniciativa de Suzanne de Cheveigné y de Gastón Cingolani en torno a un proyecto doble de constitución de los archivos de Eliseo Verón y de trabajo científico sobre ellos. Se constituyó un equipo entre los dos continentes: Suzanne de Cheveigné (EHESS Marsella), Joëlle Le Marec, Valérie Jeanne-Perrier (GRIPIC, Celsa Sorbonne), Gustavo Gómez-Mejía (PRIM, Université de Tours) por un lado, Gastón

Cingolani, Oscar Traversa y miembros del IIEAC (de la Universidad Nacional de las Artes, Buenos Aires), por el otro. Al hacerlo, teníamos la convicción de que podríamos realizar una investigación conjunta franco-argentina sobre la "fábrica" de una obra científica abundante y sobre sus apropiaciones contemporáneas diferenciadas, en los dos continentes, con derivas a la vez relevantes para las ciencias de la información y la comunicación y las relaciones entre ciencia y sociedad. Las ciencias de la información y la comunicación son en efecto puestas en práctica para un proyecto científico singular, de un alcance teórico que no llegamos a mensurar, pero que también juega como polo de externalidad con respecto a la "comunidad" académica francesa y sus relaciones con el mundo profesional.

La obra de Verón nos obliga a situarnos alternativamente en espacios académicos franceses y argentinos; y en los espacios políticos y económicos en los que el investigador trabaja o no para múltiples instancias. Así, hoy estamos permanentemente reflexionando sobre las elaboraciones teóricas y los problemas de experiencia cuando pensamos de manera crítica u oportunista en la operatividad de la sociosemiótica en el mundo de la comunicación profesional y de los medios, pero lo hacemos desde posiciones que dan una estabilidad de rutina (como un sufrimiento sordo, pero aceptable) a las tensiones y contradicciones que vivimos desde hace décadas. De igual modo, no dejamos de hablar de internacionalización, pero con una concepción relativamente burocrática de los polos de investigación distribuidos en los países. La obra de Verón hace visibles estas tensiones y contradicciones no solamente sobre dos continentes diferentes que pueden permitir una comparación internacional, sino sobre todo en el movimiento no instalado, siempre misterioso, de los desplazamientos físicos, apegos e indiferencias institucionales y profesionales, de un espacio al otro. Esta condición reaviva la posibilidad

de desarrollar un colectivo de investigación franco-argentino original, en sintonía con la búsqueda muy contemporánea de una visión mucho más lúcida y, si es posible, más osada de la investigación en ciencias humanas y sociales, irremediablemente situada pero enriquecida por todo lo que interviene *realmente* en el trabajo de conocimiento (sus fallas, sus renunciamentos, sus ambiciones tenaces, sus omisiones, sus escrúpulos).

De un cierto modo, Eliseo Verón, y por el hecho cierto de sus apegos - indiferencias - desplazamientos, es el tercero ideal para encarar colectivamente, y en los dos continentes, la magnitud de una exploración de vínculos entre espacios sociales y procesos de significación a partir de sus propios archivos. Esta labor colectiva nos permite efectivamente remontar una serie de preguntas de orden semio-antropológico identificadas por cada uno de los autores que trabajaron sobre la obra de Verón en el marco de esta colaboración.

De ese número de *Communication & langages*, se presentan en este dossier sobre Eliseo Verón de la revista *La Trama de la Comunicación* los artículos de Gastón Cingolani y Oscar Traversa, junto con estas páginas firmadas por Gustavo Gómez-Mejía, Joëlle Le Marec y Emmanuël Souchier. Asimismo, participaron en dicho número Suzanne de Cheveigné ("L'itinéraire intellectuel d'Éliséo Véron en France"), Bernard Schiele ("Des fourmis, des papillons, des poissons, des sauterelles aux prises avec deux ethnologues de l'exposition"), Marita Soto ("Silhouettes ternaires. Les représentations de la notion de sémosis sociale") y Mario Carlón ("Sur les pas de Verón... Une approche des nouvelles conditions de circulation du sens à l'ère contemporaine").¹⁴

En relación a los artículos aparecidos en este dossier, el trabajo de Oscar Traversa, profesor titular en la Universidad Nacional de las Artes y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires,

nos permite atender a la evolución del pensamiento de Eliseo Verón constatada entre esos dos tiempos principales de su obra que son *La sémosis sociale* (1987) y *La semiosis social, 2* (2013) (Traversa, 2018, p. 39-54). Prolonga en esto el gesto teórico de un Que-neau que afirmaba: "lo que yo escribí...solo lo veo a lo largo del tiempo". El pensamiento de Eliseo Verón se elabora efectivamente "a lo largo del tiempo" y rehabilita precisamente la variable temporal evacuada por la semiótica -herencia del estructuralismo marcado por el borramiento de la historia y de la subjetividad, daños de los que aún hoy investigadores golpeados se lamentan por los rincones del cientificismo-. El autor muestra así cómo Eliseo Verón resitúa en el corazón de la semiosis y del proceso de significación las cuestiones planteadas por las teorías de la evolución y la complejidad. Nuestra especie es "hija de la naturaleza" y "madre de la cultura".

Oscar Traversa insiste a justo título sobre el pasaje, en Verón, del "binarismo" de Saussure al "triadismo" de Peirce. Si "la producción de sentido es un proceso caracterizado por el cambio permanente", supone una articulación fina y siempre incierta entre lo social atrapado en la red de lo cotidiano y la larga duración de la evolución de la especie. Lo que presupone una relación constitutiva con la memoria y con la transmisión en el fenómeno de interpretación. Relación con los "comunes" que se elabora a través de los dispositivos de mediación material, los procesos ligados a las "tecnologías del intelecto" (Jack Goody) y las prácticas del cuerpo (las que ratifican a su vez el necesario regreso teórico a la subjetividad).

Detrás de esta mutación teórica de Eliseo Verón relativa a los "fenómenos mediáticos", rondan los principales trabajos de André Leroi-Gourhan (1965-1966) y especialmente la teoría de la exteriorización de la memoria colectiva de los hombres en los dispositivos técnicos materiales, mediáticos y simbólicos (Souchier, 2004, p. 41-52). Tres "pasos teóricos"

fundamentales –e interdependientes– permiten comprender mejor el avance de Eliseo Verón hacia un pensamiento “semio-antropológico”. El primero es el de la exteriorización de la memoria: exteriorización de los “fenómenos mentales” y sensoriales, entendiendo que “poner afuera” es “el primer paso de la autonomía” del Homo sapiens. El segundo se caracteriza por la materialidad. El fenómeno de exteriorización no puede en efecto ser comprendido sin su corolario de “signos materializados”, lo que “implica la persistencia temporal y espacial de estas materialidades” (donde se trata de la memoria cultural y social de las formas y de los objetos). El tercer “paso” finalmente se trata del “respeto de reglas constructivas y de usos” para el empleo de la “mediatización”. Es evidente que estos tres “pasos” teóricos permiten comprender la irreducible diferencia entre la escritura y lo oral.

Oscar Traversa destaca las “consideraciones evolutivas” de los “fenómenos mediáticos” analizados por Verón, consideraciones que reencontramos en la pluma de un Bernard Stiegler, por ejemplo, cuando evoca los objetos técnicos “tomados en *procesos evolutivos* que responden a *leyes morfogenéticas*” (Stiegler, 1998, p. 187-194). Destacar esto tiene un valor de apertura. Una investigación crítica, dinámica y comparativa merecería en efecto encararse alrededor de autores que en Francia, al igual que Verón, han tomado los trabajos de André Leroi-Gourhan como punto de referencia y de articulación epistemológica fundamental. Así como Anne-Marie Christin, Bernard Stiegler, Bruno Bachimont o Emmanuel Souchier, por ejemplo, quienes desde terrenos aldeaños, directa o indirectamente ligados a la cuestión de la escritura, han fundado en buena medida su perspectiva en *Le geste et la parole* sin convocar necesariamente los trabajos argentinos de Eliseo Verón. Ahora, es precisamente en el espíritu de estas extensiones “semio-antropológicas” que se sitúan los trabajos dedicados a “lo digital como escritura” cuya primera síntesis acaba de formularse después de tres décadas de in-

vestigación.¹⁵ La exhumación de los trabajos de Verón y la apelación a estas diversas filiaciones cruzadas alrededor de polos epistemológicos comunes ofrecen una inesperada ocasión para tal confrontación, participando así del “reconocimiento” y la circulación de la obra de Eliseo Verón justamente anhelada por Suzanne de Cheveigné (2018).

Gastón Cingolani aporta un importante trabajo de archivo y de singularización del conjunto de la obra de Eliseo Verón (Cingolani, 2018, p. 73-86). Y sin dudas es uno de los investigadores que actualmente tiene la visión más detallada del conjunto de esta producción singular constitutiva de la obra argentina de Verón. La contribución que hizo en *Communication & langages* está alimentada “de la mano” de este trabajo que facilitará sin lugar a dudas el acceso a la obra de Verón para los investigadores. Su propósito nos permite visitar con precisión algunos aspectos de la obra de Verón cuyas consecuencias no han sido suficientemente rescatadas de muchos trabajos posteriores que intentaron hacer funcionar una suerte de mecánica de ajuste de la producción con la recepción. Ahora bien, estas tentativas son un contrasentido en relación con la propuesta que Eliseo Verón ha desarrollado sin parar desde 1987. Porque Verón hace más que disociar producción y reconocimiento. Él las sitúa en escalas necesariamente distintas de la vida social. Incluso, lo basa en una reflexión que sitúa la mediatización en el principio de una disociación teórica, infranqueable, entre el individuo y lo colectivo. Gastón Cingolani subraya así el desfase constatado en el momento de la aparición de *La semiosis social* interpretada en ese entonces como una “semiótica de la comunicación”, en tanto que para Verón mismo se trataba de una plataforma de referencia susceptible de permitir la integración de una teoría de la mediatización y que anunciaba sobre todo los primeros elementos de una verdadera “semio-antropología”. Cingolani destaca asimismo el rol fundamental de los trabajos de Leroi-Gourhan en la obra de Eliseo Verón.

4. VERÓN Y SUS MODOS DE EXISTENCIA

No deseamos solo compartir pistas de trabajo, sino sobre todo una “atmósfera” particular que se construyó a partir de lecturas y discusiones en torno a la obra de Verón y que se nos aparece, en tanto tal, como esencial al trabajo científico contemporáneo. En Francia como en Argentina y en cualquier otro lugar estamos permanentemente convocados a clarificar los ejes, las temáticas, convocados a formular proyectos recortados en tareas especializadas. El trabajo en torno a Verón nos ha obligado a reflexionar desde esta trayectoria que ha sido la suya –siempre en las fronteras o entre mundos–, compartiendo no solo lo que nos inspira, sino también lo que nos problematiza como investigadores preocupados por nuestro trabajo y los medios para vivirlo, sino también por nuestra contribución a una sociedad en la que el conocimiento beneficia a todos, no a los más poderosos, y finalmente a nuestra condición singular de individuos que nos enfrentamos constantemente con la demanda de cuidado de sí.¹⁶

Es así como Eliseo Verón pudo dedicarse plenamente a por lo menos tres modos de existencia: el de investigador, el de empresario y el de autor, no vinculándolos directamente sino, por el contrario, empapándolos a todos de una pasión teórica y política por la disociación que refleja de modo directo su exigencia teórica de disociación de las escalas en el análisis del funcionamiento social. Este es un efecto retrospectivo que nos hace contemplar hoy con sorpresa esta coherencia paradójica: resulta, ciertamente, no del esfuerzo -sin dudas demasiado valorizado en ciencias sociales- de síntesis y de integración de las posiciones de observación de lo social o de perspectivas teóricas, sino al contrario: de un esfuerzo de despliegue y de distinción de escalas vivido directamente por el autor y que él mismo teorizó con el mayor cuidado.

Es como si Eliseo Verón hubiera trabajado en esca-

las temporales diferentes, a partir de una experiencia directa –física– del vínculo entre el cuerpo y el sentido, hasta la intuición de la mediatización como fenómeno creativo y regulador de nuestros espacios-tiempos humanos. Invitación a suscribir un abordaje “semio-antropológico” en el seno de las ciencias de la información y de la comunicación como lo resumía Verón:

La cuestión del espacio-tiempo del sentido es un problema específico que siempre me ha interesado, porque me parece que la mayor parte de las teorías no tienen en cuenta la materialidad del sentido. Antes que cualquier otra cosa, el signo es una configuración sensorial. En este contexto, yo me intereso en el cuerpo también por su rol en las configuraciones sensoriales-materiales en el funcionamiento del sentido. (Darras, Thonon, Tupper et.al., 1993, p. 15)

NOTAS

1. Verón, E. (1982). Qui sait? *Communications*, 36, 51. En *Efectos de agenda*, Verón reproduce una versión de este texto en castellano: "Escribir sobre alguien que está vivo es una situación trivial (...). Escribir sobre alguien que ya está muerto es también una situación habitual. Pero escribir sobre alguien porque está muerto, porque ha muerto, implica una posición de enunciación que tiene algo de intolerable. Para hacer frente a esta situación, un estereotipo viene a nuestro socorro: 'rendir homenaje al autor desaparecido'" (Verón, 2000, p. 15).
2. En aquel entonces, el momento de un "primer homenaje", saludamos al "compañero de viaje" que "recientemente nos había venido a ver en su último paso por París en diciembre de 2013". Agradecemos a Gastón Cingolani, profesor invitado al Celsa en 2017, cuya visita nos permitió concretar este proyecto. Ver Jeanne-Perrier, V. (2014). Eliseo Verón. *Communication & langages*, (180), 3-6.
3. Recordemos aquí la pregnancia de los motivos ternarios peirceanos: aquí la *triple cabecera* correspondería a una "triangulación" entre des posturas de docente-investigador, de consultor y de autor (Verón, 2000, p. 53-54).
4. Si bien utilizada por Eliseo Verón, esta expresión es evidentemente problemática en tanto que una "semiótica" siempre es necesariamente "sociológica". Saussure hablaba inicialmente de la "vida de los signos en el seno de la vida social" para definir la semiología, en este sentido solo podía fatalmente ser "sociológica". El empleo que Verón hace de ella puede analizarse respecto de la postura que había elegido, al emplazarse "decididamente en la intersección de las disciplinas", lo que no favoreció su inserción en el mundo académico francés como lo muestra el análisis de Suzanne de Cheveigné (2018).
5. Es preciso recordar que Verón desconfiaba de las implicaciones de la palabra "comunicación", prefiriendo abordar las múltiples problemáticas que pudo estudiar en términos de "producción de sentido". Asimismo, rechazaba la noción de "mensajes" en provecho de una aproximación en términos de "discurso". Ver Verón, E. (1991). Pour en finir avec la "communication". *Réseaux*, (46-47), 119-126.
6. Los trabajos de investigación, a partir de los archivos de Verón, sobre la experticia y la investigación a pedido merecerían una etapa orientada a conocer más sobre los vínculos entre los actores económicos y los investigadores en situación de demanda directa, desde los años 1970.
7. Sobre esto escribió: "Las instituciones científicas serían conjuntos organizacionales complejos orientados al proceso de producción de un producto: el conocimiento. Ahora bien, normalmente los productos de una empresa industrial son destinados o bien a otras empresas que todavía los van a transformar o a incorporar en otros productos, o bien directamente a la sociedad, es decir, al mercado de consumo. ¿Quiénes son los 'consumidores' de estos productos particulares llamados 'conocimientos científicos?'" (Verón, 1997, p. 25-32).
8. Se trata de Verón, E. y Levasseur, M. (1983).
9. Ver el análisis de Berlivet, L. (2013).
10. "Todo bien con solo un trago... tres tragos, ¡bienvenidos los estragos!" (traducción aportada por los autores de este artículo. N. del T.).
11. La consideración de la materialidad de los signos y los dispositivos es una constante de esta perspectiva. Está en el fundamento mismo de la teoría de la *enunciación editorial* (Souchier, 1998) y de la teoría de los "escritos de pantalla" (Souchier, 1996, p. 105-119). Ver también Yves Jeanneret y Emmanuël Souchier (2009).
12. A propósito de *La semiosis social* como antecedente histórico de una "teoría de la trivialidad", Yves Jeanneret comenta así el gesto intelectual de Verón: "Se compromete pues en la descripción precisa de los dispositivos de discurso y de enunciación, es decir de la complejidad de los textos y de las configuraciones de objetos. Debí sobre todo afirmar la discontinuidad fundamental de todo proceso social efectivo de interpretación, imponiendo una interrogación reflexiva sobre la elaboración del sentido, que no se define parejamente en producción y en reconocimiento" (Jeanneret, 2008, p. 45).
13. En este contexto, Verón (2000, p. 52) será particularmente receptivo de los trabajos antropológicos de Bateson y de la semiótica de Peirce.
14. La realización del número 196 de *Communication & langages* reunió, además de los autores francoparlantes y argentinos ya citados, a un equipo interuniversitario de colegas quienes contribuyeron a la traducción francesa de los textos y a la reflexión colectiva: Nataly Botero, Beatriz Sanchez; Gustavo Gómez-Mejía, con la colaboración de Lucie Alexis, Odile Cortinovic, Joëlle Le Marec, Emmanuël Souchier, Elsa Tadier. Cf. Gustavo Gómez-Mejía, Joëlle Le Marec, Emmanuël Souchier (dirs.), "Eliseo Verón: vers une sémio-anthropologie?", *Communication & langages*, n° 196, Paris, PUF, juin

2018. URL: <https://www.cairn.info/revue-communication-et-langages-2018-2.htm>

15. Ver *Le numérique comme écriture* (2019), de Emmanuël Souchier, Étienne Candel y Gustavo Gómez-Mejía, con la colaboración de Valérie Jeanne-Perrier.

16. Pensamos aquí, por supuesto, en Michel Foucault (1984), *Le Souci de soi*, Gallimard: París.

BIBLIOGRFÍA

• Berlivet, L. (2013). Les ressorts de la "biopolitique": "dispositifs de sécurité" et processus de "subjectivation" au prisme de l'histoire de la santé". *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, 60(4), 97-12. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-d-histoire-moderne-et-contemporaine-2013-4-page-97.htm>

• Boutaud, J.J. y Verón, E. (2007). *Sémiotique ouverte: itinéraires sémiotiques en communication*. Paris : Hermès-Lavoisier.

• Carlón, M. (2018). Sur les pas de Verón... Une approche des nouvelles conditions de circulation du sens à l'ère contemporaine. *Communication & langages*, (196), 99-120. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-communication-et-langages-2018-2-page-99.htm>

• Cingolani, G. (2018). La *Sémiosis sociale* en reconnaissance. La médiatisation et les individus dans la dernière étape du travail d'Eliseo Verón. *Communication & langages*, (196), 73-86. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-communication-et-langages-2018-2-page-73.htm>

• Darras, B., Thonon, M., Tupper, P. et al. (1993). Entretien avec Eliséo Verón. *MEI*, 1, 9-28. Recuperado de <http://mei-info.com/wp-content/uploads/2012/01/mei-01.pdf>

• de Cheveigné, S. (2018). "L'itinéraire intellectuel d'Eliséo Verón en France". *Communication & langages*, (196), 27-38. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-communication-et-langages-2018-2-page-27.htm> |

• Foucault, M. (1984). *Le souci de soi*. Gallimard: París.

• Gómez-Mejía, G. (2015). Cartes nocturnes entre la France et l'Amérique latine : Lectures croisées de Jesús Martín-Barbero. *Revue française des sciences de l'information et de la communication*, (6). Recuperado de <http://journals.openedition.org/rfsic/1395>

• Gómez-Mejía, G., Le Marec, J. y Souchier, E. (dirs.). (2018). Eliseo Verón: vers une sémio-anthropologie? *Communication & langages*, (196). Recuperado de <https://www.cairn.info/>

[revue-communication-et-langages-2018-2.htm](https://www.cairn.info/revue-communication-et-langages-2018-2.htm)

• Gómez-Mejía, G., Le Marec, J. y Souchier, E. (2018). Verón entre les mondes. *Communication & langages*, (196), 9-26. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-communication-et-langages-2018-2-page-9.htm>

• Jeanne-Perrier, V. (2014). Eliseo Verón. *Communication & langages*, (180), 3-6. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-communication-et-langages1-2014-2-page-3.htm>

• Jeanneret, Y. (2008). *Penser la trivialité. La vie triviale des êtres culturels*. Paris: Hermès-Lavoisier.

• Jeanneret, Y. y Souchier, E. (2009). Socio-sémiotique des médias. En D. Ablali y D. Ducard (dirs.), *Vocabulaire des études sémiotiques* (pp. 145-149). Paris : Honoré Champion.

• Kreimer, P. y Blanco, A. (2008). Sociologie et démocratie ? Un panorama de la discipline en Argentine entre 1983 et 2007. *Sociologies pratiques*, 16(1), 147-161- Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-sociologies-pratiques-2008-1-page-147.htm>

• Leroi-Gourhan, A. (1965-1966). *Le geste et la parole*, vol.2. Paris: Albin Michel.

• Martín-Barbero, J. (2003). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación y la cultura*, México: FCE.

• Ollivier, B. (2014). Eliseo Verón (1935-2014). Un passeur interdisciplinaire et intercontinental. *Hermès, La Revue*, (69), 223-226. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-hermes-la-revue-2014-2-page-223.htm>

• Schiele, B. (2018). Des fourmis, des papillons, des sauterelles aux prises avec deux ethnologies de l'exposition. Note sur *Ethnographie de l'exposition*. *Communication & langages*, (196), 55-72. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-communication-et-langages-2018-2-page-55.htm>

• Soto, M. (2018). Silhouettes ternaires. Les représentations de la notion de sémiosis sociale. *Communication & langages*, (196), 87-98. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-communication-et-langages-2018-2-page-87.htm>

• Souchier, E. (1991). *Raymond Queneau*, coll. "Les contemporains". Paris: Seuil.

• Souchier, E. (1996). L'écrit d'écran, pratiques d'écriture & informatique. *Communication et langages*, (107), 105-119. Recuperado de https://www.persee.fr/doc/colan_0336-1500_1996_num_107_1_2662

• Souchier, E. (1998). L'image du texte pour une théorie de

- l'énonciation éditoriale. *Les cahiers de médiologie*, (6), 137-145. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-les-cahiers-de-mediologie-1998-2-page-137.htm>
- Souchier, E. (2004). Mémoires – outils – langages. Vers une "société du texte"? *Communication & langages*, (139), 41-52. Recuperado de www.persee.fr/doc/colan_0336-1500_2004_num_139_1_3251
 - Souchier, E., Candel, E., Gómez-Mejía, G., con la colaboración de Jeanne-Perrier, V. (2019). *Le numérique comme écriture*, coll. "Codex". París: Armand Colin.
 - Stiegler, B. (1998). Leroi-Gourhan : l'inorganique organisé. *Les Cahiers de médiologie*, (6), 187-194. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-les-cahiers-de-mediologie-1998-2-page-187.htm>
 - Traversa, O. (2018). L'origine et le changement dans l'œuvre d'Eliseo Verón. *Communication & langages*, (196), 39-54. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-communication-et-langages-2018-2-page-39.htm>
 - Verón, E. (1978). Sémiosis de l'idéologie et du pouvoir. *Communications*, 28, 7-20. Recuperado de https://www.persee.fr/doc/comm_0588-8018_1978_num_28_1_1416
 - Verón, E. (1982). Qui sait? *Communications*, 36, 49-74. Recuperado de https://www.persee.fr/doc/comm_0588-8018_1982_num_36_1_1538
 - Verón, E. (1981). *Construire l'événement. Les médias et l'accident de Three Mile Island*. París: Éditions de Minuit.
 - Verón, E. y Levasseur, M. (1983). *Ethnographie d'une exposition. L'espace, le corps, le sens*. París: BPI-Centre Pompidou.
 - Verón, E. (1983). Il est là, je le vois, il me parle. *Communications*, (38), 88-12. Recuperado de www.persee.fr/doc/reso_0751-7971_1986_num_4_21_1017
 - Verón, E. (1983). L'exposition comme média. En *Histoires d'expo, Peuple et culture* (pp. 41-44). París: Centre Pompidou. Recuperado de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-01484175>
 - Verón, E. (1985). L'analyse du contrat de lecture. En *Les médias: expériences et recherches actuelles*. París: IREP.
 - Verón, E. (1897). *La Sémiosis sociale. Fragments d'une théorie de la discursivité*. Vincennes : PUV.
 - Verón, E. (1991). Pour en finir avec la "communication". *Réseaux*, (46-47), 119-126. Recuperado de www.persee.fr/doc/reso_0751-7971_1991_num_9_46_1835.
 - Verón, E. (1997). Entre l'épistémologie et la communication. *Hermès, La Revue*, (21), 25-32. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2042/15039>
- Verón, E. (2000). *Efectos de agenda*. Barcelona: Gedisa.
- DATOS DEL TRADUCTOR**
Gastón Cingolani
Argentina.
Doctor por la Universidad de Buenos Aires (especialidad Lingüística), Maíster en Diseños de Estrategias de Comunicación, Universidad Nacional de Rosario y Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata. Docente de Semiótica, Mediatizaciones y Estética en Universidad Nacional de la Artes y la Universidad Nacional de La Plata.
Afilación Institucional: Director del Instituto en Investigación y Experimentación en Arte y Crítica, Universidad Nacional de las Artes, Buenos Aires, Argentina.
Área de especialidad: Mediatización y Discursividad.
e-mail: g.cingolani@una.edu.ar
- DATOS DEL AUTOR**
Gustavo Gómez-Mejía
Francia.
Doctor en Ciencias de la información y la comunicación Université Paris-4. Codirector del Comité de Redacción de la revista *Communication et Langages*
Afilación Institucional: Maître de conférences en Ciencias de la información y la comunicación Université François-Rabelais, Université de Tours, Francia.
Área de especialidad: Medios, Comunicación, Identidades, Redes digitales.
e-mail: gustavo.gomez-mejia@univ-tours.fr
- Emmanuel Souchier
Francia.
Profesor comisionado en investigación, École des Hautes Études en Sciences de l'Information et de la Communication-Paris-Sorbonne. Miembro del Consejo Científico de la École Doctorale V Concepts et langages, Paris- Sorbonne. Director del Groupe de recherches interdisciplinaires sur les processus d'information et de communication, Escuela doctoral Concepts et langages. Director de Maestría en Investigación

y Director del Comité de Redacción de la revista *Communication et Langages*.

Afiliación Institucional: École des Hautes Études en Sciences de l'Information et de la Communication - Université Paris 4 Sorbonne

Área de especialidad: enunciación editorial - poética de la comunicación - escritura en pantalla - cultura digital
e-mail: emmanuel.souchier@celsa.paris-sorbonne.fr

Joëlle Le Marec

Francia.

Doctora en Comunicación y Ciencias de la Información, Université de Saint-Étienne. Directora de Investigaciones, Université de Paris 7. Profesora de la Université Paris 4 Sorbonne - École des Hautes Études en Sciences de l'Information et de la Communication

Afiliación Institucional: École des Hautes Études en Sciences de l'Information et de la Communication, Université Paris 4 Sorbonne

Area de Especialidad: Comunicación - Museología - Patrimonios digitales

e-mail: jlemarec@neuf.fr

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Gómez-Mejía, Gustavo, Souchier, Emmanuël, Le Marec, Joëlle, Cingolani, Gastón (traductor). "Verón entre mundos: ¿hacia una semio-antropología?" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 23 Número 2, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2019, p. 031-046. ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea).

46

RECIBIDO: 30/05/19

ACEPTADO: 22/06/19

La Semiosis Social en reconocimiento Mediatización e individuos en la última etapa de la obra de Eliseo Verón

Por Gastón Cingolani

gastoncingolani@gmail.com - Instituto de Investigación y Experimentación en Arte y Crítica - Universidad Nacional de las Artes Argentina y Universidad Nacional de La Plata, Argentina

SUMARIO:

En *La Semiosis Social*, el libro más importante de la obra de Verón, estaba trazada la integración del estudio de la producción social de sentido con el de las instancias consideradas ajenas a lo "social": los procesos "naturales". Como un destino confirmatorio de su propia Teoría de la Discursividad, ese libro produjo efectos en desfase. Mientras en Argentina se lo leyó como una semiótica de la comunicación, para el propio Verón fue la plataforma de referencia de la integración de una Teoría de la Mediatización y de los primeros esbozos de una semioantropología de los individuos.

DESCRIPTORES:

semiótica, discursividad, mediatización, colectivos, individuos, comunicación, operaciones

SUMMARY:

In *La Semiosis Social*, the most important book of Verón's work, the integration of the study of the social production of meaning with that of the instances considered alien to the "social" was conceived: the "natural" processes. As a confirmatory destiny of his own Theory of Discursivity, that book produced effects in lag. While in Argentina it was read as a communication semiotic, for Verón himself it was the reference platform for the integration of a Theory of Mediatization and the first sketches of a semi-anthropology of individuals.

DESCRIPTORS:

semiotics, discursivity, mediatization, collectives, individuals, communication, operations

49

La Semiosis Social en reconocimiento. Mediatización e individuos en la última etapa de la obra de Eliseo Verón

La Semiosis Sociale in recognition. Mediatization and individuals in the last stage of the work of Eliseo Verón

Páginas 049 a 061 en La Trama de la Comunicación, Volumen 23 Número 2, julio a diciembre de 2019

ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea)

1. NO ES LO QUE PARECE: LA COMUNICACIÓN COMO NO-COMUNICACIÓN¹

A nadie sorprende cuando se clasifica a *La Semiosis Social* como un libro de comunicación. En Argentina, de hecho, ha sido uno de los libros más enseñados y estudiados en las carreras de comunicación, especialmente su segunda parte, donde Eliseo Verón presenta orgánicamente su Teoría de la Discursividad².

Sin embargo, esto no es algo obvio: las condiciones de reconocimiento de *La Semiosis Social* están desfasadas -para decirlo en los mismos términos de la teoría de Eliseo Verón- respecto de sus condiciones de producción³.

En primer lugar, no es una tesis de comunicación. Más allá de haber sido presentada como una tesis de lingüística (y avanzar también sobre temas de epistemología, psicología evolutiva, historia de los medios o sociología, entre otros), se apoyó fuertemente en la semiótica de Peirce, que no es precisamente una semiótica al servicio de la comunicación. Pero fundamentalmente, no hay entre sus hipótesis y sus fundamentos, una tesis sobre *lo comunicacional*: no está preasumido que la *producción de sentido* sea algo que coincida con un proceso de comunicación. En el mejor de los casos, la idea de comunicación es una derivación de cómo se conforman en la semiosis conjuntamente lo *real* y lo *social*.

De allí, y no menos importante, es que su tesis choca contra lo que se podría llamar una epistemología ingenua de la comunicación, aquella que emana de la visión del actor social, como una teoría del acto o de la acción comunicacional, en la que se confunde la producción de un mensaje con sus efectos, las intenciones con el sentido, las funciones autoasumidas con la reconstruida por un observador. La Teoría de la Discursividad comienza por la introducción de un invariante definido externamente, el discurso. Luego sostiene que entre el proceso que engendra un discurso y aquellos procesos que lo interpretan, opera

un principio de no-linealidad, de indeterminación, lo que se traduce en un *desfase* de sentido. La paradoja es que se llama comunicación a algo que está inevitablemente desajustado⁴. Ese desfase es observable únicamente para un observador que, en condiciones artificiales de reconstrucción, busca analizar las condiciones empíricas de circulación discursiva⁵. Ese análisis se traduce en la descripción de operaciones de sentido⁶.

Las operaciones son simultáneamente materiales y cognitivas o *mentales*; son mentales en el sentido que, a su turno, autores como Peirce (2012), Bateson (1985), Varela (2005) o Goody (1985) han situado esta noción en el interregno entre lo corporizado (inerte solo en apariencia: como punto de llegada pero también de partida de nuevas operaciones) y lo relacional. Y, fundamentalmente, pueden tener como dispositivos a actores sociales individuales o a sistemas sociales como los medios o las instituciones. Verón había trabajado con la noción de *operaciones* desde los tempranos años '60⁷; fue con la semiótica de Peirce desde mediados de los '70 que alineó la organización de su sistema descriptivo, en términos de operaciones (*primeras, segundas y terceras*) con la posición del observador de la semiosis. Esa conceptualización ternaria -que el propio Verón había insistido que se trataba de "un pensamiento analítico disfrazado de taxonomía"- es el modelo operatorio ubicuo para describir la semiosis en todos sus niveles: "Cada clase [de signo] define, no un 'tipo', sino un *modo de funcionamiento* (...)" Este pensamiento analítico se puede fácilmente traducir en una descripción *operatoria*: todo elemento de un sistema signifiante concreto puede ser encarado como una composición de operaciones cognitivas cuyas tres modalidades fundamentales son las definidas por Peirce" (Verón, 1988, p. 111)⁸.

Paralelamente a la finalización de su tesis, entrados los años '80, Verón realizó investigaciones empíricas pioneras sobre estrategias en el mercado de los me-

dios, la construcción de noticias en el discurso informativo, el análisis de discurso político en los medios, la divulgación científica, las visitas a los museos, etc. Como resultado de esa retroalimentación entre la teoría y sus aplicaciones, produjo una temprana caracterización de las *mediatizaciones* como proceso macro, a las que describió en términos de *operaciones* semióticas.

Las lecturas “comunicacionales” de *La Semiosis Social* tienen algo de paradójico: *exit* una teoría del actor, y con ella sus conceptos nativos: comunicación, medios de masas, mensajes, emisor-receptor; *enter* una teoría semiótica, y con ella, las relaciones interdiscursivas, la no linealidad, la explicitación de la perspectiva del observador, y la emergencia de las descripciones de las operaciones que dan sentido a las materialidades. Será la aceptación de esa epistemología no determinista la que no solo active en la propia obra de Verón (y también en la de muchos investigadores en Argentina y América Latina) las líneas de investigación de las siguientes décadas (mediatizaciones, semiosis de los mundos individuales), sino también, por supuesto, sus fundamentos *sociosemióticos*.

Sería un error pensar que el problema de la articulación entre los órdenes del sentido sólo es pertinente en el nivel de los intercambios interpersonales entre actores sociales. Estos tres órdenes del sentido son aquellos a través de los cuales se despliega la semiosis entera. Se podría decir que el surgimiento de la cultura y la constitución del lazo social se define por la transferencia de estos tres órdenes sobre el soporte materiales autónomos, en relación con el cuerpo signifiante: desde el arte rupestre de la prehistoria hasta los medios electrónicos masivos, la cultura implica un proceso por el cual materias signifi-cantes distintas del cuerpo son investidas por los tres órdenes del sentido. (Verón, 1988, p.148)

Con una sociosemiótica ya formulada, asoman en “El cuerpo reencontrado” (capítulo de *La Semiosis Social*, agregado al texto de su tesis; Escudero Chauvel, 2015) los primeros rasgos de una perspectiva semioantropológica para explicar la mediatización.

2. TAMPOCO ES LO QUE PARECE: LA MEDIATIZACIÓN DE LAS SOCIEDADES ES NATURAL

Apenas un síntoma de esa innovación epistemológica es, por ejemplo, el ocaso de la noción de *comunicación de masas*⁹ en la obra veroniana. A partir de la década del '80, el centro de su conceptualización será ocupado por la distinción entre medios y dispositivos¹⁰, distinción que atiende a las modulaciones de las relaciones y restricciones entre tecnologías, prácticas sociales y modos de acceso¹¹. Con ello, Verón termina por quitarse de encima la epistemología ingenua del pensamiento “comunicacional” (Verón, 1991a). Lo “masivo” quedará absorbido por la distinción *dispositivo/medio* (“la comunicación propiamente *mediática* implica la construcción, en producción, de un destinatario que es un colectivo y no un individuo”; Verón, 1999, p.139) y reenmarcado en la larga historia de los procesos de mediatización. A punto tal que será explícitamente crítico con las teorías que circunscriben la mediatización a la modernidad más reciente y eurocentrista¹² como parámetro mismo de la noción. Verón fue más cauto: distinguió entre sociedades “mediáticas” (aquellas en las que *hay* medios) y sociedades “mediatizadas” (aquellas en la que los medios son productores de lo real-social, mecanismo preponderante de producción de lo ideológico); también fue más arriesgado, al hacer confluír el largo trayecto de la hominización con la emergencia de los fenómenos mediáticos¹³.

Lo que se puede llamar el paso a la sociedad mediatizada consiste precisamente en una ruptura entre producción y reconocimiento, fundada en la instaura-

ción de una diferencia de escala entre las condiciones de surgimiento y las de reconocimiento. (Verón, 1988, p.150.)

En estos párrafos se lee el programa que Verón llevará adelante los siguientes treinta años, buscando desentrañar las instancias en que los procesos de mediatización constituyen y configuran los modos de ser de las sociedades, *en el nivel de la especie*. El programa, honestamente ambicioso, lo condujo hasta los inicios prehistóricos de la semiosis (Verón, 2013).

Se destaca en su argumentación la vocación por evidenciar que los procesos de mediatización son hechos *naturales*. Esta vocación pudo haber sido alentada por su profundo conocimiento de la obra de Lévi-Strauss¹⁴; más contemporáneamente, manifestó su apoyo a las tesis del *fin de la excepción humana* de Schaeffer (2009), y el sentimiento de incomodidad compartido con Ingold (2000) en relación con el dualismo entre lo biológico y lo sociocultural. Pero, indudablemente, la clave de este programa estuvo en la recuperación de los escritos de Leroi-Gourhan, inertes hasta el momento para el pensamiento semiótico. La noción de *secuencias operatorias* le permitió trazar hipótesis sobre la emergencia de los primeros fenómenos mediáticos, identificables como procesos análogos a los de los humanos contemporáneos (Verón, 2013, II parte, capítulos 8 a 11; Leroi-Gourhan, 1966).

Con el estructuralismo ya no como estandarte sino como *background*, Verón elabora una sociosemiótica bajo la idea de que la semiosis misma es condición natural de la especie: si *la semiosis es social*, no lo es como contrapartida de lo *natural*, sino como dimensión en la que se anudan las operaciones (de sentido) de lo individual y de lo colectivo. Prueba de ello es que sus trabajos se preocuparon por la evolución ontogenética secuenciada en la organización filogenética. "El cuerpo reencontrado" es la reelaboración de un artículo de 1976. En esa reelaboración, agrega las

primeras pautas de las interfaces entre el cuerpo y la mediatización, describiendo las etapas evolutivas de la ontogénesis y de la mediatización como procesos semióticos invertidos. La Teoría de la Mediatización es la vía que conduce de la sociosemiótica a una perspectiva semioantropológica¹⁵:

Las únicas puertas de acceso a la historia de la semiosis de la especie son aquellas que la propia mediatización ha construido: los fenómenos mediáticos que resultan de la autonomización y la persistencia de los discursos hacen posible la reconstrucción de la evolución semiótica del *sapiens*. (Verón, 2013, p.291).

La elegancia de su hipótesis principal se ofrece en estas líneas:

Intentemos una síntesis filogenética. Los fenómenos mediáticos, ¿son una precondition de los sistemas psíquicos de los *sapiens*? La respuesta es no. Inversamente, los sistemas psíquicos, ¿son una precondition de los fenómenos mediáticos? La respuesta es sí. Los sistemas psíquicos, ¿son precondition de los sistemas sociales? La respuesta es sí, pero no de una manera lineal, directa, sino a través de la emergencia de los fenómenos mediáticos. Entonces, los fenómenos mediáticos, ¿son una precondition de los sistemas sociales? La respuesta es sí. (Verón, 2013, pp. 301-302).

3. LAS MEDIATIZACIONES SUSCITAN COLECTIVOS; LOS COLECTIVOS SUSCITAN INDIVIDUALISMOS

La lectura más "comunicacional" de *La Semiosis Social* identificó la instancia productiva de los discursos sociales con la vieja idea de los "emisores", y cumpliendo ese rol, casi siempre a los medios (masivos) o a las instituciones (gobierno, religión, empresas,

partidos políticos, etc.); complementariamente, en reconocimiento se piensa a los “receptores”, que serían individuos.

Esta identificación no hace justicia a la novedad que supo presentar la Teoría de la Discursividad. Hay que decirlo, curiosamente, el propio Verón abonó algunas veces esta identificación:

Hasta aquí, con la ayuda de algunos conceptos luhmannianos, podríamos decir que cuando trabajamos en reconocimiento estamos observando procesos que forman parte de la autopoiesis de sistemas psíquicos, y que cuando trabajamos en producción, estamos observando procesos de la autopoiesis de un sistema o subsistema social. (Verón, 2013, p. 302).

Sin embargo, aceptar esa identificación sería restringir maliciosamente una lectura de la Teoría de la Discursividad. Sobre esto, la teoría es clara: no plantea que haya discursos que están, intrínsecamente, en producción y otros discursos que están en reconocimiento:

En la medida en que siempre otros textos forman parte de las condiciones de producción de un texto o de un conjunto textual dado, todo proceso de producción de un texto es, de hecho, un fenómeno de reconocimiento. E inversamente: un conjunto de efectos de sentido, expresado como gramática de reconocimiento, sólo puede manifestarse bajo la forma de uno o varios textos *producidos*. En la red infinita de la semiosis, toda gramática de producción puede examinarse como resultado de determinadas condiciones de reconocimiento; y una gramática de reconocimiento sólo puede verificarse bajo la forma de un determinado proceso de producción: he ahí la forma de la red de la producción textual en la historia. (Verón, 1988, p. 130).

“Puede examinarse”, “puede verificarse”: si todo discurso está sujeto a dos procesos, esa diferenciación solo responde a la posición del observador, dado el recorte específico que se quiera hacer en un caso dado.

Tampoco cabe la equivalencia producción-medios o instituciones / reconocimiento-actores individuales: todos (medios, instituciones y actores) son tanto productores como intérpretes de otros discursos. Si el estudio de la semiosis es un estudio de las relaciones interdiscursivas, las nociones de *medios, instituciones y actores individuales* remiten a las condiciones pero no a las posiciones de los discursos. “Quiero decir, -expresó Verón en 2012- el *sapiens* es un productor de signos, pero no toda producción de signos es mediática, algunas sí, otras no. Podría decirse así: felizmente el *sapiens* sigue practicando alguna semiosis no mediatizada”. (Verón, 2012, p. 18).

El “Esquema para el análisis de la mediatización” (1997) está organizado alrededor de la diferenciación entre tres intervinientes en los procesos de la mediatización: los “medios” (de alcance plural, colectivo, no interpersonal), las instituciones (“Los medios son, por supuesto, también instituciones. Los diferenciamos del resto de las instituciones en función de la centralidad que se les debe otorgar cuando uno se interesa en la mediatización”) y los actores individuales.

En las investigaciones entre los años 1980 y 2000 Verón había tratado una y otra vez con una cuestión propia de las sociedades mediatizadas: la conformación de los colectivos identitarios. Los medios y las instituciones son los grandes constituyentes de colectivos, que interpelan a un conjunto plural pero indeterminado de individuos. Los tipos de interpelación son traducibles a estrategias de enunciación, por ejemplo, en las variantes de contrato de lectura (Verón, 1984; Verón, 1985) o en las múltiples destinaciones del discurso político (Verón, 1987). Luego, en reconocimiento, habrá individuos que se sentirán con-

vocados por un discurso (mediático o institucional) y se identificarán (o no) con esos colectivos: uno de los niveles de sentido en que esa transacción o interfaz se produce, está operada por la aceptación o rechazo de la colectivación activada o sugerida. Las gramáticas de reconocimiento pueden ser reveladoras de "éxito" o de "fracaso" en relación con las colectivaciones propuestas en producción.

Si nuestros actores son individuales es precisamente porque la producción de los colectivos que generan cuadros identitarios que agrupan a los actores individuales es un tema central en el análisis de la mediatización. 'Ciudadanos' por ejemplo, designa un colectivo que articula los actores individuales del sistema político democrático. 'Consumidores' designa un colectivo que articula los actores del mercado. 'Televidentes' designa un colectivo caracterizado por el consumo de un cierto tipo de medio. Esta noción de colectivo, remite, desde mi punto de vista, al concepto de 'interpretante' en la semiótica de Peirce y es un aspecto central del funcionamiento de las estrategias enunciativas de los discursos mediáticos. El análisis debe permitir explicitar las operaciones a través de las cuales se construyen los colectivos. (Verón, 1997, p.16).

En perspectiva macro-sociológica, Verón hizo ver que con el surgimiento y avance de las sociedades mediatizadas, lejos de una uniformización de respuestas, se produjo una explosión de los modelos y formas de los comportamientos, multiplicándose los sentidos producidos en relación incluso con los mismos discursos (Verón, 1991b; Verón, 2001b¹⁶). Luego esto derivó en crecimiento y dispersión de los mercados mediáticos, diversificándose los tipos de ofertas para públicos cada vez más específicos, generando a la vez dificultades para consolidar colectivos *ciudadanos* en el terreno de lo político (Verón, 1994; Verón, 1996) y de

otras instituciones estatales o de la sociedad civil (por ejemplo, ligadas a la salud, a la educación, a la alimentación, al tránsito urbano, etc.¹⁷). Estas circunstancias lo llevaron a desarrollar dispositivos de análisis de lo que caracterizó como tipos de individualismos (Verón y Boutaud, 2007, pp. 105-136; Verón, 2013, pp. 421-432).

Estos individualismos no son sino modos de procesar y expresar sus *gramáticas* de reconocimiento de parte de individuos que establecen diferentes tipos de relaciones (de identificación, de rechazo, de indiferencia) con respecto a colectivos de referencia. Luego, este conocimiento pudo volverse insumo para estrategias discursivas de medios e instituciones que buscaban refinar sus modos de interpelación.

Ahora bien, el problema de los individualismos no es el problema de los individuos, sino todavía de los colectivos. Queda aún un paso más.

4. EL INDIVIDUO REENCONTRADO

Volver la mirada hacia los actores individuales no ha sido caprichoso de parte de Verón, ni tampoco ha sido estrictamente un regreso. Ya había estado trabajando en investigaciones en comunicación y psiquiatría, apoyado primordialmente en las conceptualizaciones de Bateson y de Goffman, en los años '60 y '70, junto con Carlos Sluzki (Verón, 1968; Verón y Sluzki, 1970). Ahora el individuo hace su reaparición a propósito de la mediatización. Verón encontrará en la sociología de Luhmann, una teoría no trivial para describir la complejidad de las relaciones entre sistemas sociales e individuos. Sobre el final de su artículo "Du sujet aux acteurs. La sémiotique ouverte aux interfaces"¹⁸, Verón sostiene:

Hemos insistido, desde hace largo tiempo, sobre la importancia decisiva de distinguir cuidadosamente el acercamiento a un conjunto discursivo dado, desde la instancia o el contexto de producción, del

acercamiento a este mismo conjunto discursivo enfocado sobre su reconocimiento. Pero se trataba de un principio de método fundado, por así decir, sobre una intuición empírica que se derivaba de la constatación de un desfasaje estructural que caracteriza los procesos de la semiosis, de la circulación discursiva. Ahora bien, de este principio, que tiene la forma de una regla operacional para el observador, debemos remontar *razones teóricas*. La teoría y la investigación actuales sobre los sistemas complejos autoorganizantes ofrecen, parece, el comienzo de una respuesta. *El observador situado en la interfaz producción/reconocimiento está activando procesos autopoieticos de dos sistemas autónomos*: el sistema de los medios y el sistema que Luhmann llama 'psíquico'...y que es quizás preferible designar como el sistema del actor. El desfasaje producción/reconocimiento no es otra cosa que la *interfaz* donde *el sistema de los medios, que opera como entorno de los actores, pone su propia complejidad a disposición de estos últimos, y recíprocamente: el sistema del actor, que opera como entorno del sistema de los medios, pone su complejidad a disposición del sistema de los medios*. Nos encontramos, aquí, con el concepto de *interpenetración* elaborado por Luhmann en *Social Systems* (...) Los materiales discursivos a los cuales el observador accede proveyéndose de 'fragmentos' de la semiosis, recortados en la interfaz producción/reconocimiento, son *tomados* en dos procesos de auto-organización diferentes: el del sistema de los medios...y el de los actores... (Verón y Boutaud, 2007, pp. 181-182; traducción nuestra).

Verón vuelve su mirada sobre el individuo. Pero ¿sobre qué *individuo*?

Evidentemente, no está pensando en términos de *subjetividad*, incompatible con la sociosemiótica¹⁹ y la perspectiva semio-antropológica²⁰. Tampoco se retrae hacia ningún tipo de esencialismo, inviable en

cualquier esquema relacional²¹. Para Verón, en fase con la teoría de Peirce²², un individuo es un proceso semiótico.

La noción misma de *interpretante* lo revela. Hay interpretantes que son colectivos. Hay interpretantes que son mundos individuales. La diferencia no es de sustancia, sino de niveles de análisis: a partir de una misma superficie discursiva, podríamos llegar a encontrar que el discurso producido por un actor social remite a gramáticas que responden a una configuración de colectivos, y en otro nivel seguramente habrá huellas que den cuenta de la configuración de su mundo individual. El conocimiento de las relaciones entre los sistemas sociales y los individuos (sistemas socioindividuales) está entre los de mayor complejidad para las ciencias²³. Por lo pronto Verón propuso un análisis de los individuos en términos de espacios mentales. Un espacio mental es una organización de trayectorias descriptibles como un haz de operaciones que se materializan en discursos²⁴. "Desde mi punto de vista, ¿qué es una sociedad?" -se pregunta Verón, y responde-

Es un inmenso tejido de espacios mentales (...) Los espacios mentales en general se agrupan, se aglutinan: una de mis hipótesis es que los dispositivos técnicos son aglutinadores de espacios mentales... Esos espacios mentales se aglutinan en configuraciones mucho más importantes, que yo llamo 'mundos'.

Entonces, yo diría en una expresión un poco ambiciosa, necesitamos una teoría de los 'mundos semióticos', que es esa historia vista desde el punto de vista de la evolución de la comunicación y de los dispositivos técnicos. (Verón, 2012, pp. 20-22).

La calificación de *ambicioso* le cabe, sin dudas, a su proyecto intelectual en general. Produjo una Teoría sociosemiótica de la Discursividad, de la cual derivó

dos teorías semio-antropológicas, una de la Mediación y en el filo de sus días, Verón había comenzado a escribir también sobre la *semiosis de los mundos individuales*, de la que solo se publicaron unos cuantos párrafos dispersos en diferentes escritos.

“¿Cuáles son los criterios a partir de los cuales el sistema social construye esos colectivos de sistemas socioindividuales que son su entorno? Creo que Internet puede hacer que esa pregunta resulte socialmente comprensible.” (Verón, 2013, p.430).²⁵ Hay al menos dos tipos de situaciones simultáneas, que son propias y típicas de este momento de las mediatizaciones, y sobre las que hay aún mucho por hacer.

Los medios tradicionales afrontan sus crisis de diversas maneras: una de ellas es que, en sus variantes en línea, se dirigen tanto a los colectivos como a los individuos en las mismas superficies (¡cada vez menos hacia aquellos y más hacia estos!), incluso sin delimitación clara entre un tipo de interpelación y el otro, con el fin de optimizar su relación con la demanda y los intereses de sus lectores o consumidores. Es el caso de las noticias recomendadas individualmente, los sitios periodísticos a demanda del usuario, etc.

Como contrapartida, los individuos mediatizan cada vez más su discursividad en las redes, volviendo públicos sus afectos e impresiones, relatos, posicionamientos éticos y políticos, cuestiones que antes de la Red eran típicas de los universos cotidianos e íntimos, y que ahora circulan sin una regla universal de definición de las fronteras público/privado, ni agendas regulatorias de los temas. Por el contrario, proliferan pequeños mundos locales, esferas grupales y burbujas de opinión, como una etapa propia de este momento de la historia de las sociedades mediatizadas.

Si seguimos las pistas dejadas por la Teoría de la Discursividad, no nos debemos distraer con esquemas de sentido común ni formulismos de moda: acaso sea posible trabajar en simultáneo o complementariamente entre una Teoría de la Mediación y ciertas

hipótesis sobre los mundos individuales, a partir de discursos sociales y en términos de operaciones que no son ni subjetivas ni meros reflejos o efectos de las tecnologías.

Internet hace materialmente posible, por primera vez, la introducción de la complejidad de los espacios mentales de los actores en el espacio público y, en consecuencia, vuelve visibles las estrategias de innumerables sistemas socioindividuales *por fuera de la lógica del consumo*. (Verón, 2013, p. 429).

NOTAS

1. Este escrito tiene un antecedente de haber sido publicado en francés (Cingolani, 2018), y se produce en el marco del proyecto de investigación "Segunda aproximación al archivo de Eliseo Verón: clasificación y análisis de los documentos para desarrollo de archivo digital enriquecido". Directores: Gastón Cingolani y Mariano Néstor Fernández. Integrantes: Suzanne de Cheveigné, Natalia Raimondo Anselmino, Oscar Traversa, Sergio Moyinedo, M. Cecilia Reviglio, Manuel Libenson, Francisco Schaer y Carina Perticone (PICTTA Cód: 34/0562, Instituto de Investigación y Experimentación en Arte y Crítica, Área de Crítica de Artes, Universidad Nacional de las Artes; -Buenos Aires, Argentina-).
2. Verón editó como libro en 1987 en Francia su tesis de Doctorado de Estado defendida en 1985 bajo el título "La production du sens" (La producción de sentido), y al año siguiente salió la edición en español. Originariamente se trató de una tesis en lingüística, lo que la edición francesa mantuvo visible al incluirse en la colección "Sciences du langage" de Presses Universitaires de Vincennes. Por su parte, Gedisa la incluyó en la colección dirigida por el propio Verón, que desde su propia denominación ("El mamífero parlante") contemplaba la inclusión de textos lingüísticos y de comunicación con una referencia de su dimensión biológica y/o antropológica en clave humorística (su logo eran dos elefantes en viñeta con rasgos de historieta). Las nociones de producción, reconocimiento y desajuste o desfase estuvieron inspiradas por la Teoría de las Operaciones Enunciativas de A. Culioli, lingüista a quien Verón conoció por intermedio de Sophie Fisher, y que luego fuera jurado de su Tesis de Verón. Cf. Culioli, 1990.
- 58 3. Para leer un trabajo en producción sobre este libro, cf. Escudero Chauvel, 2015, pp. 69-94. Para un trabajo en reconocimiento sobre la Teoría de la Discursividad, puede leerse el escrito de Marita Soto, 2018.
4. Verón, 1991c. Se reproduce una traducción en este volumen de La Trama de la Comunicación.
5. Verón plantea numerosas veces en su obra esto que aquí sintetizamos. Por ejemplo en Verón, 1999.
6. Una síntesis de su sistema conceptual se encuentra en Verón, 1979.
7. Ya en el "Prólogo a la Edición Española" de la *Antropología Estructural* (Lévi-Strauss, 1961, pp. 11-18), Verón señalaba la importancia de la descripción de operaciones para el antropólogo. Formalizará más tarde algunos tipos de operaciones enunciativas a partir del conocimiento de la teoría de Culioli (Verón y Fisher, 1973), y simultáneamente procurará hacerlo con mensajes no lingüísticos, en un artículo emblemático de su obra (Verón, 1973).
8. Todas las cursivas de las citas son de los originales.
9. Este lexema estuvo presente al menos en los títulos de tres artículos, y en numerosos textos de las décadas de 1960 y 1970. "Un 'happening' de la comunicación de masas: notas para un análisis semántico" (Verón, 1967); "Ideología y comunicación de masas: la semantización de la violencia política" (Verón, 1969, pp. 133-191), "Idéologie et communications de masse: sur la constitution du discours bourgeois dans la presse hebdomadaire" (Verón, 1975).
10. Curiosamente el primer trabajo en el que esta distinción es sistemática, no es en un escrito sobre los medios "masivos" tradicionales (prensa gráfica, radio, televisión), sino sobre los museos (Verón y Levasseur, 1983).
11. Hacemos un recorrido crítico sobre esta diferenciación en Cingolani, 2014.
12. Las críticas son dirigidas a planteos como los de Thompson (1995) o de Hjarvard (2008, p.113).
13. Podrá leerse el artículo de Oscar Traversa en este mismo volumen.
14. Verón conoció personalmente a Lévi-Strauss en tiempos en que trabajó en su laboratorio con una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas. Fue el primer traductor de su obra al español (*Antropología Estructural*, 1961) y lo publicó una entrevista que le hizo por aquel entonces (Verón, 1962). Está en preparación la digitalización de los informes realizados por Verón y anotados por Lévi-Strauss a propósito de su estadía en el laboratorio dirigido por el antropólogo. Cf. también Verón, 2009a.
15. En Argentina y Brasil, el correlato entre la Teoría de la Discursividad y la de la Mediatización ha tenido un notable impacto, promoviendo investigaciones que se retroalimentaron en la obra del propio Verón. Por citar algunos: Traversa, 2001, o los volúmenes colectivos que reúnen textos de encuentros con autores de diferentes instituciones: Carlón y Scolari (eds.), 2009; Carlón y Fausto Neto, 2012; Rovetto y Reviglio, (comps.), 2014, entre otros.
16. Reeditado como traducción en Verón, 2019.
17. Esta problemática recorre toda la tercera parte de Verón, 2013, "Interpretantes", en la que retoma investigaciones realizadas en Francia y en Argentina desde los años 1980.

Un recorrido por los títulos de los informes publicados en su sitio web personal muestra la variedad: "Cultura, democracia y desarrollo humano" (Informe para el PNUD, de 2005), "La science médiatisée. Formes et lectures de la vulgarisation scientifique à la télévision", «Le Sida à la télévision: déontologie, représentations médiatiques, enjeux de la prévention», «La planète jeune – Notes sur la culture adolescente des années 90», «La communication TPL au seuil des années 90», «Le Sida, une maladie d'actualité», «Le métro empire de signes – Stratégies pour le cable RATP», «Stratégies de communication pour la prévention de l'excès de consommation de boissons alcoolisées». Buena parte de este material está en preparación para ser publicado en el archivo digital de sus papeles de trabajo. Hemos iniciado un análisis de estos materiales y lo presentamos en Cingolani, de Cheveigné, Raimondo Anselmino y Fernández (en prensa).

18. Ese texto corresponde al capítulo 8 del libro con J.J. Boutaud (Verón y Boutaud, 2007). Pese a que el libro está firmado en coautoría, en un encuentro personal Verón me confió que los capítulos fueron escritos por separado y que para el lector familiarizado era bien claro qué textos le corresponden a cada uno. Por caso, este artículo es nítidamente de su autoría.

19. Que el sentido no es subjetivo (ni objetivo) es un principio que recorre toda su tesis, pero está específicamente justificado a propósito de la lógica ternaria de Frege, en Verón, 1988, pp. 124-133. Tampoco la enunciación, para Verón, es un asunto de subjetividad: él ha sido un dedicado impulsor de la aplicación de las operaciones enunciativas a discursos no-necesariamente-lingüísticos (periodismo, divulgación científica, discurso político en prensa gráfica, televisión, etc.) sin caer en análisis de 'subjetivemas': Verón, 1983; Verón y Fisher, 1986; Verón y de Cheveigné, 1994.

20. En los últimos trabajos sostuvo que la subjetividad fue un serio obstáculo entre lo "natural" y lo "social", por ejemplo, en la obra de Benveniste a propósito del origen de la semiosis, y en concordancia con Schaeffer (2009). Verón, 2009b; Verón, 2013, pp. 65-76.

21. Baste repasar "El cuerpo reencontrado" (Verón, 1988, pp. 140-155) para leer allí, junto con una formidable articulación teórica multidisciplinar, el dispositivo semiótico que atraviesa el cuerpo (socio) individual.

22. Es en "Some Consequences of Four Incapacities" donde Peirce en 1868 deja su famosa frase "el hombre es un signo",

más allá de la cual fundamenta su teorización sobre las relaciones entre los signos y la mente humana a partir de las críticas al pensamiento cartesiano. En *Journal of Speculative Philosophy*, 2: 140-157 (Edición castellana: Peirce, 2012, pp.72-99.)

23. Una síntesis de esta problemática, en este caso a propósito de la noción de estilo en las ciencias sociales, se puede leer en Fernández, 2017.

24. Quizás conviene tener presente que por *mental* no se debe entender algo inmaterial, subjetivo o psicológico, sino a procesamiento cognitivo o semiótico, *siempre exteriorizado en un soporte material*.

25. También en 2001 había dejado algunas de sus primeras impresiones sobre el tema, cuando aún en las redes había poca multimedialidad: "Es verdad que los espacios mentales (mediatizados) de la identidad individual están cada vez más segregados de los espacios mentales (históricos) que engendraron el sistema político de las sociedades en las que nos ha tocado vivir. Pero de golpe aparece La Red, que es una re-exploración del orden simbólico de la escritura bajo la forma, paradójica, de una reapropiación individual. Está claro para mí que Internet replantea, de una manera implacable e inesperada, el problema de los colectivos." (Verón, 2001a, p.111).

REFERENCIAS

- Bateson, G. (1985). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires: Ediciones Carlos Lohlé.
- Boutaud, J.J. y Verón, E. (2007). *Sémiotique ouverte: itinéraires sémiotiques en communication*. París: Hermès-Lavoisier.
- Carlón, M. y Scolari, C. (eds.) (2009). *El fin de los medios masivos*. Buenos Aires: La Crujía.
- Carlón, M.; Fausto Neto, A. (eds.) (2012). *Las políticas de los internautas: nuevas formas de participación*. Buenos Aires: La Crujía.
- Cingolani, G. (2014). Sobre la distinción *medio/dispositivo* en Eliseo Verón. En A. Fausto Neto, N. Raimondo Anselmino e I.L. Gindin (eds.), *Relatos de investigaciones sobre mediatizaciones* (pp- 55-70). Rosario: UNR Editora. Recuperado de <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/86/relatos-de-investigaciones-sobre-mediatizaciones>
- Cingolani, G. (2018). *La Sémosis sociale* en reconnaissance.

- La mediación y los individuos en la última etapa del trabajo de Eliseo Verón. *Communication & langages*, (196), 73-86. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-communication-et-langages-2018-2-page-73.htm>
- Cingolani, G, de Cheveigné, S., Raimondo Anselmino, N., Fernández, M. (en prensa). Relaciones entre mediaciones, democracia y sociedades divergentes: apuntes sobre textos encontrados en el Archivo de Eliseo Verón.
 - Culioli, A. (1990). *Pour une linguistique de l'énonciation. Opérations et représentations*, Tome 1. París: Ophrys.
 - Escudero Chauvel, L. (2015). Una lectura en producción de la semiosis social. *Estudios*, (33), 69-94.
 - Fernández, J. L. (2017). El enfoque estilístico. Recuperado de https://www.academia.edu/34537622/EL_ENFOQUE_ESTIL%C3%8DSTICO
 - Goody, J. (1985). *La domesticación del pensamiento salvaje*. Madrid: Akal/Universitaria.
 - Hjarvard, S. (2008). The Mediatization of Society. A Theory of the Media as Agents of Social and Cultural Change. *Nordicom Review*, 29(2), 105134.
 - Ingold, T. (2000). *The Perception of the Environment: Essays in livelihood, dwelling and skill*. London: Routledge.
 - Leroi-Gourhan, A. (1966). *Le geste et la parole*, 2 vols. París: Albin Michel.
 - Peirce, C. S. (2012). *Obra filosófica reunida*. Tomo I. (1867-1893) y Tomo II. (1893-1913), ed. de Nathan Houser, Christian Kloesel. México: Fondo de Cultura Económica.
 - Rovetto, F. y Reviglio, M. C. (comps.). (2014). *Estado actual de las investigaciones sobre mediaciones*. Rosario: UNR Editora. Recuperado de <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/76/estado-actual-de-las-investigaciones-sobre-mediaciones>
 - Schaeffer, J.-M. (2009). *El fin de la excepción humana*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
 - Soto, M. (2018). Silhouettes ternaires. Les représentations de la notion de sémiotique sociale. *Communication & langages*, (196), 87-98. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-communication-et-langages-2018-2-page-87.htm>
 - Thompson, J. B. (1995). *The Media and Modernity: A Social Theory of the Media*. Cambridge: Polity Press.
 - Traversa, O. (2001). Aproximaciones a la noción de dispositivo. *Signo y Seña*, 12, 231-247.
 - Varela, F. J., Thompson, E., Rosch, E. (2005). *De cuerpo presente*. Barcelona: Gedisa.
 - Verón, E. (1961). Prólogo a la Edición Española. En C. Lévi-Strauss, *Antropología Estructural* (pp. 11-18). Buenos Aires: Eudeba.
 - Verón, E. (1962). La antropología hoy: una entrevista a Claude Lévi-Strauss. *Cuestiones de filosofía*, 2/3, 160-167.
 - Verón, E. (1967). Un 'happening' de la comunicación de masas: notas para un análisis semántico. En O. Massotta (ed.), *Happenings* (pp. 77-90). Buenos Aires: Jorge Álvarez Editor.
 - Verón, E. (1968). *Conducta, estructura y comunicación*. Buenos Aires: Jorge Álvarez Editor.
 - Verón, E. (comp.). (1969). *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires: Nueva Visión.
 - Verón, E. (1973). Pour une sémiologie des opérations translinguistiques. *VS. Quaderni di studi semiotici*, 4, 81-100.
 - Verón, E. (1975). Idéologie et communications de masse: sur la constitution du discours bourgeois dans la presse hebdomadaire. *Idéologies, littérature et société en Amérique Latine* (pp. 187-226). Bruxelles: Éditions de l'Université de Bruxelles.
 - Verón, E. (1976). Corpo significante. *Sessualita e potere* (pp. 194-211). Venecia: Marsilio Editore.
 - Verón, E. (1979). Dictionnaire de idées non reçues. *Connexions*, 27, 125-142.
 - Verón, E. (1983). Il est là, je le vois, il me parle. *Communications*, (38), 88-12. Recuperado de www.persee.fr/doc/reso_0751-7971_1986_num_4_21_1017
 - Verón, E. (1984). Quand lire, c'est faire: l'énonciation dans le discours de la presse écrite. *Sémiotique II* (pp. 33-56). París: Institut de Recherches et d'Études Publicitaires.
 - Verón, E. (1985). L'analyse du contrat de lecture. En *Les médias: expériences et recherches actuelles* (pp. 203-230). París: IREP.
 - Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En L. Arfuch et al., *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
 - Verón, E. (1988). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.
 - Verón, E. (1991a). Pour en finir avec la «communication». *Réseaux*, (46-47), 119-126. Recuperado de www.persee.fr/doc/reso_0751-7971_1991_num_9_46_1835.
 - Verón, E. (1991b). Les médias en réception: les enjeux de la

- complexité. *MédiasPouvoirs*, (21), 166-172.
- Verón, E. (1991c). Communication processes: an epistemological tangle. *BT Communications Conference*. Brighton.
 - Verón, E. (1994). Mediatización, comunicación política y mutaciones de la democracia. *Semiosfera*, (2), 5-36.
 - Verón, E. (1996). Médiatisation du politique. Stratégies, acteurs et construction des collectifs. *Hermès*, (16/17). doi : <https://doi.org/10.4267/2042/15217>
 - Verón, E. (1997). Esquema para el análisis de la mediatización. *Diálogos*, (48), 9-16.
 - Verón, E. (1999). *Efectos de agenda*. Buenos Aires-Barcelona: Gedisa.
 - Verón, E. (2001a). *El cuerpo de las imágenes*. Buenos Aires: Norma.
 - Verón, E. (2001b). Les publics entre production et réception: problèmes pour une théorie de la reconnaissance. *Cursos de Arrabida*, Portugal.
 - Verón, E. (2009a). Claude Lévi-Strauss y el fin del humanismo. En A. Bilbao, S.E. Gras y P. Vermeren (eds.), *Claude Lévi-Strauss en el pensamiento contemporáneo* (pp. 311-317). Buenos Aires: Colihue.
 - Verón, E. (2009b). Émile Benveniste e a subjetivação da semiótica. *MATRIZES*, 2(2), 57-70. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=143012791003>
 - Verón, E. (2012). Midiatização, novos regimes de significação, novas práticas analíticas? En G. Ferreira, A. Sampaio y A. Fausto Neto (eds.), *Mídia, discurso e sentido* (pp. 17-25). Salvador: Edufba.
 - Verón, E. (2013). *La Semiosis Social, 2: Ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires: Paidós.
 - Verón, E. (2014). Teoria da midiatização: uma perspectiva semioantropológica e algumas de suas consequências. *MATRIZES*, 8(1), 13-19.
 - Verón, E. (2019). Los públicos entre producción y recepción. Problemas para una teoría del reconocimiento. *InMediaciones de la Comunicación*, 14(1), 163-179. doi: <https://doi.org/10.18861/ic.2019.14.1.2891>
 - Verón, E. y Sluzki, C. (1970). *Comunicación y neurosis*. Buenos Aires: Editorial del Instituto.
 - Verón, E. y Fisher, S. (1973). Baranne est une crème. *Communications*, 20, 246-278.
 - Verón, E. (1983). L'exposition comme média. En *Histoires*

d'expo. Peuple et culture (pp. 41-44). Paris: Centre Pompidou. Recuperado de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-01484175>

- Verón, E. y Fisher, S. (1986). Théorie de l'énonciation et discours sociaux. *Etudes de lettres* (pp. 71-92). Lausanne.
- Verón, E., de Cheveigné, S. (1994). Nobel on front page: the Nobel Physics prizes in French newspapers. *Public Understanding of science*, 3, 135-154.

DATOS DEL AUTOR

Gastón Cingolani

Argentina.

Doctor por la Universidad de Buenos Aires (especialidad Lingüística), Maigster en Diseños de Estrategias de Comunicación, Universidad Nacional de Rosario y Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata. Docente de Semiótica, Mediatizaciones y Estética en Universidad Nacional de la Artes y la Universidad Nacional de La Plata.

Afiliación Institucional: Director del Instituto en Investigación y Experimentación en Arte y Crítica, Universidad Nacional de las Artes, Buenos Aires, Argentina.

Área de especialidad: Mediatización y Discursividad.

e-mail: g.cingolani@una.edu.ar

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Cingolani, Gastón. "La Semiosis Social en reconocimiento. Mediatización e individuos en la última etapa de la obra de Eliseo Verón" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 23 Número 2, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2019, p. 049-061. ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea).

RECIBIDO: 01/06/19

ACEPTADO: 30/06/19

Fragmentos de una semiosis infinita: epistemología e historia de una semiótica futura

Por Luis Baggiolini

luisbaggiolini@hotmail.com - Universidad Nacional de Rosario, Argentina

SUMARIO:

En este trabajo sobre la obra de Eliseo Verón nos proponemos recortar dos aspectos que, a nuestro parecer, son centrales en *La Semiosis Social, 2 (SS2)*. Por un lado, la constante búsqueda de fundamentos teóricos que apunten su perspectiva peirceana de la semiosis que, en algunos casos, son una continuidad de lo desarrollado en *La Semiosis Social* en otros autores que nos permiten profundizar en una semiótica cognitiva y neodarwiniana. Por otro lado, la consolidación de un recorrido de larga duración que entiende a la mediatización como la historia de la semiosis. Esta perspectiva histórica es el núcleo de sentido de *SS2*, que nos permite entender cómo funcionan los procesos de mediatización, no sólo desde un punto de vista conceptual sino, fundamentalmente, analítico e histórico. De este modo, la *SS2* es el cierre, y la profundización, de una teoría sobre la semiosis y, al mismo tiempo, una apertura a una semiótica posthumanista.

DESCRIPTORES:

semiosis, mediatización, epistemología, semiótica, neodarwinismo

SUMMARY:

In this article on the work of Eliseo Verón we propose to cut two aspects that, we believe, are central to *The Social Semiosis, 2 (SS2)*. On the one hand, the constant search for theoretical foundations that underpin his Peircean perspective of semiosis that, in some cases, they are a continuity of what has been developed in *The Social Semiosis* in other authors that allow us to deepen in a cognitive and neo-Darwinian semiotic. On the other hand, the consolidation of a long-term journey that understands mediatization as the history of semiosis. This historical perspective is the nucleus of meaning of *SS2* that allows us to understand how mediatization processes work, not only from a conceptual point of view but, fundamentally, analytical and historical. Thus, the *SS2* is the closure, and the deepening of, a theory about semiosis and, at the same time, an opening to a posthumanist semiotic.

DESCRIPTERS:

semiosis, mediatization, epistemology, semiotic, neo-Darwinism

63

Fragmentos de una semiosis infinita: epistemología e historia de una semiótica futura

Fragments of an infinite semiosis: epistemology and history of a future semiotics

Páginas 063 a 072 en La Trama de la Comunicación, Volumen 23 Número 2, julio a diciembre de 2019

ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea)

"No se espera de los críticos, como se espera de los poetas, que nos ayuden a dar sentido a nuestra vida.

Les corresponde tan solo intentar la hazaña menor de hallar sentido a las formas en que intentamos dar sentido a nuestra vida."

Kermode (2000:5)

Toda obra tiene y requiere un final, sea un film, un libro o una vida. Tendemos a darle sentido a cada fragmento, a cada acontecimiento, en función de la totalidad, de una obra completa. A partir de un final, un cierre, cada parte cobra magnitud y un sentido diferente.

Se podría decir que una cosa es un final, un cierre material, ya sea la última hoja de un libro o el "FIN" de una película, y que otra es el sentido generado por ese *cuero material*; esa génesis no tiene necesariamente un cierre. Lo que no cabe duda, es que todo final construye, retrospectivamente, un sentido, sea de una secuencia temporal de acontecimientos o de una obra.

En el caso de Eliseo Verón, ese doble final se solapa: *La Semiosis Social, 2* (en adelante, SS2) se presenta como el cierre de una obra y como la obra final de una vida dedicada a comprender la *semiosis*. No sólo la Semiótica.

Cuando uno abre la primera página de SS2 y se encuentra con el siguiente epígrafe de Peirce, comprende rápidamente la complejidad de la tarea que se propone el autor: "*Thought is a thread of melody running through the succession of ours sensations*" (El pensamiento es un hilo de melodía que corre a través de la sucesión de nuestras sensaciones). Como sabemos, para Peirce, el *pensamiento* es signo, ley, hábito: es una terceridad. Como nos dice Verón en *La Semiosis Social* (en adelante, SS1): "Ya sabemos que el 'mundo' al que remiten los signos es un mundo que se hace y deshace en el interior del tejido de la semiosis. También sabemos que todo signo es un tercero: todo signo es, por lo tanto, una ley (aún el cualisigno). Signo, ley, pensamiento: estos tres términos son en

Peirce estrictamente sinónimos" (1987: 116).

Pero también es una melodía que hilvana nuestras sensaciones, un proceso ontológico, por un lado, que nos lleva "a los diversos modos de ser" (las categorías), de la cualidad (un primero, las *sensaciones*) a la ley (un tercero, el *pensamiento*), pasando por un existente (un segundo, una *melodía*). Por otro lado, un proceso histórico, tapizado de "momentos" donde "las melodías" que articulan percepciones y convenciones se reordenan, cambian de escala, se recontextualizan a lo largo de una cadena de semiosis ilimitada.

Vamos a tomar la SS2 como un texto que cierra, y le da cierto orden a una obra potente y original dentro del campo de lo que se ha dado en llamar, desde la segunda mitad del siglo pasado, semiótica. Podríamos llamarla *semiótica de tercera generación*, pero la fuerte irrupción de la historia factual en la SS2 nos permite pensar en una *teoría de la semiosis*, con una base epistemológica que excede a la tradición semiótica europea y con un componente analítico y explicativo que atraviesa la historia de los medios, desde las primeras huellas de las industrias líticas (la *pebble culture*), desde la "emergencia de la semiosis", hasta la complejidad de las actuales tecnologías de comunicación.

La SS2 nos muestra, también, una perspectiva amplia que abre una serie de puertas a los estudios de medios, y a lo que Verón ha venido denominando, hace ya varios años, mediatización. Trataremos de atravesar dos de estas puertas. La primera, aquella que nos muestra las herramientas teóricas, los autores, la "ideas", en palabras de su autor, con que se construye la semiosis social. La segunda entrada, nos llevará a la historia de los "fenómenos mediáticos", una historia de larga duración, donde los "momentos" de recontextualización y cambios de escala, producto de nuevas formas de "exteriorización de los procesos mentales" y diferentes "materiales sensibles" nos permitirán apreciar la dinámica histórica de los procesos de mediatización.

MOMENTOS O UNA LARGA HISTORIA HECHA DE SALTOS

El clásico texto de Harold Innis sobre la historia de las tecnologías de la comunicación, *The bias of communication*, comienza con una cita de Hegel que le da nombre al capítulo I, *Minerva's owl*, haciendo clara referencia a cómo la mirada histórica sobre una cultura o una civilización permite ver su verdadera magnitud, su carácter único, sólo cuando está llegando su fin (*"Minerva's owl begins its flight only in the gathering dusk"*)¹. La sabiduría hecha luz al final del proceso, sólo se logra una perspectiva correcta cuando el ciclo tiende a completarse y lo vemos con los ojos de la historia. Sea una historia de larga duración, como la historia del hombre desde su pasaje de homínido a *homo sapiens*, o una relativamente corta, como la de las etapas de la televisión. El sentido se construye desde el final, y cuando el proceso logra un cierre, aunque sea parcial, momentáneo e inestable, que nos permita pensar en un sistema, en un nuevo orden o una secuencia temporal que le dé sentido al fenómeno; recién allí, en ese momento, cuando despliega sus alas el búho de Minerva, podremos identificar los hábitos de uso de los medios que, al estabilizarse, harán posible una ralentización de la semiosis que nos permitirá identificar los interpretantes que caracterizan a esos medios. Sólo en esos "momentos" se hacen evidentes las alteraciones de escala.

66

Justamente, la Parte II de *SS2, Momentos*, es el núcleo de sentido que nos permite entender cómo funcionan los procesos de mediatización, no sólo desde un punto de vista conceptual sino, fundamentalmente, analítico e histórico. No parece extraño que esta sección del libro empiece con un capítulo, "Materialidad del sentido", destinado a definir las relaciones entre mediación, los soportes (materialización sensible), fenómeno mediático, mediatización, historia y semiosis.

En principio, se pone en discusión la utilidad teórica del concepto de mediación, que describe como un elemento constitutivo de todo acto de comunicación,

incluso en la llamada "comunicación directa" cuyo modelo sería la conversación "cara a cara". A pesar de que, en esta última situación, donde las ondas sonoras constituyen un material tan sensible como el papel o la pantalla del televisor o la computadora, esta materia sensible desaparece de inmediato, por lo tanto, hay mediación, ya que hay una materialización sensible en "tiempo real", pero "evanescente".

Dice Verón (2013): "En este contexto debemos distinguir cuidadosamente entre 'mediación' y 'fenómeno mediático'. La mediación es un aspecto definitorio de la comunicación en general y resulta de la materialidad sensorial, inevitable, del soporte. En cambio, tenemos un fenómeno mediático sólo a partir del momento en que los signos poseen, en algún grado, las propiedades de autonomía, tanto respecto de la fuente como del destino y persistencia en el tiempo" (p. 145).

En este mismo sentido, es interesante ver cómo el Verón de *La Semiosis Social, 2* va incorporando las ideas núcleo de Innis (1991), especialmente una que fue reescrita de diferentes maneras por McLuhan (1985), Goody, Ong, Havelock (1994 y 1998), Eisenstein (1994) y otros, como Darnton (2010a y 2010b), al que retoma en el último capítulo de la parte II, Momentos: "la Red pone en el centro de la escena el inmenso tema de la relación de los actores individuales con el conjunto del saber humano. Simpatizo particularmente con el punto de vista de Robert Darnton (1996), según el cual todas las sociedades, cada una a su manera, han sido sociedades de la información..." (2013: 281, la cursiva es nuestra). Si son la información, la comunicación, los medios, quienes moldean una sociedad, podría decirse, utilizando la terminología luhmanniana, que los sistemas psíquicos (socioindividuales, para Verón) son una precondition de los fenómenos mediáticos, entendidos como exteriorización de los procesos cognitivos. "Entonces, los fenómenos mediáticos, ¿son una precondition de los sistemas sociales? La respuesta es sí" (Verón, 2013: 302).

Esta perspectiva filogenética de la relación entre sistemas psíquicos-fenómenos mediáticos-sistemas sociales no hace más que repetir el proceso peirceano de las categorías y la hace compatible con la una mirada ontogenética de la semiosis. También la explicación paleoantropológica que elige Verón (2013) para explicar la emergencia de la semiosis y la aparición del primer fenómeno mediático siguen el mismo proceso. Utilizando los estudios más recientes, sintetizados por Tattersall, y la terminología e hipótesis de Leroi-Gourhan (1971), llega a la conclusión de que la fabricación del primer útil supone la emergencia de la semiosis. Retoma la hipótesis de Leroi-Gourhan (1971) sobre la articulación entre técnica y lenguaje en la emergencia gradual del lenguaje y encuentra que "la primera aceleración en la evolución hacia el género homo corresponde al primer fenómeno mediático de su historia: los guijarros de la 'pebble culture' no son otra cosa que la primera materialización (dotada, por lo tanto, de autonomía y persistencia) de procesos mentales (...). Mi hipótesis implica que, desde el punto de vista filogenético, el primer proceso de semiosis del que tenemos huellas arqueológicas *corresponde a una combinatoria específica del orden icónico y del orden indicial*" (Verón, 2013: 183). Este primer fenómeno mediático "materializado, mediatizado, se articula a las secuencias corporales no mediatizadas [es decir, una] exteriorización de procesos cognitivos bajo la forma de una materialización visual (...) del útil como fenómeno de la primeridad se articula pues a dos secuencias 'existenciales' de carácter indicial: el útil es el estado final de la cadena operatoria de su propia fabricación, y el estado inicial de cualquier secuencia técnica en la que operará, precisamente, como instrumento" (Verón, 2013: 184).

Más allá de la dificultad de recuperar este primer momento de materialización (exteriorización) de un proceso cognitivo que inicia la historia de los fenómenos mediáticos, y de reconstruir las cadenas operatorias a

través de la elaboración de "cognigramas", está claro que la emergencia de la semiosis "no se debe reducir a la emergencia del lenguaje" (Verón, 2013: 183). Incluso, en términos teóricos y materiales, no tenemos registros de ese largo proceso de adquisición del lenguaje y del más largo período de su utilización sin escritura (*oralidad primaria, pura mediación*). Por lo tanto, hasta la aparición y consolidación de la escritura fonética (siglos VII y VI a.C.), no tenemos evidencias históricas de ningún fenómeno mediático, a pesar de los múltiples instrumentos elaborados en los más de 2 millones de años que separan el primer fenómeno mediático (el útil) de la aparición del alfabeto fonético. Estos saltos se van repitiendo de la escritura a la imprenta, a la prensa, a la fotografía, al registro sonoro, al cine, a la televisión, etc. Los estudios realizados a cada uno de estos fenómenos mediáticos y los pocos (o nulos) realizados a los que no llegaron a estabilizar su uso o que no tienen una presencia en nuestros días (*persistencia en el tiempo*) a pesar de las alteraciones de escala a que fueron sometidos, no merecen un "momento" en esta historia. Ya que la mediatización es "en el contexto de la evolución de la especie, *la secuencia de fenómenos mediáticos históricos que resultan de determinadas materializaciones de la semiosis, obtenidas por procedimientos técnicos*" (Verón, 2013: 146).

UNA EPISTEMOLOGÍA AMPLIADA

Como dijimos en su momento, *La Semiosis Social, 2* es un arreglo de cuentas con los fragmentos, artículos sueltos, *papers* académicos e informes de investigación que se fueron compilando en distintas publicaciones del autor desde *La Semiosis Social*. Faltaba una obra que cerrase el circuito iniciado con *SS1*. Lo que fue aquel libro seminal de 1987 respecto a una teoría de los discursos de base peirceana, lo es *SS2* ordenando una epistemología, una historia y algunas aplicaciones del proceso de mediatización desde el inicio de la especie hasta hoy. Cada pieza de *La Semiosis*

Social, 2 es funcional a toda la obra de Verón: profundiza y articula la relación entre los debates actuales sobre mediatización y la más antigua sociosemiótica. ¿Cómo se introduce la historia en la semiótica? Hay una historia social donde los medios son la materialización (o la matriz) de los procesos de semiosis que coevoluciona cognitivamente con el hombre. Los estudios de los medios de comunicación que lleva adelante Verón sintetizan diversas vertientes de la semiótica, la sociología, la cibernética, la lingüística; tratan de abordar los *fenómenos mediáticos* en toda su complejidad, insistiendo en estudiar la RECEPCIÓN como “la articulación entre producción y recepción de los discursos” (Cfr. “Los medios en recepción: desafíos de la complejidad”, en Verón, 2004).

Para recorrer este camino, Verón se equipó de una serie de herramientas conceptuales y de autores que hicieran posible volver inteligible esta perspectiva: los autores que lo acompañaron durante toda su vida intelectual, tanto en su labor académica como profesional, Peirce, Bateson (1999), Benveniste, Metz y, en los últimos años, Luhmann, Schaeffer y Culioli. Un lugar capital parece ocupar Edelman; aunque muy lejos del *mainstream* semiótico, su perspectiva del darwinismo neural se acopla perfectamente con la mirada de un proceso de mediatización de larga duración que se inscribe en SS2.

68

Las continuidades son claras; Peirce, como en SS1, atraviesa toda la obra, no sólo la inicia, es el fondo sobre el cual se leen todos los demás autores, los que les permiten una fusión entre sus teorías o algunos de sus conceptos o los que son puestos a un costado, como Benveniste, especialmente por su visión sobre el lenguaje y la “excepción humana”. Hay aquí un tópico que recorre toda *La Semiosis Social, 2*: la semiosis como un proceso que atraviesa toda la historia de la especie humana, materializada por diferentes materiales sensibles (soportes) que no hacen otra cosa que exteriorizar procesos mentales, que hacen posi-

ble, a su vez, las huellas sobre la que las comunidades construyen el sentido de la realidad. Esta matriz cognitiva y constructivista aparece, claramente, en el cierre de “La clausura semiótica” en SS1: “Peirce fundó la semiótica y, a la vez, definió su problemática teórica fundamental: la de las relaciones entre la producción de sentido, la construcción de lo real y el funcionamiento de la sociedad” (Verón, 1987: 120). Como vemos, su semiosis social es coconstitutiva de la hominidad, como diría Peirce: “el hombre, un signo”.

LA FUERZA DE LOS COLECTIVOS

Los colectivos en producción se construyen enunciativamente, como un nosotros (inclusivo o exclusivo) o un ellos, en reconocimiento en tanto interpretantes.

En *Perón o muerte* Sigal y Verón (1985) analizan los discursos de Juan Domingo Perón en ocasión de la campaña presidencial de 1945 y durante los primeros años de su gobierno. Tratando de reconstruir lo que denominan el *modelo de llegada*, Sigal y Verón (1985) desmenuzan, en detalle, la “enunciación peronista”. En un apartado denominado “Ejército, pueblo, trabajadores: colectivos y posición de enunciación”, tratan de “resolver el problema de la ecuación entre los colectivos ejército, pueblo y nación...”, y lo logran: nos muestran las estrategias discursivas de un enunciador “líder” que articula de un modo adecuado y políticamente exitoso, de acuerdo a las condiciones de producción del discurso político de la época, los usos de un “nosotros”, a veces “inclusivo” otras “exclusivo”, con un “ellos” (los políticos). Aquí, con un análisis en producción, trabajando en detalle con algunos eslabones de la cadena de semiosis, se requiere de ciertas herramientas teóricas que nos brinda una teoría de la enunciación que trabaja con las huellas materiales que el sujeto imprime en el discurso. Estos colectivos son construcciones discursivas que “abren un campo de efectos posibles” que sólo en reconocimiento podremos corroborar su consolidación. Para tener una

mirada más amplia (¿más larga?) de la semiosis deberíamos prestar atención a los *interpretantes*, ya que “fijan las condiciones de la circulación” y definen los colectivos en recepción —como terceridades “generan el vínculo del actor social con las instituciones” (1985: 281)—, sólo analizables desde una posición del observador donde se puedan “ver” los *hábitos* que genera el uso de los medios. Esto lo vemos claramente en la periodización que hace Verón (2013) de la televisión desde su consolidación como medio (años '50 del siglo XX) hasta comienzos de este siglo: esta “historia de los interpretantes del discurso televisivo” sólo es posible luego de la estabilización de la televisión como medio (tecnología + usos) y de la perspectiva temporal que hace posible caracterizar este período como “televisión histórica”.

Lo mismo pasa cuando se habla de Internet: “En cuanto a la estabilidad de los usos de la Red, las tres dimensiones de la semiosis están ya plenamente activadas” (Verón, 2013: 280).

En el caso del primer período, desde los años '50 a fines de los '70, Verón (2013) observa que “el interpretante central era el Estado-nación en un sentido a la vez político y cultural (...) Al interpretante Nación en producción le corresponde un interpretante-ciudadano en recepción. Estos colectivos televisivos no son políticos: están determinados por un contrato de comunicación” (p. 267).

Es muy interesante, desde el punto de vista epistemológico, el cruce entre la teoría de la enunciación y la semiótica peirceana, trabajando simultáneamente a nivel metodológico; mientras la primera se coloca en el plano de la producción discursiva, la segunda, especialmente, permite penetrar el espacio de lo real y de la acción social, particularmente en reconocimiento (incluso en reconocimiento de la producción como interpretantes) y, por lo tanto, en la distancia entre ambos, la circulación (relación entre categorías). Esta articulación hace posible la constitución de *colecti-*

vos, desde las estrategias enunciativas a los hábitos sociales, desde un campo de “efectos posibles” a la identificación de interpretantes recuperables históricamente. Esta secuencia no hace más que recuperar, integrando los análisis de los discursos con las instituciones sociales, la historia de la semiosis en una mirada que nos proyecta de lo micro a la historia de media y larga duración. Típicos análisis sincrónicos, de linaje estructuralista, con una perspectiva pragmática y cognitiva que proyecta la semiótica hacia la historia y la sociedad.

UNA EPISTEMOLOGÍA DE LOS OBSERVADORES

Sobre el final de SS2 asistimos a un nuevo intento de abordar de un modo sistemático e histórico (otra vez, la historia como argumento) el lugar del observador en las ciencias sociales. ¿Cuáles son las posiciones de los sujetos que forman parte de la cadena de semiosis? Somos actores de los fenómenos a estudiar (nivel 1), o somos los analistas del nivel 1 (nivel 2), o bien formamos parte de la comunidad de observadores institucionales que fijan las reglas y controlan la ejecución de los estudios de nivel 2 (nivel 3). Para describir este último nivel, se recurre a las investigaciones históricas de Shapin sobre la discusión entre Boyle y Hobbes que tiene como resultado la creación de la Real Sociedad Científica Británica y, fundamentalmente, su estatuto: una serie de reglas que permitían legitimar la experimentación científica (*matter of facts*). Shapin recupera la posición de Hobbes que cuestiona el carácter “construido” de la observación de los “hechos”. Este carácter artificial (reglado y aceptado por la comunidad de pares) de la observación en las ciencias naturales se extiende claramente a las ciencias sociales y a los observadores de nivel 2. Esto nos recuerda los planteos hechos en SS1 respecto al discurso científico como aquel que se desdobra y muestra, no sólo el mundo de las cosas, sino también las condiciones de producción a la que se encuentra sometido.

Lo mismo sucede unos años antes en la introducción de *Perón o muerte*, donde se explicita que el lugar del analista de los discursos se coloca, desde un punto de vista metodológico, en la posición del *observador*: “lo que implica ponerse fuera de juego. Pero ponerse fuera de un juego no quiere decir ocupar la posición de lo que sería un observador absoluto: significa simplemente jugar a otro juego (en este caso, se trata de ese discurso llamado ‘ciencia’). Lo que podemos llamar el ‘principio del observador’ afirma solamente que no se puede, al mismo tiempo jugar a un juego y observarlo” (Sigal y Verón, 1985: 15).

Verón (2013) trata continuamente, y especialmente en *SS2*, de poner al descubierto las condiciones de producción de su discurso: su posición como observador, los autores, las teorías, los conceptos que lo hacen posible y que le dan su carácter científico (su “efecto de cientificidad”). Por otro lado, como muy bien nos lo recuerda Shapin (citado en Verón, 2013): “en la medida en que reconocemos el carácter convencional y fabricado de *nuestras formas de conocimiento*, nos colocamos en una posición que nos permite comprender que somos nosotros, y no la realidad, los responsables de lo que conocemos” (p. 418, la cursiva es del propio Verón).

Estas discusiones de orden epistemológico nos llevan a lo que consideramos el eje tendencial de la semiótica de Verón: el núcleo central de la semiosis peirceana requiere de una legitimación teórica que nunca tuvo. Su posición marginal en el mundo científico y académico, parcialmente revertido en las últimas décadas, parece encontrar un lugar en las corrientes teóricas más actuales. Los supuestos de Peirce sobre la *mente* humana o el *pensamiento* como algo “en progreso” que excede lo individual, su visión del conocimiento como algo que le da sentido y consistencia a lo real y su perspectiva posthumanista encuentran en Edelman y Schaeffer dos miradas, una desde la teoría cognitiva, otro desde la semiótica, que recuperan,

según Verón (2013), aquellas ideas centrales, aunque con otras herramientas conceptuales. El “darwinismo neural” de Edelman, al igual que Schaeffer, tiene como “enemigo declarado” al dualismo cartesiano. Este presupuesto abona claramente lo expuesto por Schaeffer en *El fin de la excepción humana*, su crítica a la “tesis de la excepción humana” nos lleva a una serie de consecuencias que Verón (2013) resume del siguiente modo: “La humanidad no es un tipo sino un proceso en curso, cuyo estatuto ontológico no es otra cosa que su devenir evolutivo (...) La semiosis es parte, como lo había anticipado Peirce, de la evolución general de la vida tal como se ha producido en este ínfimo fragmento del universo en que nos encontramos. Ontogenéticamente, el conocimiento que podemos adquirir de la semiosis humana es local, externalista y falsificable” (p. 139).

Esta conexión intelectual entre Schaeffer, Edelman y Peirce se potencia con la introducción de Lévi-Strauss. En un texto homenaje al antropólogo, Verón insiste con la crítica al dualismo cartesiano y a la visión subjetivista del lenguaje (como también lo hace con Benveniste en *SS2*) y recupera esta idea de Lévi-Strauss de que “el pensamiento, y por lo tanto la cultura, son productos naturales de la evolución biológica” y la relaciona con la obra de Schaeffer al insistir, en “que no puede ser interpretada como un factor de ‘progreso’ (...) ya que la selección natural sólo opera como respuesta a exigencias externas de adaptación local: la producción de variaciones es indiferente a sus efectos”. Complejidad, contingencia, conocimiento, evolución natural, son un tejido de conceptos que nos pueden proyectar a una semiótica de base peirceana pero con ramificaciones en la teorías cognitivas más actuales y con una perspectiva posthumanista que nos permita entender los fenómenos mediáticos más complejos donde los objetos funcionan con cierta autonomía y ponen en crisis su alteridad radical con los sujetos humanos. Una semiótica que se ocupe de

los sujetos no-humanos nos puede ayudar a entender los procesos de mediatización, de alteraciones de escala que, en este estado particular de la historia de la semiosis, exceden la perspectiva tradicional del observador-analista de las ciencias sociales.

Estamos en un "momento" donde la Internet de las cosas (IoT), la Inteligencia Artificial (IA) y la automatización creciente produce interpretantes, tanto en producción como en reconocimiento, a partir de materializaciones de operaciones cognitivas que ya no están "delante de la pantalla", ni atrás, y que suponen una multiplicación (e incluso, una naturalización) de las interfaces, lo que nos obliga a desarrollar nuevas estrategias de observación.

Creemos que *SS2* no sólo cierra una obra, nos abre también a una perspectiva epistemológica que nos puede ayudar a mirar la relación hombre-tecnología como una agencia (Latour, 2001), un colectivo que le dé carácter de sujeto no-humano a "las cosas". Quizás de este modo podremos entender cómo cualquier dispositivo tecnológico "tiende a transformarse gradualmente en un objeto autorregulado, capaz de iniciativa y de juzgar, perfectamente capaz de asumir por cuenta propia la gestión de toda nuestra vida cotidiana (comunicaciones, momentos de ocio, cómo usar el tiempo, etc.)" (Landowski, 2002: 40). Esta incorporación de los objetos como parte de la comunidad de conocimiento, pensado como sujeto no-humano y como un interpretante dentro de la cadena de la semiosis, nos da una pauta de la dificultad creciente de estudiar la circulación, imposibilitados como estamos de estabilizar los usos de los nuevos fenómenos mediáticos si no tenemos en cuenta esta integración.

En un estudio semiótico que toma como objeto de análisis una sala de terapia intensiva de un hospital italiano donde la atención médica de los pacientes se realiza a través de una serie de dispositivos integrados al paciente, Caronia y Mortari (2015) concluyen, siguiendo un enfoque fenomenológico post-humanista, "que no existe una primacía ontológica de los

humanos sobre la realidad material" (p. 402) y si nos enfocamos en la interacción, "podemos notar que las cosas hacen una diferencia, tienen efectos y nos hacen hacer cosas, gracias a nosotros, pero también a pesar de nosotros" (Caronia y Mortari, 2015: 403).

No sólo Edelman, de la mano de Verón (2013), recorre el camino desde la neurobiología a la semiótica peirceana, podemos hacer lo mismo con Andy Clark (2003 y 2010), quien plantea una secuencia de larga duración de la historia de la semiosis donde la materialización de los procesos cognitivos, en las llamadas tecnologías cognitivas, producen, a su vez, un efecto en la evolución cognitiva de la especie. La metáfora del *cyborg* utilizada ya por Haraway (2018) desde un punto de vista antropológico y político, es recreada por Clark desde una perspectiva neuro-cognitiva. No sólo "todos somos cyborgs", sino que nacemos *cyborgs*, híbridos que a partir de la adquisición del habla iniciamos una larga "procesión histórica de potentes *tecnologías cognitivas* que (...) se transforman primero en texto escrito y números, luego en impresión temprana (sin tipografías móviles), hasta las revoluciones de los tipos móviles y la imprenta, y más recientemente, a las codificaciones digitales que llevan el texto, el sonido y la imagen a un formato uniforme y ampliamente transmisible. Estas tecnologías, una vez que están fusionando en los diversos dispositivos e instituciones que nos rodean, hacen mucho más simple el almacenamiento externo y la transmisión de ideas. *Constituyen un estallido de 'actualizaciones de mentalidad' (mindware upgrades): transformaciones cognitivas en las que se altera y transforma la arquitectura efectiva de la mente humana*" (Clark, 2003: 4).

En otras palabras y siguiendo la inquietud de Verón (2015): "debemos encontrar nuevos caminos metodológicos para acceder a los procesos a través de los cuales los sistemas socio-individuales usan fenómenos mediáticos para asegurar su propia auto-organización" (p. 181).

NOTAS AL PIE:

1. Una traducción posible es "El búho de Minerva comienza su vuelo solo en el crepúsculo"; la más difundida: "La lechuza de Minerva sólo levanta su vuelo en el ocaso".

REFERENCIAS:

- Bateson, G. (1999) *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires: Lohlé-Lumen.
- Caronia, L. y Mortari, L. (2015) La agencia de las cosas, en *Social Semiotics*, Vol. 25. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10350330.2015.1059576>
- Clark, A. (2003) *Natural-born Cyborgs*, Nueva York: Oxford University Press.
- Clark, A. (2010) Out of our brains, en *New York Times*, 12 diciembre de 2010. Disponible en: <https://opinators.blogs.nytimes.com/2010/12/12/out-of-our-brains/#more-72875>
- Darnton, R. (2010a) *El beso de Lamourette*. Buenos Aires: FCE.
- Darnton, R. (2010b) *Las razones del libro*. Madrid: Trama.
- Eisenstein, E. (1994) *La revolución de la imprenta en la edad moderna europea*. Madrid: Akal.
- Haraway, D. (2018) *Manifiesto para cyborgs. Ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX*. Buenos Aires: Letra Sudaca.
- Havelock, E. (1994) *Prefacio a Platón*. Madrid: Visor.
- Havelock, E. (1998) La ecuación oral-escrito: una fórmula para la mentalidad moderna, en Olson, D. y Torrance, N. (comps.) *Cultura escrita y oralidad*. Buenos Aires: Gedisa.
- Innis, H. (1991) *The bias of communication*. Toronto: Toronto University Press.
- Kermode, F. (2000) *El sentido de un final*. Barcelona: Gedisa.
- Landowski, E. (2002) Dalla parte delle cose. En Landowski, E y Marrone, G. (eds.) *La società degli oggetti*. Roma: Meltemi.
- Latour, B. (2007) *Nunca fuimos modernos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Latour, B. (2001) *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa.
- Leroi-Gourhan, A. (1971) *El gesto y la palabra*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- McLuhan, M. (1985) *La galaxia Gutenberg*. Barcelona: Planeta.
- Peirce, C.S. (1987) *Obra Lógico Semiótica*. Madrid: Taurus.

- Sigal, S. y Verón, E. (1985) *Perón o muerte*. Buenos Aires: Paidós.
- Verón, E. (1987) *La semiosis Social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Buenos Aires: Gedisa.
- Verón, E. (2013) *La Semiosis social, 2. Ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires: Paidós.
- Verón, E. (2015) Teoría de la mediatización: una perspectiva semio-antropológica, en *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, vol. 20, pp. 173-182.

DATOS DEL AUTOR

Luis Baggiolini
Argentina

Diploma de Posgrado en Ciencias Sociales otorgado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Profesor en Letras, Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Profesor titular de Lenguajes 3 y Epistemología de la Comunicación en Escuela de Comunicación Social, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

Afiliación Institucional: Universidad Nacional de Rosario.

Área de especialidad: semiótica, historia de las tecnologías de la comunicación

e-mail: lbaggiolini@bbnforum.com.ar

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Baggiolini, Luis. "Fragmentos de una semiosis infinita: epistemología e historia de una semiótica futura" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 23 Número 2, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2019, p. 063-072. ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea).

RECIBIDO: 05/06/19

ACEPTADO: 30/06/19

El origen y el cambio en la obra de Eliseo Verón

Por Oscar Traversa

oscarcesartraversa@gmail.com - Instituto de Investigación y Experimentación en Arte y Crítica, Área Transdepartamental de Crítica de Artes, Universidad Nacional de las Artes, Argentina

SUMARIO:

El problema del origen y el cambio en la semiosis del *Homo sapiens* y la mediatización se tornan, en *La semiosis social, 2* de Eliseo Verón, en un tópico centrado en el decurso del tiempo. Las nociones fundamentales de la semiótica se retoman desde esa misma perspectiva. Es así que tanto el origen como el cambio son desenvueltos desde un punto de vista histórico, dando lugar incluso, en distintas áreas, a precisar hipótesis discursivas. En el presente escrito señalaremos que esas variantes, en diferentes lugares y momentos de su obra, se hacían presentes o se esbozaban, en especial lo concerniente a la línea principal que articula su anterior libro *La semiosis social* con *La semiosis social, 2*. Para lograr esta síntesis, Verón asigna a las nociones contemporáneas del darwinismo y a las teorías de la complejidad, un espacio singular que parcialmente comentaremos.

DESCRIPTORES:

mediatización, semiosis, evolución, autopoiesis, complejidad

SUMMARY:

In Eliseo Verón's *La Semiosis Social 2*, the problem of the origin and change in the *Homo sapiens* semiosis and mediatization become a topic focused in the passing of Time. The essential notions of Semiotics are resumed from this very same perspective. Thus, both origin and change are carried out from a historical point of view, leading even to precise discursive hypotheses in several areas. In this paper it will be pointed out that, in different moments and parts of his work, those aspects were showed or suggested, especially that concerning the main line which articulates his previous work *La semiosis social* with *La semiosis social 2*. To achieve this synthesis, Verón assigns a unique space to the contemporary notions of darwinism and to the theories of complexity, which will be partially discussed here.

DESCRIBERS:

mediatisation, semiosis, evolution, autopoiesis, complexity

75

El origen y el cambio en la obra de Eliseo Verón

The origin and change in Eliseo Verón's work

Páginas 075 a 089 en La Trama de la Comunicación, Volumen 23 Número 2, julio a diciembre de 2019

ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea)

EXORDIO

Ese escrito ha sido realizado pensando en dos tipos de lectores: unos, aquellos que han frecuentado *La semiosis social*, 2 (2013) y en ella señalan no encontrar al “Verón de siempre”, y otros, los lectores parciales, que no han accedido por distintas razones a ese texto, pero son potenciales interesados¹. Pienso que tanto a unos como a otros, por razones opuestas –unos por exceso de celo de una parte de la obra y otros por simple defecto– les resultaría útil reandar (o recorrer) un camino algo distinto. Tal camino no sería otro que el que muestra la integración entre el “Verón de siempre” con el de la última etapa de su obra. Es necesario advertir que tal tarea no puede ser más que parcial, en tanto exige un recorrido de marchas y contramarchas que muestre las relaciones de ampliación y consistencia de las partes, de las que una lectura pausada nos muestra alcances que no son manifiestos a primera vista.

El tópicó que hemos elegido es el de la “historia larga”², en un aspecto particular: el concerniente al cambio en el tiempo, lo que en otras disciplinas suele llamarse “evolución”, especialmente en biología, objeto encabalgado con la semiosis, tanto ontogénica como filogenéticamente. La atención prestada por Verón y el consiguiente edificio conceptual que debió poner en obra fue (es) quizá una de las fuentes del extrañamiento. Se suma para provocarlo, su último trabajo publicado en 2014 (no alcanzó a verlo impreso pues murió poco antes). Dicho trabajo aporta a la extrañeza de algunos pues acentúa ciertos temas presentes –desde 2007– pero poco difundidos.

1. DEL BINARISMO AL TRIADISMO

1.1. ADIÓS A SAUSSURE

Desde el punto de vista de Peirce la producción de sentido es un proceso caracterizado por el cambio permanente. Esa condición la aúna con el conjunto de sistemas en que se encuentra incluida e integrada

desde sus orígenes: el social, en la corta duración, y el de la naturaleza, en la larga. Esa singular integración dio lugar, en nuestra especie, a un carácter específico que nos distingue de los otros súbditos del reino animal, compañeros desde hace un largo tiempo del proceso que ha dado en llamarse *evolución*. Esta condición, conocida desde antiguo, la fijó Linneo (en 1758) cuando nos bautizó, aludiendo a nuestro sello distintivo, como *Homo sapiens*.

Entiendo que esta convicción –la de variedad en el tiempo– forma parte de uno de los componentes que enlazan de modo original y productivo a Eliseo Verón con Peirce, lo que le permitió avanzar en el estudio de la socialización de esa facultad natural. Pues este último había notado –entre el siglo XIX y el XX– que la cualidad fundante y exclusiva de nuestro distingo como especie no es otro que ser agentes de la *semiosis infinita* de la que, al igual que con los procesos biológicos, todos participamos y somos sus actores.

Seis decenios después de la muerte de Peirce, la noción de *desfase* entre producción y reconocimiento es la que constituye el arquitrabe de concepción veroniana de la *semiosis social*. Modulada en atención al tipo de funcionamiento de los signos en Peirce, no es otra cosa que una hipótesis constitutiva del tránsito del sentido que emplea y refuerza la pertinencia de la noción de *semiosis infinita*. Si se desean notar los avances de la reflexión de Verón acerca de la adopción del modelo ternario, es útil recordar un trabajo de 1987 que resume sus desarrollos entre 1975 y 1984: *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Al detenernos en esos textos, se pueden leer los desarrollos críticos que dan origen a ese definitivo alejamiento respecto de la obra de Ferdinand de Saussure y su campo de influencias; lo justifica, en resumen apretado, por su funcionalismo, que despojó al hablante de los instrumentos que lo ligan al mundo: su voz y sus manos. Junto con ellas se esfumó también el cuerpo que habla y hace. Este alejamiento (ruptura) se

abrió a problemas de su tiempo, aún más acusados en nuestros días, aquellos que conciernen a la *materialidad del sentido*, tópico crucial en sociedades pobladas por los *medios* con sus alcances, diversidad y complejidad creciente. Ese paso fue clave para el centramiento en las cualidades operatorias de los distintos *dispositivos* mediáticos, dado que sus diferencias son siempre artefactuales (ligados de modo singular, cada uno de ellos, con los ejercicios del cuerpo: perceptuales, cinéticos y de regulación social) y que, finalmente, darán lugar a los vínculos que fundan la producción y tránsito del sentido.

Verón lo patentiza cuando señala que la lingüística, por largo tiempo, consideró a la escritura como parásita de la oralidad, sustrayendo la discusión acerca de sus respectivas especificidades y dejando de lado la reflexión discursiva; abandonando así la lectura y la escritura a una gris y estrecha funcionalidad despojada de sus fundantes cualidades materiales, responsables finales de su diversidad y persistencia histórica³. Las consecuencias epistemológicas de ese abandono no han sido menores. Fue necesario que gentes de otros oficios cercanos, antropólogos (Goody y Watt) y filólogos (McLuhan, Zumthor, Havelock), se ocuparan del asunto, dado que cada uno a su manera notaban, en su tiempo y no menos desde antiguo, que oralidad y escritura desenvolvían relaciones tan diferenciadas como trascendentes, y daban lugar a mundos de singular consistencia. No es difícil notar que hoy, la oralidad y la escritura –los autores que mencionamos lo señalaron en su momento–, modelizadas según los recursos técnicos de nuestros días, siguen cumpliendo un rol protagónico y –al menos por el momento– insustituible (piénsese en la *web* y en distintas plataformas informáticas).

Es precisamente ese vínculo entre pasado y presente (con su persistencia y cambio de los recursos técnicos y la complejidad creciente que los animan) lo ínsito en la crítica de Verón, quien precisa la falta, tal

cual la que evocamos, que desemboca en la carencia de una reflexión en torno a los sistemas de representación que den cuenta de la construcción de lo (un) “real”. Instrumentos tales como los que contornean la noción de *código* (presuntamente generalizador de la de lengua) serán tan inútiles como erróneos al procurar tratar sistemas tan complejos como el teatro o el cine e incluso la aparentemente “simple” conversación. La simetría entre las instancias de la emisión y la recepción serán un obstáculo: una y otra se encuentran desfasadas. En consecuencia, otra configuración del signo se hará necesaria para abarcar esas diferencias. Tales diferencias entre producción y reconocimiento son irreductibles a la circularidad sin obstáculos que supone un modelo simétrico, pues, a la inversa, la no linealidad es la regla fundante de los vínculos comunicacionales.

Será en “El cuerpo reencontrado”⁴ donde se desenvuelva una discusión en torno a la relación cuerpo-semiosis. Cumplido el pasaje del sistema binario al ternario, se hará posible considerar la relación siempre parcial y contingente entre signo y objeto que posibilita el signo de raíz peirceana. Gracias a la inclusión del índice como componente, se habilita entonces la articulación de las relaciones que les compete a esa instancia: hacerse cargo de las factualidades, cuyos desempeños desbordan los modos consagrados por el binarismo, que las deja de lado.

1.2. EL CUERPO REENCONTRADO

Ese trabajo, que llamaré un *scherzo*, en el sentido en que se suele llamar de ese modo en música a una intrusión, en el curso de una obra, de un fragmento discordante por su tema y factura. Observado el conjunto, sin embargo, se podrá advertir su coherencia. Para llamarse así, la diferencia debe ser pronunciada, llevar a la sonrisa o la exasperación temiendo el simple error o el distanciamiento irónico; solo al final se nota, de forma más acusada, la gravedad y pertinencia del

asunto que se ha incluido.

Es así: en ese trabajo, sin aviso –condición que no debe faltar en el *scherzo*–, continuando con el tema peirceano, surge un *basso continuo*: el tema del cuerpo como agente principal del proceso de producción de sentido y especialmente en el modo en que da lugar a su integración en el desenvolvimiento de la capacidad semiótica del *sapiens*⁵. No se trata aquí de un cuerpo plenamente constituido sino en *constitución*, el modo en que sus analizadores (los cinco sentidos), al principio gracias a los que “por contacto” y luego los que “a distancia”, integran fragmentos de la experiencia (materiales indiciales), para dar lugar a una red compleja de esos fragmentos (red compleja de reenvíos de relaciones signo-objeto), y que culminará en lo que Verón designa la *capa metonímica de producción de sentido*. Esta construcción le permite pasar a lo fenoménico, establecer una cercanía de este proceso con lo que Piaget indica como periodo sensomotriz, de localización anterior al lenguaje. Este último constituye el punto charnela del trabajo pues, a partir de él, apelando especialmente a las nociones de simetría y complementariedad (de Bateson), podrá configurar el edificio de la *semiosis social*⁶.

Lo señalado hasta aquí es suficiente –damos un salto– para introducir el flanco problemático que presenta a través del recorrido por la construida ontogenia del *Homo sapiens*, en cuanto a su particular situación de poseer un recurso modelado sobre una matriz biológica (base para sus aptitudes semióticas particulares) y los frutos del ejercicio de esa facultad: la cultura. De aceptarse ese papel a nuestra especie, da lugar a una situación paradójica: ser hija de la naturaleza y madre de la cultura e, inversamente, madre en ciertos aspectos de la primera e hija, de ciertos otros, de la segunda. La comparación de la última frase no resuelve el asunto, apenas acentúa lo que el llamado *scherzo* pone en escena. Verón, a esa altura de su trabajo, apunta a una generalidad que, como veremos,

completa en *La semiosis social*, 2. Señala en ese momento: los intercambios que se establecen a partir de los tres órdenes⁷ no se agotan en el que se establece entre los actores sociales; los tres dan lugar al completo despliegue de la semiosis en su conjunto, en lo temporal, lo espacial y lo técnico:

Se podría decir que el surgimiento de la cultura y la constitución del lazo social se definen por la transferencia de esos tres órdenes sobre soportes materiales autónomos, en relación con el cuerpo signifiante: desde el arte rupestre de la prehistoria hasta los medios electrónicos masivos, la cultura implica un proceso por el cual materias significantes distintas del cuerpo son investidas por los tres órdenes del sentido. (Verón, 1987, p. 148)

Y poco más adelante aclara: “La presencia de los tres órdenes en cualquier discurso proviene del hecho de que el sujeto signifiante es el *invariante universal*, *podríamos decir del reconocimiento del sentido...*”; más adelante agrega: “La más sofisticada de las tecnologías de comunicación debe adaptarse siempre, en reconocimiento, al equipamiento biológico de la especie, invariable desde el alba de la humanidad: el sujeto signifiante y sus cinco tipos de captadores sensoriales” (Verón, 1987, p. 149). El *scherzo* brinda la posibilidad de abrir el camino hacia el despliegue coherente de formulaciones empíricas singulares a condición de ajustarlas a las tres señaladas dimensiones. Sabemos que la posibilidad de ese paso, que siempre admite regresar con *ganancia cognitiva*⁸, da lugar –para el dominio de la semiosis social– al par *veridicción-validación*.

1.3 LA REUNIÓN DE LAS DOS HISTORIAS Y LA INTEGRACIÓN DEL CAMBIO EVOLUTIVO: LOS INTERROGANTES

Ahora podemos detenernos y regresar al principio de este escrito. Allí señalábamos que en alguna medida la convicción evolucionista o genéricamente naturalis-

ta de Peirce era un motivo de coincidencia con Verón y que el salto del sistema binario al ternario no le era ajeno; el cuerpo reencontrado nos brinda argumentos en esa dirección. La “naturalización” de los procesos cognitivos exige establecer algún tipo de relación entre las entidades mundanas y las que conciernen a los modos de construir otro mundo, cuya principal propiedad es la de indicar que tiene una relación de consistencia con el de referencia. Los lenguajes, de cualquier grado de organización, cuentan con ese requisito, por su propio ejercicio o en estadios de elevada complejidad por su referencia específica a sus cualidades (contar con metaoperadores de referencia que admiten la discriminación de niveles). El “paso naturalista” consiste en prestar atención a la fuente de las operaciones de ese proceso, por antonomasia, de construcción objetual. No puede obviar en dar lugar a los vínculos cuerpo-sistema (signo-objeto como soporte primordial), por distintas vías narrativas, desde luego. Veamos el camino integrativo de Verón.

En primer lugar, descartamos por dicho que el ligamen signo-objeto que emana del carácter de la trilogía fundante en Peirce, con la consiguiente inclusión –a través del índice– de las dimensiones factuales y realizativas, funda la consistencia de una teoría que pretenda dar forma a la producción social del sentido. En segundo lugar, se deriva que la articulación que realiza Verón entre dicha teoría del signo y las disposiciones ontogénicas de la especie tienden a situar –sin pena alguna– a los desarrollos peirceanos, más allá de una taxonomía de los signos (que no la descarta dado que puede resultar operativa) y se puede considerar, al menos, como una teoría del conocimiento en el ámbito discursivo. En tercer lugar la hipótesis (a nuestro entender, en Verón la proposición es asertiva) de que los tres órdenes derivados de la constitución cognitiva del *Homo sapiens* se transfieren a materiales autónomos dando lugar a los productos que se incluyen en la clase de *culturales* (la obra humana en

general), propiciado por la simultánea integración de las restricciones que comporta el lazo social. Tales materiales incluyen los instrumentos y los vestigios de actividades del pasado lejano hasta las tecnologías más complejas del presente.

Es así entonces que una propuesta de esta índole conlleva la posibilidad de ligar (en la larga duración) dos *historias*: una concierne al origen y desenvolvimiento *ontológico* de la semiosis del *Homo sapiens* (atento a su constitución fundante) y, otra, al *cultural* (los resultados de su ejercicio); tal nexo, a su vez, entraña la necesidad de instalar un conjunto de hipótesis que permitan poner en obra los modos en que esas instancias se asocian. Es decir, carece de sentido considerarlas en relación de alteridad. Se hace necesario otorgarles un carácter unitario y en continuidad, pues la presencia de una implica la otra de manera absoluta.

No es posible dejar de lado que cada uno de los dominios en que se incluyen los fenómenos que se señalan en los escritos de Verón, son diversos: cada uno incluye una perspectiva y un entorno veredictivo particular. De allí que en lo que sigue nos proponemos acerca del trabajo de Verón lo siguiente (lo enumeramos en términos interrogativos): 1. ¿De qué manera liga estas dos historias?, 2. ¿Asigna alguna exterioridad causal a ese largo desarrollo? o ¿Es atribuible a realizaciones sistémicas internas o externas o frutos de su asociación?, 3. ¿Establece analogías con procesos de cambio en dominios parciales a los que se integran en esas historias (las variantes de “teorías evolucionistas?”), 4. ¿Estas teorías se integran de un modo metafórico o se integran en un esquema explicativo?

Lo hemos señalado: todos estos tópicos cuentan con desarrollos especializados. ¿Acaso Verón ha hecho un aprovechamiento de esos saberes y construyó una teoría de la semiosis de la especie que las integra? O bien, un fruto equivalente pero de distinta ma-

durez: construyó un edificio hipotético-observacional que se abre sobre una posible teoría de la semiosis de la especie. Pasemos una rápida revista al asunto sin ánimo de ser exhaustivos, ni dar una respuesta satisfactoria a las preguntas.

2. EN CUANTO A LAS DOS HISTORIAS O LA HISTORIA DE LA MEDIATIZACIÓN

2.1. LA HISTORIA DE LA MEDIATIZACIÓN COMO METAHISTORIA

Me permito comenzar este párrafo con una cita personal. Corresponde a un artículo que me encuentro escribiendo en este momento, que dice así en un pasaje: las exigencias que nos hemos propuesto cumplir requieren, ante todo, un reconocimiento de origen de lo que trataremos. El pensar la mediatización en su historia (¿metahistoria?, sin designarla de este modo) corresponde a Eliseo Verón, tanto en lo que concierne a lo que consta en sus escritos como al desenvolvimiento docente que sostuvo por varios períodos en la cátedra –fruto de su creación– de Historia de la Mediatización⁹, de una innegable singularidad, pues se sitúa en lo que ha sido señalado como *historia larga* de ese proceso: se remonta a millones de años.

El programa de ese curso es encabezado por media docena de líneas de texto que indican: “Lo que aquí llamamos mediatización es la secuencia histórica del surgimiento de los fenómenos mediáticos, dispositivos técnicos de producción y circulación de los signos que han participado en los procesos de comunicación de las sociedades humanas...”¹⁰. La noción de mediatización de la que nos valdremos, en este texto, es la empleada en ese curso; al igual que otras nociones que vieron la luz en distintos escritos de Verón, de presentar alguna diferencia o matiz que se les refiera, tendremos cuidado en consignarla.

Tal historia entonces se ocupa de los *fenómenos mediáticos* entendidos como los productos de la capacidad semiótica del *Homo sapiens*, manifiestos en la exteriorización de los fenómenos mentales a través

de diferentes organizaciones materiales o energéticas (la materialidad de los dispositivos) al alcance de la percepción. La señalada exteriorización da lugar a tres consecuencias fundamentales de la mediatización: el “poner afuera”, del modo que sea, es el primer paso de la autonomía tanto de emisores como receptores de los signos materializados; el segundo conlleva la persistencia temporal y espacial de esas materialidades que aportan a la modificación de escala de su alcance social; el tercero compete, para su persistencia, el cumplimiento de reglas constructivas y de uso para su empleo, del tipo: “esto se hace así”, “esto se emplea en...”¹¹.

La instalación de la cuestión de la historia en la última etapa del trabajo de Verón, puede señalarse como un ordenamiento de los cambios en el largo proceso de mediatización, que no es otra cosa que el despliegue de la semiosis del *Homo sapiens* en el tiempo, en todas y cada una de las distintas sociedades a lo largo de la historia. Este intento no puede producirse si no se realiza a través de aquellos saberes que diferentes disciplinas elaboraron acerca de sus objetos particulares: la paleontología y la arqueología, para la primera etapa, y los estudios particulares y sus fuentes para la que se extiende hasta nuestros días. La historia de las religiones o la de la televisión, o bien la de Internet: en todas ellas las fuentes son diversamente textuales, lo que nos indica que este recorrido es al fin un tránsito *metahistórico*. Veremos enseguida cómo¹² Verón lo realiza, comprometiendo siempre un dinamismo entre permanencia y cambio, tópico mayor de la(s) llamada(s) *teoría(s) de la evolución*.

2.2. EN TORNO A LOS CAMBIOS

En *Espacios mentales. Efectos de agenda 2* (2002) Verón, en el párrafo “Circulación y rupturas de escala” (p. 129) instala dos nociones que más tarde se tornarán claves para discutir las cuestiones referentes al cambio, es decir, las modificaciones del sentido a par-

tir de los procesos de desfase entre la producción y el reconocimiento. El resultado de tales procesos, dado que se instalan en el tiempo, es lo que se hace visible en el ocurrir de los signos: la circulación¹³. Esta se hace manifiesta a partir de las diferencias entre los puntos de partida y de llegada, el de la producción y el reconocimiento.

La naturaleza del desfase –los modos en que se cumple ese trayecto–, señala Verón en ese mismo texto, no es homogénea; por el contrario, depende de las características y condiciones en que se desenvuelven esos tránsitos semióticos. Introduce entonces la referencia al crecimiento de la complejidad de la circulación, en la medida de las cualidades y condiciones de los distintos soportes empleados en la comunicación, donde se suma (y se articulan) la complejidad con la aceleración, tanto de la emergencia como de la ejecutoria de los procesos técnicos. Tales cambios alejan del manejo a los actores individuales, dando lugar a otras organizaciones que atienden especialmente al alcance colectivo de los productos discursivos (órdenes religiosas, talleres de imprenta, editoriales, productoras de medios públicos y privados, y así siguiendo).

La existencia de soportes materiales autónomos constituye el requisito básico del alcance colectivo de los productos comunicacionales. Los diferentes procedimientos no han hecho otra cosa que instalar los productos discursivos en espacios y distancias crecientes y heterogéneas, es decir, dar lugar al fenómeno llamado de *descontextualización*¹⁴, una multiplicación, y consiguiente variación de los efectos del constitutivo desfase entre producción y reconocimiento, a partir de las modificaciones cualitativas y cuantitativas de la lectura. A tal proceso de irrupción de los cambios técnicos y sus consecuencias sociales, Verón lo designa como *cambio de escala*. Bastaría pensar en los alcances diferenciales que se producen con el advenimiento de la escritura o de la imprenta, o

los más cercanos como la televisión y los complejos electrónicos, para notar la importancia del fenómeno.

Junto a la noción de cambio de escala, presenta una segunda: la de *ruptura de escala*. Esta atiende a la configuración discursiva. A este respecto Verón señala: “La mediatización de las operaciones primeras y segundas, es decir, de las representaciones icónicas y del contacto indicial, produce en cambio, lo que llamaremos *rupturas de escala*. Hablamos de ruptura porque la mediatización de la primeridad y de la secundidad introduce en el nivel colectivo lo que antes solo era posible en el contexto de la semiosis individual...” (Verón, 2002, p. 132).

Estas dos nociones se establecen a partir de fenómenos observables susceptibles de ser integrados –estableciendo un puente– con la propuesta general de extensión de las propiedades definidas para la ontogenia de los procesos mentales, en cuanto a sus múltiples exteriorizaciones a lo largo del tiempo¹⁵. Otorga consistencia, entonces, con lo señalado en el párrafo 2.2., abriéndose, además, la posibilidad de dar lugar a un desenvolvimiento histórico a partir de fenómenos observables propios de las sucesivas exteriorizaciones de los procesos mentales del *Homo sapiens*.

Así visto, como ya comentamos, las variaciones en la descontextualización son evidentemente múltiples. De observarse en términos de las nociones de cambio de escala y ruptura de escala, permiten observar que las variantes se definen a partir de un horizonte complejo que incluye una multiplicidad de dimensiones que articulan configuraciones que dan lugar a la constitución de plurales sistemas, cuyas temporalidades de emergencia y estabilidad en el tiempo, originan no pocas dificultades analíticas: por caso, el par oralidad-escritura. Ese par, de añeja existencia, ha crecido en protagonismo en los más actuales hallazgos en materia de comunicación (piénsese en las redes sociales), un fenómeno entre tantos otros que

rechaza cualquier pensamiento lineal en este dominio: ¿hay acaso factores que recurren y por tanto limitan cualquier cambio? ¿O bien modelan cualquier presunta emergencia?

Creo que llegados a este punto, es de interés apelar a una reflexión de Verón acerca de las cuestiones que hacen referencia al desenvolvimiento en el tiempo de los fenómenos semióticos –ya en la *Semiosis social, 2-*, en el momento de discutir en torno al origen del lenguaje. Evoca, en primer lugar (en el capítulo 9: “La cuestión del origen del lenguaje”), el abandono en las ciencias sociales, y muy especialmente en las referidas a los lenguajes. Por caso, en cuanto a los orígenes y desarrollos de sus objetos, en el siglo XIX tanto la geología como la biología los colocaban en el centro de sus reflexiones (*El origen de las especies* data de 1859). En el siglo XX se opta por la *sincronía* y con un notorio abandono de la *diacronía*, como ya hemos comentado. Se completó esa tendencia, avanzado el siglo pasado, con la ideología posmodernista y sus distancias, en general, con la historia.

Sin duda, detrás de estos debates, se dibuja la sombra de la oposición, poco fructífera, entre historia y estructura, disuelta por el desenvolvimiento de la producción de conocimientos, al punto que es difícil sostener hoy que “...las exigencias descriptivas que resultan de consideraciones “sistémicas” son incompatibles con preguntas sobre la emergencia y evolución de complejas estructuras que se describen”. Verón convoca el ejemplo de la paleontología, que no hace una cosa distinta que poner en relación cuestiones emergenciales con el desenvolvimiento de las estructuras adaptativas, con los conocidos frutos cognitivos.

Señala por fin, de manera sintética: “Creo, en todo caso, que ha llegado la hora de asumir la continuidad entre ciencias “duras” y ciencias “blandas”, y que los fenómenos de la semiosis deben articularse progresivamente con los esquemas de la evolución natural, lo

cual no resulta de una ambición de unificación como objetivo en sí mismo, sino en una motivación mucho más simple. Ciertas consideraciones evolutivas por un lado clarifican los fenómenos contemporáneos de la semiosis que nos interesa comprender y, por otro, nos ahorra especulaciones gratuitas y profetismos equívocos acerca de lo que le ha pasado y le podrá pasar a nuestra especie” (Verón, 2013, p. 151 y ss.).

3. HISTORIA Y EVOLUCIÓN

3.1. LA SEMIOSIS SOCIAL, 2 Y LA EXTRAÑEZA ACERCA DE LA BÚSQUEDA DE LOS ORÍGENES: ¿CÓMO TRATAR ESTA OBRA?

La extrañeza de la *Semiosis social, 2* evocada en el exordio de este escrito, no es ajena a su configuración y, por supuesto, a su sustancia. En cuanto a la configuración, depara ciertas sorpresas, en especial para quienes visualizaron en el trabajo de Verón una suerte de complemento inteligente de la sociología y admiran, sobre todo, su rigor y soltura técnica. Esta óptica no es nada reprochable, de ser transitoria; su defecto principal es la estrechez de miras. Ese “otro extrañado”, producido por su último libro, no es nuevo: diez años atrás había recordado episodios del pasado donde se habían realizado intentos de restringir la semiótica al campo de los estudios en producción, reservando el reconocimiento a otras disciplinas (sociología, psicología). El rechazo a esa postura se funda en un propósito integrativo de los fenómenos de producción de sentido: “la diferencia de niveles no implica necesariamente una heterogeneidad de lenguajes de descripción que se utilicen en un caso y en otro” (Verón y Boutaud, 2007, p. 180-183)¹⁶. La articulación adecuada entre esos niveles exige una coherencia que es aquella que corresponde a la teoría del observador de la semiosis en sus diferentes niveles de funcionamiento.

Es simple, entonces, pero sin garantía de éxito inmediato, tratar –por un momento al menos– a esos textos que llevan la firma Eliseo Verón como lo que

se proponen: una teoría integral del despliegue de la semiosis del *Homo sapiens*, que asume en cuanto soporte la teoría del conocimiento desarrollada por Peirce como piedra basal de su desarrollo, aunque no como único recurso. Entiéndase bien, se trata de una teoría: cuenta con un soporte hipotético, un dominio de desenvolvimiento y reglas que permiten extraer conclusiones acerca de las hipótesis, gracias a la explicitación y consistencia de los términos empleados. Como cualquier teoría, presenta grados de elaboración de sus componentes y estados de madurez de los diferentes campos de hipótesis que ha construido o permite construir (derivaciones empíricas incluidas). Pero esos componentes –resultado de un largo trabajo– no se presentan ordenados linealmente: en alguna medida dan cuenta de la complejidad del objeto que tratan. Es, al igual que otros papeles que lo precedieron, el modo en que debe ser tratado el discurso de la *Semiosis social*, 2 y el conjunto de la obra científica que lleva esa firma.

3.2. EL EXAMEN DE UNA LÍNEA DE DESARROLLO: DE “EL CUERPO REENCONTRADO” A “LAS PRECONDICIONES DE LA SEMIÓTICA” Y “EL PRIMER FENÓMENO MEDIÁTICO”

“El cuerpo reencontrado” –al que hemos hecho referencia en 2.2.– fue escrito al menos treinta años antes que las “Precondiciones de la semiótica”, “El primer fenómeno mediático” y “La cuestión del origen del lenguaje”, capítulos 10, 11 y 9 de la *Semiosis social*, 2. Los tres revisten un carácter de exploración de los orígenes; si el carácter distintivo de la especie *Homo sapiens*, a la que pertenecemos, es un resultado de un largo proceso de cambios, cuyos primeros rasgos de semejanza morfológica se localizan hace siete millones de años, en ese curso de tiempo se deben haber gestado buena parte de lo que hace su diferencia con otros miembros del reino animal: en particular su capacidad semiótica. Los tres trabajos aludidos remiten a este último problema. El capítulo 9 se concentra en

los debates de raíz lingüística, especialmente la posición de Chomsky. En este dominio, los que llevan los números 10 y 11, se refieren en particular al proceso semiótico y su integración en los desempeños sociales, es decir, en el curso de la mediatización, corresponden a un desenvolvimiento evolutivo.

En cuanto al 10, se ocupa de presentar las condiciones a través de las cuales una línea de desenvolvimiento biológico culmina en *Homo sapiens* con la cualidad distintiva que conocemos. Enfrentadas por Verón con particulares cuidados (puesto que la paleontología del *sapiens* está surcada de debates intrincados acerca de la datación y papel de las diferentes especies extinguidas, más o menos contemporáneas del *sapiens*), les tocó cumplir en relación con lo que finalmente sería el hombre propiamente dicho. Y, aún más, no se trata solo de discrepancias en torno a algún fenómeno particular, sino en torno a la manera en que ellos se producen: diferentes orientaciones dentro de las teorías que se ocupan de desentrañar los fenómenos llamados genéricamente de *especiación*¹⁷. En este contexto, una apoyatura importante la encuentra Verón en André Leroi-Gourhan¹⁸ quien trazó un esquema de la evolución del *sapiens* vinculando modificaciones biológicas y capacidad operatoria, manifiesta en los procesos de producción de instrumentos de piedra y los rasgos propios de sus alojamientos. Este autor desarrolla un esquema en el que pone en correspondencia las cualidades formales y de factura de las herramientas, que denomina “estereotipos”, por repetidos en momentos y lugares, que resultarían de un hacer común, producto de una misma cadena de operaciones. Una herramienta simple comportaría un pequeño número de operaciones, contrariamente a lo que ocurriría con una herramienta compleja. El repertorio instrumental crece con el tiempo: el momento inicial comporta unas pocas operaciones, en oposición al repertorio –creciente en algo más de dos millones de años– que puede elevarse, según los autores, en

tre cerca de cien a doscientos cincuenta herramientas, de tamaños y facetados muy diversos, llegados al momento de estabilización del *Homo sapiens*. De tal decurso no puede dejar de suponerse una actividad mental asimismo creciente, que se corresponde con configuraciones del encéfalo en tamaño y características diferentes (morfología del cráneo e improntas interiores: área de Brocca). Se infiere además que este tránsito técnico colocó a los actores en posiciones relacionales que exigían vínculos cooperativos, tanto para la construcción de herramientas como para su empleo, es decir, que permite formular hipótesis acerca de relaciones entre las cadenas operatorias y los procedimientos de los sistemas signícos.

Estos desempeños en el tiempo nos acercan a lo que señalamos en 2.2. (presentes en “El cuerpo re-encotrado”) acerca del surgimiento de la obra del *sapiens* –lo que designamos como cultura– y el establecimiento de vínculos sociales en los que se manifiesta la transferencia de los tres órdenes, definidos por Peirce, sobre soportes materiales autónomos, en relación con el cuerpo significante: desde los productos de la prehistoria hasta los medios electrónicos masivos, la cultura implica un proceso por el cual materias significantes distintas del cuerpo son investidas por los tres órdenes del sentido. En el límite, sobre el “Primer fenómeno mediático”, Verón se pregunta: ¿Qué fundamentos y qué consecuencias tiene el identificar la emergencia de los útiles de piedra como el primer fenómeno mediático de la historia de la humanidad?, y se responde: “Mi hipótesis implica que, desde el punto de vista filogenético, el primer proceso de semiosis del que tenemos huellas arqueológicas *corresponde a una combinatoria específica del orden icónico y del orden indicial*”. Está visto que se trata de la emergencia de la semiosis y no del lenguaje (Verón, 1987, p. 183).

Pasa luego a valerse de un ejemplo: se trata de lo que conlleva la producción y el uso de una herramienta que es la de mayor antigüedad y, por ende, a la que se

atribuye menor compromiso mental. Ella consiste en brindar el aprovechamiento del filo de una piedra que ha sido partida por un golpe. Tal herramienta puede ser empleada para el trozado de piezas de caza o vegetales. Verón despliega una secuencia operatoria de la fabricación y empleo de esa herramienta en un conjunto de pasos: el primero corresponde a “la materialización visual del útil”, una suerte de momento proyectual (situable como propio de la primeridad, un fenómeno imaginario); el que se articula con dos componentes “existenciales” secuenciados, de carácter indicial, siendo la fabricación de la herramienta el estado final de la *cadena operatoria* correspondiente a la construcción del útil.

El segundo paso corresponde al uso de la herramienta. De esta manera, estas microsecuencias elementales presentan reglas de fabricación, de un lado, y reglas de uso, del otro. Este proceso liga entonces dos triadas articuladas (dos signos en el sentido de Peirce) que se patentizan en las conductas (de fabricación y de uso): el instrumento materializado –mediatizado, entonces– se articula con los actos corporales no mediatizados del uso. De este modo, la herramienta, constituye la exteriorización de procesos cognitivos cuya forma no es otra que la materialización visual de ese útil, una *mediatización icónica* de fragmentos de conductas, es decir, de operaciones iniciales.

Un fenómeno de esta índole permite pensar su complejidad, gracias a la relación que establece entre problema y solución, por una parte y, por otra, a las características del útil productor de la solución, asociado con la cualidad que hace a la adecuación del instrumento (en este caso el filo). Estos pasos dan lugar a la multiplicación de operaciones y a las correspondientes ampliaciones (a partir de los nuevos problemas que suscitan), las que dan lugar a series de complejidad operatoria creciente, relacionadas con resultados, eficaces o fracasados, que conducen, en forma directa, a la adhesión o al rechazo, para su

implementación o no, como práctica permanente y escalable (procesos de selección y adaptación).

La duración del “primer fenómeno mediático” se extendió por más de dos millones de años, donde crecieron juntos los rasgos que indican las cualidades correspondientes al *Homo sapiens* y el incremento de su capacidad inventiva y constructiva. Ese trayecto introduce –dada su complejidad– especificaciones más complejas que las que corresponden a un fenómeno aislado, dado que el sencillo procedimiento descrito es la base de un intrincado proceso coevolutivo (diferencias inductoras de diferencias que se retroalimentan). Verón conserva de Leroi-Gouhan una lección ejemplar: la de ordenar un modo de pensar a través de un sistema no lineal de complejidad creciente, dejando de lado –por un momento– las pujas factuales de los especialistas. Otro será el momento de retirar el paréntesis.

3.3. DEL “PRIMER FENÓMENO MEDIÁTICO”:

¿CÓMO PENSAR EN ADELANTE?

En 3.1., la posibilidad de pensar la *Historia de la mediatización* como una “metahistoria”, más allá del “primer fenómeno mediático” (contando con otro tipo de testimonios y nada menos que con la escritura y, muy especialmente, con avances en dominios vecinos o parcialmente encabalgados), se torna en una posibilidad cierta, además de una exigencia epistemológica. A mi entender, Verón lo puso en práctica, con una particular destreza de lectura. Tal práctica se hace evidente en los capítulos dedicados en *La semiosis social, 2* a la escritura, a los “cuerpos densos”, a los periódicos y demás medios¹⁹. La heterogeneidad factual del objeto que debe enfrentar la semiótica contemporánea, en cuanto a la diversidad de sustancias, se ve potenciada su complejidad por la diversidad en cuanto artefacto e instituciones que las articulan, con la consiguiente ampliación de los actores en todas sus instancias. De aquí la necesidad de un soporte teórico

integrador que no reniegue de aquello que ha pasado al primer lugar problemático de la semiótica, quizá de la ciencia social de nuestros días: la cuestión del reconocimiento. ¿Cómo pensar en adelante? Para comenzar recordemos la síntesis “filogenética” de Verón:

Los fenómenos mediáticos ¿son una precondition de los sistemas psíquicos de los *sapiens*? La respuesta es no. Inversamente, los sistemas psíquicos ¿son una precondition de los fenómenos mediáticos? La respuesta es sí. Los sistemas psíquicos, ¿son una precondition de los sistemas sociales? La respuesta es sí, pero no de una manera lineal, directa, sino a través de la emergencia de los fenómenos mediáticos. Entonces, los fenómenos mediáticos ¿son una precondition de los complejos sistemas sociales? La respuesta es sí. (Verón, 2013, pp. 301-302).

Los fenómenos mediáticos, y por ende la mediatización, son así de fundamentales.

4. COMENTARIOS

Un primer comentario a realizar (no sostenido de manera manifiesta por el autor) se refiere al propósito general de la obra que no es otro que la elaboración de una teoría general de la facultad semiótica del *Homo sapiens*. Este propósito se hace evidente estableciendo los nexos entre dos grandes textos programáticos: *La semiosis social* de 1987 y *La semiosis social, 2* de 2013; sumados, en los veintiséis años que separan estos dos textos, a un gran número de otros escritos (libros y *papers*) que, de manera fragmentaria, preanuncian el de 2013.

Mi propósito era comentar algunos aspectos parciales, en especial lo que concierne al modo de enfocar la cuestión de los cambios en el tiempo que, como hemos visto comporta un tratamiento complejo, que abarca desde un momento lejano –millones de años– hasta momentos avanzados en el ámbito de lo que se

dio en llamar *cultura*. Pienso que las preguntas formuladas a ese respecto en 2.3. han encontrado respuestas –parciales al menos– a lo largo del texto.

Un comentario final corresponde a los límites que pueden adjudicarse a la realización de una tarea como la que se esboza en los dos textos principales. Verón era perfectamente consciente de sus alcances y lo manifiesta. Basta detenerse en las últimas páginas de *La semiosis social, 2*, donde se refiere a la diferencia entre los *sistemas sociales* y los *sistemas socioindividuales*. Entiende que tal diferencia es conocida, de modos distintos. La cuestión reside en cómo ellas se articulan. Dado que la relación es asimétrica, en cuanto a sus cualidades y también en cuanto al desarrollo del conocimiento en uno y otro campo, en el polo de la producción ha sido posible sistematizar –dar un cierto orden al menos– a las exteriorizaciones de la mente a través de formateos institucionales; en el campo del reconocimiento, en cambio, tan diverso y extenso, no contamos más que con escasos y desordenados indicios de su despliegue. Verón, antes que lo sorprendiera la muerte, se encontraba intentando la tarea de emprender una “Teoría del actor” (una *Semiosis de los mundos individuales*); unos pocos papeles así lo indican.

Si no nos ha dejado una solución, nos ha dejado una problemática. Ocurre con toda teoría bien formulada. Validarla o invalidarla lleva tiempo y, sobre todo, un esfuerzo colectivo.

NOTAS

1. De unos y de otros tengo un conocimiento directo. Las variantes se han manifestado en congresos e incluso por escrito, o bien en la conversación en seminarios de posgraduación, no solo en mi país.
2. He tratado este tema en una dirección distinta en otro trabajo: “Eliseo Verón y el trayecto largo de la mediatización” (2005), *Estudios*, 33, 131-149.
3. Para una presentación ordenada, en cuanto a los aspectos lingüísticos, es necesario remontarse a 1973, “Logique naturelle des mondes sociaux”, *Communications*, 20, 250-265.
4. En un trabajo anterior hicimos referencia a la importancia de este trabajo, ya mencionado en la nota 1. Aquí solo recogeremos lo referente a los procesos conectados con los propósitos del presente escrito, el que se refiere a los cambios en el tiempo y las relaciones adaptativas (sugerimos leer *La semiosis social*, 1987, página 140 en adelante).
5. “El cuerpo reencontrado” se sitúa entre el final de la segunda parte de *La semiosis social*, dedicada a fundar la introducción de Peirce –llamada “El tercer término (1976-1980)”– y la tercera –“El sentido inverso (1980-1984)”– dedicada a una discusión acerca de la pragmática. Puede notarse, solo a partir de los títulos, el carácter disruptivo.
6. Se sugiere para los interesados en este aspecto la lectura del texto original: páginas 140 a 152 de *La semiosis social*, o bien al ya citado en nota 1, que nos pertenece, “Eliseo Verón y el trayecto largo de la mediatización”, el que puede servir de introducción, en un contexto problemático general. A partir de la inclusión de las nociones de Bateson, se ordena el horizonte explicativo, pues se hace evidente el modo en que se incrementa la complejidad en la medida que avanza el proceso madurativo. Debe notarse también el recurso a nociones freudianas, en algún caso por similitud con las desarrolladas y en otras como eslabón argumentativo.
7. Órdenes del sentido no se refiere a tipos de signos (una taxonomía) –tal cual lo entendía Peirce– sino a niveles de funcionamiento, derivados de las nociones fundamentales de primeridad, segundidad y terceridad, cuyo despliegue es fractal (Verón). Un orden manifiesto en la discursividad es: ícono, índice y símbolo, correspondiente a: cualidades, hechos y reglas.
8. La primera puesta en obra de este camino de análisis se encuentra en “Il est là, je le vois, il me parle” (1983), *Communications* 38, 111-119: el “presentador” de TV da lugar a un

vínculo "cuerpo a cuerpo" que remite a la dimensión factual del índice.

9. Dictó "Historia de la mediatización" entre 2011 y 2014, año de su muerte. En la *Semiosis social*, 2 (2013) incluye múltiples referencias a episodios, que se desenvuelven en el tiempo, referidos a la historicidad del proceso de mediatización; no faltan tampoco en diversos otros puntos del extendido de sus textos. Tuve la fortuna de acompañarlo a partir del 2012 en el dictado de ese curso, lo que me permitió notar tanto la cualidad heurística como explicativa de tratar la mediatización con criterios históricos.

10. Programa de "Historia de la mediatización" (ciclos. 2012, 2013 y 2014), Universidad de San Andrés, Argentina.

11. Una formulación de estos componentes se puede leer en el último escrito por Verón. Es de gran interés apelar a ese texto pues brinda una visión sintética del tópico: "Mediatization theory: a semio-anthropological perspective" (2014), *Handbooks of communication Science*, 21.

12. Nos referimos al curso argumentativo

13. A ese proceso me permití llamarlo en un trabajo expuesto en el CISECO, en 2017, la "cara oculta de la luna". Quien le otorgó estatuto de participación en el proceso comunicacional ha sido Verón, en consecuencia le adjudiqué en ese trabajo valor hipotético y, como tal, susceptible de integración epistemológicamente activa en el conjunto de la *semiosis social*.

14. El término *descontextualización* fue tomado de Jack Goody, que lo aplicó a los fenómenos de escritura.

15. Verón insistía, desde tiempo atrás, en una periodización que incluía la modificación en los componentes signícos: "... el proceso de mediatización de la modernidad siguió el camino inverso al del trayecto ontogenético: operó primero sobre la escritura en la prensa de masas, prosiguió con la mediatización de lo icónico, y culminó, al menos en la etapa que estamos considerando, con la mediatización del contacto en la llamada televisión "de masas" (Verón, 2002, p. 12).

16. "Du sujet aux acteurs la sémiotique ouverte aux interfaces", *Sémiotique ouverte*, Hermès Lavoisier, 2007, pp. 180-183. Es necesario destacar que en ese trabajo problematiza la cuestión del reconocimiento, adjudicándole el lugar principal en el espacio de la semiótica. Mencionamos también que en ese trabajo adelanta el encuentro con la teoría de los sistemas complejos y autoorganizantes, tópicos, en los que avanzará en *La semiosis social*, 2.

17. Entre los distintos puntos de vista en cuanto a la especiación (núcleo fuerte de las teorías de la evolución) uno de actualidad –de los últimos 20 años– es el que contrapone al "gradualismo filético" y el "equilibrio puntuado". El primero supone una continuidad progresiva de los cambios específicos, mientras que la otra considera que el cambio es episódico. Sugerimos la lectura del "Epílogo sobre la teoría y la historia en la creación de la grandiosidad de esta etapa de la vida", en S. J. Gould (2010), *La estructura de la teoría de la evolución* (pp. 1363-1374). Barcelona: Tusquets.

18. La lectura de *El gesto y la palabra* de André Leroi-Gourhan (1965), es clave para aproximarse a la producción de Verón en la etapa final de su trabajo. Además es crucial para acercarse a las cuestiones inherentes al rol de la técnica en todas las fases, tanto prehistóricas como históricas.

19. Basta un lectura de los capítulos que van del 12 al 20 y acometer el ejercicio, aunque más no sea parcial, de seguir las referencias a las que acude para notar, por un lado, la destreza y, por el otro, la pertinencia disciplinar de ese proceder. Esto último se muestra especialmente en tópicos básicos para el estudio de la mediatización contemporánea, tales como la música o la fotografía.

BIBLIOGRAFIA

- Boutaud, J.J y Verón, E. (2007). *Sémiotique ouverte: itinéraires sémiotiques en communication*. París: Lavoisier Hermès Science.
- Gould, S. (2010). *La estructura de la teoría de la evolución. El gran debate de las ciencias de la vida. La obra definitiva de un pensador crucial*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Traversa, O. (2015). Eliseo Verón y el "trayecto largo de la mediatización". *Estudios*, (33), 131-149.
- Verón, E. (1973). Linguistique et sociologie. Vers une "logique naturelle des mondes sociaux". *Communications*, 20, 250-265.
- Verón, E. (1983). Il est là, je le vois, il me parle. *Communications*, 38, 98-120.
- Verón, E. (1987). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (2001). *Espacios mentales. Efectos de agenda 2*. Buenos Aires: Gedisa.
- Verón, E. (2013). *La semiosis social, 2: ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires: Paidós.
- Verón, E. (2014) Mediatization theory: a semio-

anthropological perspective and some of its consequences.
En K. Lundby (ed.), *Mediatization of Communication* (pp. 163-172). Berlin-Boston: De Gruyter Mouton.

DATOS DEL AUTOR

Oscar Traversa

Argentina.

Doctor de la Universidad de Buenos Aires (especialidad Artes). Diplomado en École des Hautes Études en Sciences Sociales, Sorbona, París. Profesor Emérito de la Universidad Nacional de las Artes.

Afiliación Institucional: Área Transdepartamental de Crítica de Artes, Universidad Nacional de las Artes, Buenos Aires, Argentina.

Área de especialidad: Semiótica, Comunicación Social, Estética, Discursividad social

e-mail: oscarcesartraversa@gmail.com

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Traversa, Oscar. "El origen y el cambio en la obra de Eliseo Verón" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 23 Número 2, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2019, p. 063-072. ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea).

RECIBIDO: 07/06/19

ACEPTADO: 29/06/19

Procesos de comunicación: un nudo epistemológico

Por Eliseo Verón

Causa Rerum, Francia

BT Communications conference. Brighton, January 1991

NOTA DEL TRADUCTOR:

El texto que aquí se reproduce es la traducción al español de una conferencia dictada, como se indica, en Brighton en enero de 1991. Hasta el momento no contamos con mayor información sobre este escrito. No obstante, por su estilo sencillo, didáctico y a la vez muy directo, así como por el modo en que está enunciado -una toma de posición que, por su fecha, estaba haciendo pública desde su tesis doctoral y su edición como libro- (Verón, 1987) evidentemente fue prevista para un público que no necesariamente conocía su obra, pero que sí contaba con un *background* académico suficiente para reponer las tradiciones teóricas invocadas. Algunos elementos hacen bastante particular a este escrito: además de inédito (Verón lo subió a su sitio web personal en 2013), es una de las pocas conferencias que se encuentran escritas como texto concluido¹. Y, más raro aún, es uno de los pocos trabajos redactados en inglés por el autor. Asimismo, se destacan los gráficos: si bien la *figura 1* no es en rigor algo novedoso (reimplanta el signo lingüístico saussureano en el eje comunicacional emisor-receptor), las otras dos figuras presentan un particular intento de graficar el signo como producción de sentido, es decir, como proceso semiótico -siguiendo una perspectiva peirceana- en el seno de la actividad "comunicacional". Estas comillas en "comunicacional" obedecen a que lo que precisamente Verón pondrá en duda es esta noción como lo resultante de un doble proceso de producción de sentido. De hecho, ese mismo año publicó en Francia un artículo titulado "Para terminar con la comunicación" en el que recorre los mismos tópicos, y en el que explicita: "Tenemos que pasar de la noción de comunicación a la de producción de sentido. Y darnos un modelo no-lineal de ésta"². Así, utili-

zará el ensamble signo peirceano-esquema comunicacional para ilustrar cómo se produce el *desfase*, cómo se expresa la circulación no lineal. De la indagación de sus materiales didácticos y otros trabajos inéditos, nos consta un par de reapariciones de variantes de las figuras 2 y 3, que no son exactamente iguales, y además habrían sido producidas entre cinco y diez años más tarde. Por otra parte, si bien estos dos esquemas se podrían sumar a la galería de graficaciones de la semiosis social (Soto, 2018), es notable la particular acentuación prestada a expresar el desfase constitutivo, lo que no sucede en la mayoría de esas representaciones. La publicación de esta conferencia se enmarca en el trabajo de desarrollo del *Archivo Verón* de los materiales de trabajo de Eliseo Verón, inscripta en el proyecto de investigación "Segunda aproximación al archivo de Eliseo Verón: clasificación y análisis de los documentos para desarrollo de archivo digital enriquecido". Directores: Gastón Cingolani y Mariano Néstor Fernández. Integrantes: Suzanne de Cheveigné, Natalia Raimondo Anselmino, Oscar Traversa, Sergio Moyinedo, M. Cecilia Reviglio, Manuel Libenson, Francisco Schaer y Carina Perticone (PICTTA Cód: 34/0562, Instituto de Investigación y Experimentación en Arte y Crítica, Área de Crítica de Artes, Universidad Nacional de las Artes; -Buenos Aires, Argentina-). Agradezco la enorme generosidad de Daniel Verón para cedernos el tratamiento, cuidado y edición de estos materiales.

Gastón Cingolani
(traductor y editor)

91

Procesos de comunicación: un nudo epistemológico

Communication Processes: An epistemological tangle

Páginas 091 a 098 en La Trama de la Comunicación, Volumen 23 Número 2, julio a diciembre de 2019

ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea)

En el título de mi presentación, calificué el campo de los “procesos comunicacionales” como un “nudo epistemológico”. Y debería haber dicho: ¡es un verdadero desastre! Como sea, en la naturaleza de una presentación breve como esta, debería dar la impresión de que, de una manera u otra, el nudo se desanuda. Pero esa impresión sería un poco errada. Por favor, tengan la certeza de que las cosas hoy son mucho más complicadas que el cuadro que brevemente voy a trazar.

Antes de las consideraciones históricas, déjenme presentar un punto que pertenece, en mi opinión, al campo de las comunicaciones. Intentaré justificar este punto más tarde. El punto es: comunicar es ni más ni menos que *producir una diferencia*. Uno podría decir: comunicar es *solo* producir una diferencia. Tomo prestada esta hipótesis del trabajo epistemológico de Gregory Bateson, pero por supuesto, el papel de la noción de diferencia en la estructuración del conocimiento humano ha sido extremadamente claro también en el estructuralismo de Lévi-Strauss. Les pido que tomen esta hipótesis, por el momento, como verdadera. Así, podría describir mi tarea de esta mañana, o mejor dicho, mi objetivo, del modo siguiente:

Producir, para ustedes, la diferencia entre tres entidades geométricas bien conocidas:

- *la línea recta que conecta dos puntos*
- *el punto*
- *el triángulo*

Discutiré que la lingüística, en su desarrollo histórico, primero concibió la comunicación a través del

lenguaje como un proceso lineal, una línea recta que conecta dos puntos, dudando sin embargo sobre la importancia relativa que debería atribuirse a uno o a otro de los dos puntos conectados por la línea. Más tarde, la lingüística abandonó ese modelo, y adoptó solo el punto. Y yo intentaré explicar por qué hoy debemos concebir que la unidad mínima de análisis de la comunicación es un proceso triangular complejo.

LA LÍNEA Y EL PUNTO

La lingüística contemporánea (la lingüística del siglo XX) ha pasado por dos grandes momentos; fue estructurada por dos tradiciones principales o, quizás debería decir, siguiendo a Thomas Kuhn, conoció dos paradigmas principales.

El primer paradigma es el saussuriano. En el *Cours de linguistique générale*, dictado en 1905-1906 y póstumamente publicado en 1916, hay un pequeño dibujo que muestra las caras de dos personas comunicándose entre sí, ocupando los dos puntos: emisor y receptor. Este es el modelo de la línea-recta-que-conecta-dos-puntos.

Ahora bien, desde la perspectiva saussuriana, el proceso esencial está en el polo del receptor. Inspirado por la sociología durkheimiana, Saussure afirma que *la langue* es una institución social que impone sus reglas a cada individuo. El sujeto hablante es un *individuo pasivo*, que almacena, que acumula, mediante sus facultades receptivas y coordinativas, imágenes verbales. El punto emisor, el punto de la *producción* de lenguaje, está propiamente fuera del campo lingüístico: corresponden a este los mecanismos individuales, no sociales, llamados *la parole*.

Dentro del marco saussuriano, la pregunta es: ¿cómo las mismas cosas, llamadas significaciones, que Saussure concibió como conceptos psicológicos, viajan desde un punto al otro de la línea recta? La respuesta de Saussure fue: porque *la langue* es una institución social, porque implica una suerte de *con-*

trato, una suerte de acuerdo colectivo. Este enfoque plantea, como pueden ver, la pregunta crucial de la *naturaleza de las reglas* que aseguran la transmisión de “la misma cosa” desde un punto al otro. Y el problema es que, en el mismo momento en que Saussure aplica la noción social de institución a *la langue*, admite que *la langue* es diferente de cualquier otra institución: este contrato no fue firmado por nadie, nadie lo acordó.

¿Las reglas de la gramática son reglas *convencionales* o no? Normalmente, las reglas sociales convencionales se pueden violar. Ahora bien, desde el punto de vista de la comprensión de las expresiones de una lengua, la noción de violación de reglas es un sentido; entendemos una expresión lingüística o no la entendemos, total o parcialmente. Eso es todo.

Uno podría argumentar que es cuando *producimos* expresiones que podemos violar reglas de la gramática; pero el problema es que la producción de expresiones bien formadas de una lengua presupone comprensión. La comprensión viene primero, incluso ontogenéticamente: el infante comprende expresiones del lenguaje antes de poder producirlas.

Más tarde, la herencia saussuriana mantuvo el modelo de la línea-recta-entre-dos-puntos, pero cambió el acento del receptor al emisor: el individuo hablante pasó a ser el foco de la teoría y la fuente del lenguaje. Me estoy refiriendo aquí al nacimiento de la mayor consecuencia histórica de la fundación del saussurismo lingüístico, es decir, la fonología de la Escuela de Praga en los años treinta, especialmente los *Principios* de Trubetzkoy. Esto es, al mismo tiempo, el nacimiento del funcionalismo en lingüística (como en cualquier otra ciencia social, más o menos en el mismo periodo: psicología, sociología, antropología, etc.): *el individuo se convirtió en la fuente activa de la intención de la comunicación, intención definida por una meta a ser alcanzada.*

Durante las primeras décadas del siglo XX, el funcionalismo fue el nuevo marco de trabajo para todas

las ciencias sociales nacidas a fines del siglo XIX. La actitud funcionalista considera que la primera pregunta científica a ser formulada frente a un sistema dado es: ¿esto para qué sirve?

Entonces, ¿para qué sirve el lenguaje? Una pregunta “espontánea” como esta, merece una respuesta igualmente “espontánea”: por supuesto, el lenguaje sirve para comunicarse. Aquí comienza la idea de que el lenguaje es un instrumento de comunicación. En un artículo publicado en los años cincuenta, Roman Jakobson dijo que esta idea era la más importante de la historia de la lingüística contemporánea. La llamada teoría de los actos de habla es, hoy, la última forma de modo de pensamiento sobre el lenguaje.

Y entonces, a fines de los años cincuenta y comienzo de los sesenta, emerge el segundo paradigma, la segunda fundación de la lingüística de parte de Chomsky. Chomsky fue el primero en aplicar claramente las lecciones siguientes de la lingüística en toda la historia de la ciencia: la condición para que una disciplina científica alcance la madurez es deshacerse del funcionalismo. ¿Para qué sirve el lenguaje? La respuesta de Chomsky es inapelable: el lenguaje no sirve para nada. Porque las reglas de la gramática no son convencionales: no son ni aceptadas ni rechazadas por quienes las usan. Simplemente *son*. El pensamiento elabora reglas del lenguaje en el mismo sentido en que los órganos del cuerpo se desarrollan bajo condiciones apropiadas.

Ahora bien, desde el punto de vista de Chomsky, una teoría particular (la gramática como teoría lingüística) explica las expresiones del lenguaje tanto de producción como de reconocimiento. Por lo tanto, la línea recta que conecta dos puntos es anulada. Solo permanece un punto: el modelo del individuo implicado en la lingüística transformacional, el *hablante oyente*. Esto significa simplemente que la gramática generativa es una manera (entre otras) de *usar* el lenguaje. El problema para la lingüística no es entender, o explicar,

cómo la gente usa el lenguaje, sino comprender qué es el lenguaje. En términos de Chomsky: el problema central no es el uso del lenguaje, sino su adquisición. Y la adquisición del lenguaje no puede explicarse de ningún modo como una internalización progresiva de reglas convencionales.

Este es el punto central, en mi opinión, de la dura controversia entre la lingüística chomskiana y los abogados de la teoría de la “intención de la comunicación”, como Strawson, Searle, Grice y otros. Los defensores de los enfoques intencionalistas de la comunicación, aún trabajan en torno al modelo de la línea-recta-que-conecta-dos-puntos, el primer paradigma. La noción de acto de habla se basa enteramente en la intencionalidad del hablante. Las dificultades encontradas por estos enfoques progresivamente fueron cambiando los interrogantes que habían formulado: ¿cómo *hacer* cosas con palabras?, preguntaba Austin. ¿Cómo hace el emisor para que el receptor conozca sus intenciones? Más tarde, la atención fue puesta en el receptor: ¿cómo hace el receptor para alcanzar las intenciones que le permiten comprender el acto de habla dirigido hacia él? En un sentido o en el otro, la comunicación es todavía concebida como un proceso lineal. Intentando responder esta clase de preguntas, se van agregando más y más “reglas convencionales” y principios de comunicación, *ad hoc*, a la teoría. El problema aquí es que los defensores del enfoque de los actos de habla nunca intentaron observar concretamente, empíricamente, cómo la gente se comunica para ver si sus reglas eran efectivamente aplicadas o no, y en qué tipo de circunstancias. Porque, como todo antropólogo sabe bien, una norma o regla social, no puede simplemente postularse.

Demos un ejemplo de este tipo de regla: la *ley de exhaustividad*, propuesta por el lingüista francés Oswald Ducrot. “Puede admitirse –dice– que, al menos en la sociedad moderna occidental, cuando deseamos dar a alguien algunos elementos informativos, primero

damos, entre estas informaciones, todo lo que pensamos que es más importante para él; en ningún caso retenemos una información más importante que la que le brindamos”. Pienso que sería extremadamente gracioso intentar aplicar esta regla para entender qué está sucediendo en una situación en la que, por ejemplo, unos empresarios negocian... La pregunta es: ¿quién aplica esta regla y en qué circunstancias? Porque, ¿qué clase de categoría descriptiva es “sociedad occidental moderna”? El resultado final de estos enfoques es, como se puede ver, que los lingüistas comienzan a hacer mala sociología...

Enunciado brevemente, el misterio del viaje del sentido de un punto a otro de la recta está intacto. La lingüística es incapaz de resolver este misterio. Desde el punto de vista de Chomsky, la lingüística de hecho ni se interesa en ello, no es un problema lingüístico. La meta de su teoría lingüística es explicar cómo el lenguaje se estructura en la mente humana: la adquisición del lenguaje, y no el uso del lenguaje. Y me parece claro que, en este sentido (el de la comprensión del punto), hemos hecho enormes progresos durante este siglo, mientras que el progreso del otro sentido (comprender la recta que conecta los dos puntos) está lejos de ser convincente.

EL TRIÁNGULO

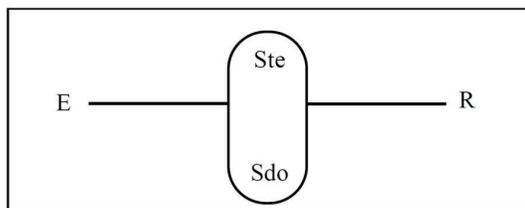
Por definición, evidentemente, la comunicación no puede ser pensada como un punto. El punto (el lenguaje como estructura cognitiva en la mente humana) es asunto estrictamente lingüístico. ¿Y si la comunicación tampoco fuera asunto de una línea-recta-entre-dos-puntos? ¿Y si la comunicación fuera algo más complejo que eso? Entonces, intentemos razonar en un sentido *triangular*.

Por supuesto, frente a las dificultades para explicar el “viaje” del sentido desde el emisor al receptor, se puede siempre pedir ayuda al “contexto”, algo que se ha hecho con frecuencia. Cada vez que las formas

del lenguaje son incapaces de dar cuenta de lo que está pasando, se puede introducir un factor adicional proveniente del contexto. Ahora, contexto no es ni el emisor ni el receptor: es una tercera cosa. Por lo tanto, el movimiento conceptual consistente en la ayuda del contexto implica, podría decirse, una *triangulación*. Pero pienso que es una mala triangulación, porque contexto es un concepto extremadamente difuso: quiere decir cualquier cosa, es una maniobra *ad hoc* para quitar los problemas de encima al investigador. Reenviar al contexto es fácil y siempre está a la mano, por lo tanto es peligroso teóricamente.

Ahora bien, una vez hubo un gran teórico de las tríadas: Charles Sanders Peirce. Toda su vida exploró la naturaleza del sentido como un proceso triangular. Y la semiótica de Peirce nos abrió una imagen diferente de los procesos de comunicación.

Recordemos ahora cómo el signo aparece en el modelo saussuriano de la recta-que-conecta-dos-puntos.



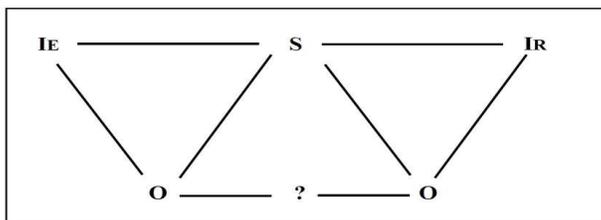
96

Este es un modo binario de ver un signo: está compuesto de dos entidades psicológicas, el significado y el significante. Un código es un conjunto de esta clase de pares de entidades. Dentro de ese par, el vínculo entre ambas entidades no es necesario: es *arbitrario* ("dog" en inglés, "perro" en castellano...). La necesidad aparece solo en el nivel del sistema (*la Langue*). Lo más importante de todo: este modelo no tiene dimensión temporal: significado y significante están cara

a cara por el resto de la eternidad. No hay *proceso* de sentido: el sentido pasa, correctamente o no, del emisor al receptor. Si el par codificado por el emisor es correctamente reconstruido por el receptor, entonces hubo comunicación. La única posibilidad de variación es un mayor o menor grado de *distorsión* ("ruido", en la tardía teoría de la información).

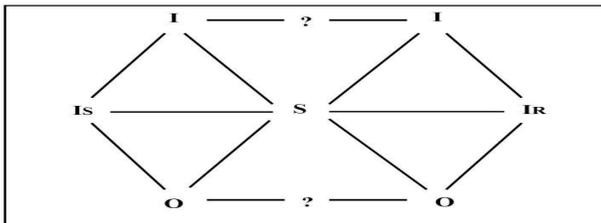
En la visión de Peirce, un signo es un proceso que tiene lugar entre tres entidades: el signo en sí mismo (llamado su *representamen*); esta entidad determina algo (su *interpretante*) para referir a un *objeto* al cual se refiere (su objeto) en el mismo sentido. La particularidad de la teoría de Peirce es que cada una de estas entidades es en sí misma un signo: el representamen es un haz de cualidades sensoriales, siendo la cualidad la primera categoría de los signos en la tipología de Peirce; el fundamento del objeto material es un haz de propiedades indiciales, siendo el índice la segunda categoría de los signos; el interpretante es una configuración de leyes de interpretación, siendo la ley la tercera de las categorías de los signos. En todos los niveles de análisis, en todas las escalas de observación, encontramos los mismos componentes: primeridad, secundaridad y terceridad. La teoría de Peirce tiene la estructura formal de un objeto fractal.

El individuo es la localización final de los interpretantes. Entonces, tracemos el siguiente modelo de signo para el caso del emisor. Y hagamos lo mismo para el caso del receptor:



Desde el lugar del emisor o desde el del receptor, uno no puede decir si el objeto del signo del emisor es o no el mismo que el objeto del receptor. *Solo un observador podría intentar responder esta pregunta, y notará que nunca coinciden exactamente.* La única entidad en común es el signo en sí mismo (que otros llamarían “el mensaje”) como un conjunto de cualidades materiales.

Pero esto no es todo. Ningún acto particular de comunicación se sostiene por sí solo: siempre presupone referencias externas (un extremadamente complejo conjunto de referencias externas que otros llamarían “cultura”. Peirce dijo que la noción de *realidad* se basa en la noción de *comunidad*, y que la noción de *verdad* reenvía hacia “lo que sucederá en el futuro”). En otras palabras, los procesos sígnicos son procesos sociales y temporales. En la terminología de Peirce, sus referencias externas (por caso, el problema de la *legitimación* del acto de comunicación en particular) significa que hay interpretantes que podrían ser presupuestos por el emisor y por el receptor. Agreguemos esta dimensión a nuestro diagrama.



Desde este punto de vista, inspirado por la teoría semiótica de Peirce, esta es la estructura mínima implicada en cualquier acto particular de comunicación. La comunicación es una compleja red de relaciones sometida a procesos continuos de evolución.

Los desfases, indicados por los signos de interrogación, son *diferencias inestables que constituyen las verdaderas dinámicas del cambio sociocultural.* La

comunicación puede afectar el desfase (creando una nueva clase de diferencia), nunca anularlo.

Déjenme subrayar el hecho de que a partir de un anudamiento de triángulos podemos llegar a la figura de un copo de nieve, uno de los hermosos ejemplos de objetos fractales de Mandelbrot. El tipo de enfoque que sugiero puede abrirse hacia una perspectiva que considere a los procesos de comunicación como complejos, como no lineales, y por lo tanto, hacia una reflexión sobre la comunicación como un fenómeno caótico.

NOTAS

1. Otros casos: recientemente hemos publicado una conferencia de 2001 (Verón, 2019), y el propio Verón transformó a algunas otras en artículos de Efectos de Agenda y Espacios mentales (Verón, 1999; Verón, 2002).
2. “Il faut, autrement dit, passer de la notion de communication à celle de production de sens. Et se donner, de la production de sens, un modèle non linéaire” (Verón, 1991, p. 122).

REFERENCIAS

- Soto, M. (2018). Silhouettes ternaires. Les représentations de la notion de sémosis sociale. *Communication & langages*, (196), 87-98.
- Verón, E. (1991). Pour en finir avec la “communication”. *Réseaux*, 9(46-47), 119-126. doi: <https://doi.org/10.3406/reso.1991.1835>
- Verón, E. (1999). *Efectos de agenda*. Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (2002). *Espacios mentales. Efectos de agenda 2*. Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (2019). Los públicos entre producción y recepción. Problemas para una teoría del reconocimiento. *InMediaciones de la Comunicación*, 14(1), 163-179. doi: <https://doi.org/10.18861/ic.2019.14.1.2891>

DATOS DEL TRADUCTOR

Gastón Cingolani

Argentina.

Doctor por la Universidad de Buenos Aires (especialidad Lingüística), Maigster en Diseños de Estrategias de Comunicación, Universidad Nacional de Rosario y Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata. Docente de Semiótica, Mediatizaciones y Estética en Universidad Nacional de la Artes y la Universidad Nacional de La Plata.

Afiliación Institucional: Director del Instituto en Investigación y Experimentación en Arte y Crítica, Universidad Nacional de las Artes, Buenos Aires, Argentina.

Área de especialidad: Mediatización y Discursividad.

e-mail: g.cingolani@una.edu.ar

RECIBIDO: 15/06/19

ACEPTADO: 30/06/19

Normas para la presentación de Artículos para La Trama de la Comunicación

Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación.

Escuela de Comunicación Social.

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de Rosario. Argentina

VOLUMEN 24

(Número 1, enero a junio de 2020, Número 2, julio a diciembre de 2020)

Recepción de Artículos: 01 de Abril al 30 de Noviembre de 2019

La Trama de la Comunicación es una publicación de periodicidad semestral (enero a junio y julio a diciembre de cada año) editada por el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencia Política y RR. II. de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Su objetivo está consagrado a la difusión de la producción teórica e investigativa en Ciencias de la Comunicación, divulgando textos inéditos que son previamente seleccionados por el Consejo Editorial con la intervención de árbitros externos; el contenido de la revista está dirigido a investigadores, docentes, estudiantes de posgrado y grado.

Esta publicación recibe textos en español y/o portugués y se encuentra indizada a partir de los criterios de calidad editorial establecidos por el sistema Latindex (caicyt-conicet). referencia: catalogo folio 15.536

Los artículos que se propongan para su publicación en La Trama de la Comunicación deberán ser originales y no haber sido publicados previamente, y no estar simultáneamente propuestos para tal fin en otra publicación.

El Consejo Editorial tendrá los siguientes criterios para la selección general de artículos:

- pertinencia disciplinar al campo de la comunicación.
- calidad del artículo.

1. PROCESO DE REVISIÓN POR PARES

Todos los textos-manuscritos recibidos cumplen con tres etapas. En primer lugar, los artículos son revisados por el Consejo Editorial, el Director y/o Editores y sólo aquellos artículos que cumplen con los estándares cievaluan. Cada artículo será evaluado por al menos dos expertos en el tema ubicados en Universidades Nacionales, Latinoamericanas o Españolas quienes determinarán: a) aceptar y publicar, b) revisar, reelaborar y aceptar, c) rechazar.

En caso de discrepancias entre los dictámenes el texto será enviado a un tercer arbitro, cuyo dictamen definirá su publicación o no. Los resultados del proceso de evaluación de los dictámenes académicos serán inapelables en todos los casos.

2. ESTRUCTURA DEL TEXTO

Todos los artículos presentados deben incluir:

- Título en español e inglés
- Un sumario o resumen en español y en inglés (máximo 200 palabras).
- 5 descriptores o palabras-clave en español y en inglés.
- Datos del autor(es) (nacionalidad, filiación institucional, correo electrónico, etc.)
- Texto (incluyendo tablas, figuras o gráficos).
- Referencias.
- Apéndices.

Los textos deberán enviarse a los siguientes mails:
latramaur@gmail.com - latrama@fcpolit.unr.edu.ar

2.1- Enviar dos copias digitales del artículo:

* una copia con carácter anónimo y solamente el título del trabajo;

* la otra copia con el título del artículo debe acompañarse de los siguientes datos personales del autor/es:

- nombre completo
- áreas de investigación o interés
- procedencia - afiliación institucional actual
- dirección postal
- dirección electrónica
- teléfonos
- fecha

2.2- Enviar una copia firmada de la carta de originalidad y cesión de derechos

3.- EXTENSIÓN DE LOS TEXTOS

- Del Título: No debe superar los 65 caracteres. (incluyendo espacios)
- Del Subtítulo: En caso de que el título NO supere los 30 caracteres, se puede agregar un subtítulo que no debe superar los 60 caracteres. (incluyendo los espacios)
- Del texto: No debe superar las 10.000 palabras inclu-

yendo notas bibliográficas (para contar las palabras de un documento de Word, debe dirigirse a la persiana Herramientas, y hacer click en contar palabras...) -La extensión de 10.000 palabras corresponde a 15 páginas impresas del anuario.

4.- FORMATO DEL TEXTO

- Título: Alineación: Centrado. Fuente: Times New Roman del 24. Estilo: Negrita Cursiva
- Subtítulo Principal: Alineación: Centrado. Fuente: Times New Roman del 14. Estilo: Negrita Cursiva
- Subtítulos internos: Alineación: Justificado. Fuente: Times New Roman del 9. Estilo: Negrita
- Cuerpo de Texto: Alineación: Justificado. Fuente: Times New Roman del 9. Estilo: Normal

5.- REFERENCIAS, CITAS Y BIBLIOGRAFIA

La Trama de la Comunicación utiliza el formato de la American Psychological Association (APA, 6ª. Ed.). Todo el documento atenderá en su estructura a las normas de la American Psychological Association (APA), las cuales establecen los estándares internacionales para la publicación de producción científica. A continuación, algunas consideraciones claves para tener en cuenta al momento de construir el documento:

5.1.- Citas textuales:

Debe manejarse el texto entre comillas “ ” y entre paréntesis, incluir al final del texto citado: Apellido, Año de edición y página. (Castells, 1998: 47), al final deben listarse como bibliografía con los datos completos.

Ejemplo:

En este sentido, se produce “... una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas” (Castells, 1998: 47).

5.2.- Paráfrasis:

En algunos casos, no se realiza una cita textual, es decir tal y como fue escrita originalmente por el autor cuyas ideas estamos reconociendo, sino que se recogen sus ideas o argumentos centrales pero sin utilizar las palabras del autor. En este caso se puede colocar al final del párrafo la referencia al autor en el sistema autor-año.

Ejemplos:

También podemos pensar a las redes de comunicación y como éstas procesan el conocimiento y las ideas para crear y destruir la confianza, la fuente decisiva del poder. (Castells, 2009)

También podemos pensar como señala Castells (2009) a las redes de comunicación y como éstas procesan el conocimiento y las ideas para crear y destruir la confianza, la fuente decisiva del poder.

5.3.- Varias obras o autores:

Un contexto de conectividad compleja -48% de penetración a la red en Argentina- donde tienen lugar innumerables transformaciones que impactan sobre la vida cotidiana, como lo han enfatizado algunos autores (Castells, 1997, 2003; Becerra, 2003; Finquelievich 2000).

5.4.- Bibliografía

La bibliografía incluye todas las fuentes y referencias citadas o utilizadas en el texto, que sirven para profundizar en el tema y se incluirá al final del trabajo, ordenándola alfabéticamente por autor/a. Los datos que deben incluirse son: Apellido, Nombre. (Año) Título. Ciudad: Editorial.

a.- Libros de uno o varios autores:

Castells, M. (2009) Comunicación y Poder. Barcelona: Alianza Editorial.

Martínez, P.; Céspedes, M. y Hoyos, F. (1998) Diseño periodístico. Buenos Aires: Emecé.

b.- Artículos o Capítulos de libros:

Costa, M. y Gagliano, R. (2000) Las infancias de la minoridad en Duschatzky, S. (comp.), Tutelados y asistidos, 69-119. Buenos Aires, Paidós.

c.- Artículos de Publicación Periódica:

Ansaldi, W. y Funes, P. (1988) Aproximación (caprichosa) a los sesenta latinoamericanos en Temas y Debates, Año 2, N° 2 y 3, 7-17. Rosario, Facultad de Ciencia Política y RR. II

d.- Fuentes electrónicas

Al citar una fuente "on line" originalmente producida en formato impreso, se usarán los lineamientos generales para citar en formato impreso. Se deberá consignar autor/a, si está dado, el título, la fecha de publicación o de actualización, si se encuentra disponible, el realizador, si se encuentra disponible, fecha de acceso y el URL o la dirección electrónica.

Ejemplo:

Merklen, Denise. Sobre la base territorial de la movilización popular y sobre sus huellas en la acción, en: Laboratorio on line, año IV, N° 16, diciembre de 2004, disponible en: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo.htm>.

NOTAS AMPLIATORIAS:

Las notas deben ser incluidas al final del texto, como texto común.

(Muy Importante: NO utilizar el comando insertar notas de Word, ya que las presenta como links)

- Formato de llamada ampliatoria (número de referencia):
- Números arábigos (no romanos) Fuente: Times New Roman del 7

- Ubicación: Superíndice (para cambiar el número a "Superíndice" debe primero seleccionar el número, luego entrar en la persiana de "Formato", hacer click en "Fuente", y finalmente hacer click en la opción "superíndice" que aparece en la lista de "efectos")
Estilo: Normal
- Formato de llamada ampliatoria
- Número de referencia: seguida de un punto. Fuente: Times New Roman del 8. Estilo: Negrita

Ejemplo:

5. El informe de la Consultora ComScore refleja los compartivos de minutos consumidos on-line entre los meses de Junio de 2010 y Junio de 2011.

TABLAS Y GRÁFICOS

Deben ser presentadas en archivo de Excel (.xls) en dos copias. Se debe incluir referencia de su ubicación en el texto de Word. Deben estar diseñados en escala de grises.

IMÁGENES

En formato EPS (.eps) o Tiff (.tif) y en escala de grises. Se debe incluir referencia de su ubicación en el texto de Word.

Por cualquier consulta:

Escribir a

latrama@fcpolit.unr.edu.ar

latramaunr@gmail.com

O presentar nota por Mesa de Entradas dirigida a:

Comité de Redacción de La Trama de la Comunicación y/o
Director Sebastian Castro Rojas, Facultad de Ciencia Política
y Relaciones Internacionales, Ciudad Universitaria, Riobamba
y Berutti, Monoblock 1, 2º piso (2000) Rosario, Santa Fe,
Argentina

<http://www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar>

Declaración de originalidad y cesión de derechos del trabajo escrito

Lugar y Fecha.....

Sr Director:
Sebastian Castro Rojas,
Revista La Trama de la Comunicación
Facultad de Ciencia Política y RR.II.
Escuela de Comunicación Social
Departamento de Ciencias de la Comunicación
Universidad Nacional de Rosario

Por medio de la presente CERTIFICO que el artículo titulado:

.....
..que presento a la Revista La Trama de la Comunicación editada por la Universidad Nacional de Rosario no ha sido publicado previamente y me comprometo a no someterlo a consideración de otra publicación mientras este en proceso de evaluación en la Revista La Trama de la Comunicación ni posteriormente en caso de ser aceptado para su publicación.

Declaro que el artículo es original y sus contenidos son producto de mi directa contribución intelectual.

Declaro que todos los materiales están libres de derechos de autor y me hago responsable de cualquier litigio o reclamación relacionada con derechos de propiedad intelectual, exonerando de responsabilidad a la Universidad Nacional de Rosario

En el caso de que sea aprobado el artículo, autorizo de manera ilimitada en el tiempo a la Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencia Política y RR. II., Escuela de Comunicación para que incluya el texto en la Revista la Trama de la Comunicación y pueda reproducirlo, editarlo, distribuirlo, exhibirlo y comunicarlo tanto en el país como en el extranjero por medios impresos, electrónicos, CD, Internet, o cualquier otro medio conocido o por conocer.

Nombre

Firma

English Version

La Trama de la Comunicación is published semestral publication (from January to June and from July to December) by the Department of Communication Sciences, Faculty of Political Science and International Relationships of the National University of Rosario, Argentina. Its purpose is devoted to the dissemination of the theories and research in communication sciences, reporting unpublished texts previously selected by the Editorial Board with the intervention of external referees. The content of the magazine is aimed at researchers, teachers, graduate students and grade students.

This publication receives texts in Spanish and/or Portuguese. It is indexed from editorial quality criteria set by the Latindex system. Reference: Folio catalog 15,536.

The articles proposed for publication in "La Trama" must be original and have not been previously published or not simultaneously proposed for this purpose in another publication.

The Editorial Board will follow some criteria for the selection of articles:

- Relevance to the field of communication.
- Article quality

1. PEER REVIEW PROCESS:

All texts have three stages: First, the articles are revised by the Editorial Board, the Director and / or Editors and only those that meet the goals are able to go to the next stage. The journal *La Trama de la Comunicación* uses blind arbitration for assessment, in which the authors do not know who they are evaluating. Each article will be revised by at least two experts in the field from National, Latin American or Spanish univer-

sities. They will determine: a) accept and publish; b) revise, correct mistakes and accept; c) reject.

In case of discrepancies the text will be sent to a third arbitrator, whose decision will be its publication or not. The results of the evaluation will be final for everybody.

2. TEXT STRUCTURE:

All articles submitted should include:

- Title in English and in Spanish;
- A summary or abstract in Spanish and English (maximum 200 words);
- Five key words or descriptors in English and Spanish;
- Information of the author: nationality; email; institutional affiliation.
- Text (including tables, figures or graphics);
- References;
- Appendices.

Text will be sent by email to:

- latramanr@gmail.com
- latrama@fcpolit.unr.edu.ar

2.1. Send two digital copies of the articles:

* An anonymous copy with only the work's title

* The other copy, with the title of the article,

must be accompanied by the author's following personal information:

- full name
- areas of research or interests
- provenance - current institutional affiliation
- postal address
- email address
- phone
- date.

2.2. Send a signed copy of the original letter and transfer of rights.

3. EXTENSION OF TEXTS:

- Title: Do not exceed 65 characters (spaces included)
- Subtitle: In case the title do NOT exceed 30 characters, you can add a caption which should not exceed 60 characters (spaces included)
- Text: Do not exceed 10.000 words including bibliographical notes (to count words in a Word document, you must go to "tools" and Click on "Word Count"...). The length of 10.000 words scoresponds to 15 printed pages.

4. TEXT FORMAT:

- Title: Alignment: centered. Font: Times New Roman – 24. Type: Bold Italic.
- Main Subtitle: Alignment: centered. Font: Times New Roman – 24. Type: Bold Italic.
- Other subtitles: Alignment: justified. Font: Times New Roman – 9. Type: Bold.
- Text: Alignment: justified. Font: Times New Roman – 9. Type: Normal.

5. REFERENCES, QUOTATIONS AND BIBLIOGRAPHY:

The entire document will follow the format of the American Psychological Association (APA), which establishes international standards for the publication of scientific production.

Some key considerations to take into account when building the document:

5.1. QUOTATIONS:

The text should be handled in quotes "...." and at the end of the quoted text, the name, year of publication and page should be in brackets (). (Castells, 1998: 47). It should be included at the end with the complete data.

Example: In this sense there is ... " a specific form

of social organization in which the generation, processing and transmission of information become the main sources of productivity and power due to the new technological conditions" (Castells, 1998: 47).

5.2. PARAPHRASE:

In some cases, a direct quote is not done, the author's original ideas are not included but his ideas or arguments are including without using his true words. In this case, by the end of the paragraph, reference of the author is placed.

Example: We can also think communication networks and how the process knowledge and ideas to create and destroy trust, the decisive source of power. (Castell, 2009). Or

Example: We can also think as Castell points out (2009) communication networks and how they process knowledge and ideas to create and destroy trust, the decisive source of power.

5.3. MANY WORKS OR AUTHORS:

A context of complex connectivity – 48% of network of penetration in Argentina, where many changes can occur that impact on daily life, as some authors have emphasized (Castells, 1997, 2003, Becerra, 2003; Finquelievich 2000).

5.4. BIBLIOGRAPHY:

Bibliography includes all sources and references used in texts which serve to go deeper in the subject and will be included at the end of the work in an alphabetical order by author /s: Surname, Name. (Year) Title. City: publisher.

A. BOOKS BY ONE OR MORE AUTHORS:

Castells, M. (2009) Communication and Power. Barcelona: Alianza Editorial.

B. ARTICLES AND BOOK CHAPTERS:

Costa, M. y Gagliano, R. (2000) Las infancias de la minoridad en Duschatzky, S. (comp.), protected and assisted, 69 – 119. Buenos Aires: Paidós.

c. Articles previously published:

Ansaldi, W. y Funes, P. (1988) Aproximación (caprichosa) a los sesenta latinoamericanos en Temas y Debates, Año 2, Nº 2 y 3, 7-17. Rosario, Facultad de Ciencia Política y RR. II

D. DATABASE:

Citing a source “online” the following guidelines should be used: Author – Title (if it is given) – date of publication – director - URL or email address.

Ejemplo:

Merklen, Denise. Sobre la base territorial de la movilización popular y sobre sus huellas en la acción, en: Laboratorio on line, año IV, Nº 16, diciembre de 2004, disponible en: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo.htm>.

EXPLANATORY NOTES:

The notes should be included at the end of the text.

(Do NOT use “insert notes” in Word since it presents them as links).

Format of Reference number: Arabic numerals (not Roman). Font: Times new Roman: 7.

Location: Superscript (to change the Lumber to “Superscript”select the number, enter in Format, click on “Font /Source” and finally click on “Superscript”). Style: Normal.

Call format: Number of reference followed by a “.” (full stop). Font: times New Roman: 8. Style: Bold.

Example: The Consultant ComScore report reflects comparative online consumed minutes between June 2010 and June 2011.

TABLES AND FIGURES:

They must be presented in Excel (.xls). It should in-

clude a reference of its location in a word text. They must be designed in grayscale.

IMAGES:

They must be designed in grayscale. It should include a reference of its location in a word text.

For any query:

Write to:

latrama@fcpolit.unr.edu.ar

latramaunr@gmail.com

or make a letter to:

Comité de Redacción de La Trama de la Comunicación

and / or Director Sebastian Castro Rojas,

Facultad de Ciencia Política y RR.II, Ciudad Universitaria,

Riobamba y Berutti, Monoblock 1, 2º piso (2000) Rosario,

Santa Fe, Argentina

<http://www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar>

Versão em português

A Trama da Comunicação é uma publicação de periodicidade semestral (janeiro a junho e julho a dezembro de cada ano) editada pelo Departamento de Ciências da Comunicação da Faculdade de Ciências Políticas e Relações Internacionais, da Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Seu objetivo está consagrado à difusão da produção teórica e investigativa nas Ciências da Comunicação, divulgando textos inéditos que são previamente selecionados pelo Conselho Editorial com a intervenção de consultores externos; o conteúdo da revista está dirigido aos investigadores, docentes, estudantes de pós-graduação e de graduação.

Esta publicação recebe textos em espanhol e / ou português e se encontra indexada a partir dos critérios da qualidade editorial estabelecidos pelo sistema latindex (caicyt-conicet). Referência: catálogo folio 15.536.

Os artigos que se propõem para sua publicação em *A Trama da Comunicação* deverão ser originais e não ter sido publicados previamente, e não estar simultaneamente sendo propostos para tal fim em outra publicação.

O Conselho Editorial terá os seguintes critérios para seleção geral de artigos:

- pertinência disciplinar ao campo da comunicação;
- qualidade do artigo.

1. PROCESSO DE REVISÃO POR PARES

Todos os textos–manuscritos recebidos cumprem três etapas. Em primeiro lugar, os artigos são revisados pelo Conselho Editorial, o Diretor e/ou Editores e somente aqueles artigos que cumprem com os pa-

drões científicos e editoriais da Revista e com seus objetivos e enfoque, passam à seguinte etapa: o envio aos Avaliadores Externos. A Revista *A Trama da Comunicação* utiliza para a avaliação de cada artigo o protocolo de análise às cegas, no qual os autores desconhecem quem os avaliou e os avaliadores não sabem a quem avaliam. Cada artigo será avaliado pelo menos por dois experts nos temas localizados nas universidades nacionais, latino-americanas ou espanholas, os quais determinarão: a) aceitar e publicar; b) revisar, reelaborar e aceitar; c) recusar.

Em caso de discrepâncias entre os pareceres, o texto será enviado a um terceiro avaliador, cujo parecer definirá sua publicação, ou não. Os resultados do processo de avaliação são inapeláveis em todos os casos.

2. ESTRUTURA DO TEXTO (Todos os ARTIGOS APRESENTADOS DEVEM INCLUIR):

- Título em espanhol ou em inglês.
- Um sumário ou resumo em espanhol e em inglês (máximo de 200 palavras).
- 5 palavras-chave em espanhol ou em inglês.
- Dados de autor(s) (nacionalidade, filiação institucional, correio eletrônico, etc.)
- Texto (incluindo tabelas, figuras ou gráficos).
- Referências.
- Apêndices.

Os textos deverão ser enviados aos seguintes e-mails:

- latramaur@gmail.com
- latrama@fcpolit.unr.edu.ar

2.1. ENVIAR DUAS CÓPIAS DIGITAIS DO ARTIGO:

- uma cópia com caráter anônimo e somente o título do trabalho;
- a outra cópia com o título do artigo deve ser acompanhada dos seguintes dados pessoais do autor/s: nome completo, áreas de investigação ou interesse, procedência-filiação institucional atual, direção postal, direção eletrônica, telefones, data.

2.2. ENVIAR UMA CÓPIA ASSINADA DA CARTA ORIGINAL E SESSÃO DE DIREITO

3. EXTENSÃO DOS TEXTOS

- **Do Título:** Não deve ultrapassar os 65 caracteres (incluindo espaços).
- **Do Subtítulo:** Em caso do título não superar os 30 caracteres, pode-se acrescentar um subtítulo que não deve ultrapassar os 60 caracteres (incluindo os espaços).
- **Do Texto:** Não deve superar as 10 mil palavras incluindo notas bibliográficas (para contar as palavras de um documento do Word, deve se dirigir a janela Ferramentas, e clicar em contar palavras...) – A extensão de 10 mil palavras corresponde a 15 páginas impressas do anuário.

4. FORMATO DO TEXTO

- **Título:** Alienação: Centralizado. Fonte: Times New Roman do 24. Estilo: Negrito Cursivo
- **Subtítulo Principal:** Alienação: Centralizado: Times New Roman do 14 . Estilo: Negrito Cursivo
- **Subtítulos Internos:** Alienação: Justificado. Fonte: Times New Roman do 9. Estilo: Negrito
- **Corpo do Texto:** Alienação: justificado. Fonte: Times New Roman do 9. Estilo: Normal

5. REFERÊNCIAS, CITAÇÕES E BIBLIOGRAFIA

A TRAMA DA COMUNICAÇÃO utiliza o formato da American Psychological Association (APA, 6ª edição). Todo o documento observará em sua estrutura as nor-

mas da American Psychological Association (APA), as quais estabelecem os padrões internacionais para publicação da produção científica. Seguem, em continuação, algumas considerações chaves para se levar em conta no momento de construção do documento:

5.1. CITAÇÕES TEXTUAIS:

Deve-se manejar o texto entre aspas "" e entre parênteses, incluir no final do texto citado: sobrenome, ano de edição e página. (Castells, 1998: 47), no final deve se listar como bibliografia com os dados completos.

Exemplo:

Neste sentido, se produz "... uma forma específica de organização social na qual a geração, o processamento e a transmissão da informação se convertem nas fontes fundamentais da produtividade e o poder, devido às novas condições tecnológicas" (Castells, 1998: 47).

5.2. Paráfrases: Em alguns casos, não se realiza uma citação textual, isto é tal qual foi escrita originalmente pelo autor cujas idéias estão reconhecendo, se não que se reconhecem suas idéias ou argumentos centrais, mas sem utilizar as palavras do autor. Neste caso se pode colocar ao final do parágrafo a referência ao autor no sistema autor-ano.

Exemplos:

Também podemos pensar as redes de comunicação e como estas processam o conhecimento e as idéias para criar e destruir a confiança, a fonte decisiva do poder. (Castells, 2009).

Também podemos pensar como assinala Castells (2009) as redes de comunicação e como estas processam o conhecimento e as ideias para criar e destruir a confiança, a fonte decisiva do poder.

5.3.- VÁRIAS OBRAS OU AUTORES:

Um contexto de conectividade complexa - 48 por cento de penetração na rede na Argentina - donde tem lugar inumeráveis transformações que tem impacto sobre a vida cotidiana, como enfatizaram alguns autores (Castells, 1997, 2003; Becerra, 2003; Finkellevich, 2000).

5.4- BIBLIOGRAFIA

A bibliografia inclui todas as fontes e referências citadas ou utilizadas no texto, que servem para aprofundar no tema e se incluirá no final do trabalho, ordenando-lhe alfabeticamente por autor (a). Os dados que devem incluir são: Sobrenome; Nome. (Ano). Título. Cidade: Editora.

A.- LIVROS DE UM OU VÁRIOS AUTORES:

Castells, M. (2009) *Comunicación y Poder*. Barcelona: Alianza Editorial.

Martínez, P.; Céspedes, M. y Hoyos, F. (1998) *Diseño periodístico*. Buenos Aires: Emecé

B.-ARTIGOS OU CAPÍTULOS DE LIVROS:

Costa, M. y Gagliano, R. (2000) Las infancias de la minoridad en Duschatzky, S. (comp.), *Tutelados y asistidos*, 69-119. Buenos Aires, Paidós.

C.- ARTIGOS DE PUBLICAÇÃO PERIÓDICA

Ansaldi, W. y Funes, P. (1988) Aproximación (ca-prichosa) a los sesenta latinoamericanos en *Temas y debates*, Ano 2, Nº 2 y 3, 7-17. Rosario, Facultad de Ciencia Política y RR. II

D.- FONTES ELETRÔNICAS

Ao citar uma fonte eletrônica 'online' originalmente produzida em formato impresso, serão usados os alinhamentos gerais para cotar em formato impresso. Se

deverá consignar autor/a, o título, a data de publicação ou de atualização, caso o realizador se encontre disponível, data de acesso e /ou URL ou a direção eletrônica.

Exemplo:

Merklen, Denise. Sobre la base territorial de la movilización popular y sobre sus huellas em la acción. In: *Laboratorio on line*, ano IV Nº 16, dezembro de 2004, disponível em: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo.htm>.

NOTAS AMPLIADAS

As notas devem ser incluídas no final do texto, como texto comum.

(Muito importante: NÃO utilizar o comando inserir notas de Word, já que as mesmas são apresentadas como links).

Formato de chamada ampliada (número de referência):

Números arábicos (não romanos) Fonte Times New Roman do 7

Localização: Sobrescrito (para mudar o número "Sobrescrito" deve primeiro selecionar o número, após entrar na janela de "Formatar", clicar em "Fonte" e finalmente clicar na opção "sobrescrito" que aparece na lista de "efeitos") Estilo: Normal.

FORMATO DE CHAMADA AMPLIADA

Número de referência: seguida de um ponto. Fonte: Times New Roman do 8. Estilo: Negrito

Exemplo:

5. O informe da Consultoria Co.çmScore reflete os comparativos de minutos consumidos online entre os meses de junho de 2010 e junho de 2011.

TABELAS E GRÁFICOS:

Devem ser apresentadas em arquivo de Excel (.xls) em duas cópias. Deve-se incluir referência de sua localização no texto do Word. Devem estar desenhadas em tons de cinza.

IMAGENS:

Em formato EPS (.eps) ou Tiff (.tif) e em tons de cinza. Deve incluir referência de sua localização no texto do Word.

Para qualquer consulta escrever para:

latrama@fcpolit.unr.edu.ar

latramaur@gmail.com

Ou apresentar uma nota por Mesa de Entradas dirigida para

Comitê de Redação da Trama de la Comunicacion

A/c do Diretor Sebastián Castro Rojas,

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Ciudad Universitaria, Riobamba y Berruti, Monoblock 1, 2º piso (2000), Rosario, Santa Fé, Argentina.

LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN

CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN

SUSCRIPCIÓN	2 años	3 años	4 años
América Latina	\$ 500.-	\$ 750.-	\$ 1000.-
Argentina	\$ 400.-	\$ 600.-	\$ 800.-

Incluye gastos de envío

Esta suscripción es: Nueva Renovación
 Personal Institucional

Institución: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad/Estado/Provincia: _____

Código postal: _____ País: _____

Tel: _____ E-mail: _____

Transferencia Bancaria a BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA

Sucursal Rosario. N° 3020 -(Córdoba 1026)

Cuenta Corriente: "UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO" N° 444.10201/88.

C.B.U.: 01104442-20044410201880

Enviar comprobante de depósito a: financiera_posgrado@fcpolit.unr.edu.ar

Como suscribirse:

- En todos los casos se requiere el pago por adelantado. Enviaremos factura únicamente si lo solicita.

- Complete los datos con letra clara y envíe cupón por correo/fax a:
Revista La Trama de la Comunicación Facultad de Ciencia Política y
Relaciones Internacionales - Universidad Nacional de Rosario.
Riobamba 250 Bis. Monoblock N° 1 – Ciudad Universitaria. - 2000EKF
Rosario, Santa Fe. Argentina Tel. 54-341-4808521/22. Fax. 4808520

